

FUNDAMENTOS

UN ESTUDIO DE LAS VERDADES BÁSICAS

DE LA FE CRISTIANA

DR. MALCOLM WEBBER, PH.D.

Publicado por:

Strategic Press

Division of Strategic Global Assistance, Inc.
2601 Benham Avenue
Elkhart, IN 46517
U.S.A.

(574) 295-4357

Toll free: (888) 258-7447

www.sgai.org

Our secure online bookstore:

www.LivingFaithBooks.com

Todas las referencias bíblicas están tomadas de La Biblia de las Américas, a no ser que se indique otra cosa.

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica

CONTENIDO

Introducción.....	4
1. Jesús - El Fundamento de nuestra fe	5
2. La palabra de Dios - Edificando sobre el Fundamento	15
3. La autoridad de la palabra de Dios	25
4. El Canon de la Escritura	40
5. El ministerio de la palabra de Dios	53
6. Las doctrinas básicas	71
7. Arrepentimiento de las obras muertas	73
8. Fe en Dios	82
9. La doctrina del bautismo	101
10. El bautismo cristiano en agua.....	108
11. El bautismo en el Espíritu Santo	123
12. La imposición de manos.....	136
13. Resurrección de los muertos.....	149
14. Juicio eterno.....	172
Respuestas de las Pruebas.....	198

INTRODUCCIÓN

Cuando fui salvo, no sabía nada de la Biblia y nada acerca de Dios, pero Él me dio una gran hambre por conocer su Palabra. Podía pasar muchas horas todos los días buscando en su Palabra para entender más de Aquel glorioso que había cautivado mi corazón y mi vida.

El hermano que me llevó al Señor me dio un juego de siete libritos que todavía conservo: *The Foundation Series* (La Serie de los Fundamentos) de Derek Prince. Estos libros me introdujeron en las doctrinas básicas de Hebreos 6.

En este volumen he seguido el propósito y la estrategia de Prince. Mi propósito es establecer al nuevo creyente -o al creyente no enseñado- en las verdades básicas “fundamentales” de la Escritura. Mi estrategia es tratar las verdades que Pablo considera “las enseñanzas elementales acerca de Cristo” (Hebreos 6:1).

Es mi oración que este volumen sea tan útil en echar un sólido fundamento para la vida cristiana de los nuevos creyentes, como los pequeños libritos de Derek Prince lo fueron en la mía.

Malcolm Webber, Ph.D.

Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo. (1 Corintios 3:11)

Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en práctica, os mostraré a quién es semejante: es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente rompió contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida. (Lucas 6:47-48)

LECCIÓN 1

JESÚS - EL FUNDAMENTO DE NUESTRA FE

En muchos lugares del Nuevo Testamento, el crecimiento de la vida cristiana se compara con la construcción de un edificio:

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica sobre él. Pero cada uno tenga cuidado cómo edifica encima. (1 Corintios 3:9-10)

En quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. (Efesios 2:22)

¿Cuál es la parte más importante de un edificio? La respuesta es: sus cimientos.

De muchas maneras, el fundamento determina el tamaño, la solidez y las características del edificio que se levanta encima. Un cimiento débil solo puede soportar una construcción débil. Un fundamento fuerte puede soportar un edificio fuerte. Un fundamento pequeño solo puede soportar un pequeño edificio. Un cimiento angosto solo puede soportar un edificio angosto. Un fundamento amplio puede soportar un edificio grande.

De muchas maneras, el fundamento determina el tamaño, la solidez y las características del edificio que se levanta encima.

Muchas vidas cristianas a lo largo de los siglos empezaron bien al principio pero, al final, naufragaron. Quizás usted haya conocido algunos cristianos que, en un momento, caminaron con el Señor y parecían ser muy fuertes en su fe pero ahora han perdido la fe y ya no caminan más con Jesús. Puede que haya escuchado que hasta algunos líderes cristianos hayan caído. ¿Qué les pasó? El problema estaba en el **fundamento** de sus vidas.

EL FUNDAMENTO PARA LA VIDA CRISTIANA

¿Cuál es el fundamento dispuesto por Dios para nuestra vida cristiana? Pablo lo responde claramente en 1 Corintios 3:11:

Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo. (1 Corintios 3:11)

El verdadero fundamento de la vida cristiana es el Señor Jesucristo. Nuestro fundamento no es ni la asistencia a la iglesia, ni códigos en el vestir, ni credos, ni doctrinas. Nuestro fundamento es el mismo Cristo Jesús, personalmente.

Jesús es nuestro fundamento.

LA NATURALEZA DE LA VIDA CRISTIANA

La mejor definición de la vida cristiana se encuentra en Juan 17:3:

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:3)

La vida eterna, o la vida cristiana, es una relación personal con el Señor Jesucristo, y por medio de Él, con el Padre.

¡Una relación personal!

Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento a fin de que conozcamos al que es verdadero; y nosotros estamos en aquel que es verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna. (1 Juan 5:20)

¡Jesús vino para que pudiésemos conocer a Dios personalmente! Esto también lo enseña la profecía de Jeremías en el Antiguo Testamento:

“Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días- declara el Señor-. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y no tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciendo: "Conoce al Señor", porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande- declara el Señor- pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado” (Jeremías 31:33-34).

Toda nuestra vida debe girar alrededor del Señor Jesucristo. Debemos ir a la iglesia para sentirlo en gran manera. Debemos servirnos los unos a los otros, porque, de esta manera, lo estamos sirviendo a Él (Mateo 25:34-40). Debemos adorar a Jesús porque ese es el mayor propósito como pueblo suyo. Debemos llevar vidas santas porque eso le agrada. Debemos llevar a otros a Él para que también ellos puedan conocer el gozo y la

bendición eterna de la relación con Jesús. Toda nuestra vida debe girar en torno al Señor Jesús. Él es la razón de nuestra existencia. Él es nuestro Salvador, nuestro Señor, nuestro Rey y nuestro Dios.

La razón por la cual muchos cristianos han fracasado en su vida se debe a que no edificaron sobre el fundamento correcto. Quisieron edificar su vida cristiana sobre la base de asistencia a la iglesia, la pertenencia a una denominación, o sobre un par de reglas éticas o doctrinas. Pero Jesús quiere que edifiquemos sobre Él – sobre una relación personal con Él.

Preguntas de Vida



¿Cuál debe ser el fundamento en la vida?
¿Cómo estamos seguros de tener el fundamento correcto para que nuestra vida perdure, crezca fuerte y dé fruto para toda la eternidad?

LA PALABRA DE DIOS NOS SEÑALA A JESÚS

La razón por la cual estudiamos la Biblia es para que podamos crecer en nuestra relación personal con Jesús.

La Palabra es dada al hombre como un medio para llevarnos a Jesús: llevarnos a conocer a Jesús; llevarnos a vivenciar a Jesús; llevarnos a una vida de obediencia a Jesús; llevarnos a una fraternidad de amor con Jesús. El conocimiento que tengamos de la Palabra de Dios no será un fin en sí mismo. Será un **medio** para un fin mayor: la experiencia personal con Jesús.

Decisión de Vida



El cristianismo no es un conjunto de doctrinas, sino la vida de Jesús en nosotros.

Al estudiar las Escrituras tengamos siempre presente esto: todo lo que aprendamos tiene que llevarnos a una mayor relación personal con Cristo Jesús.

Examináis las Escrituras, porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y

ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida. (Juan 5:39-40)

Las Escrituras nos fueron dadas por Dios para llevarnos al Señor Jesús para que tengamos vida.

LA NECESIDAD DE REVELACIÓN

Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; pero otros, Jeremías o uno de los profetas.

Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. (Mateo 16:13-17)

Preguntas de Vida

?

¿Cómo llegó *usted* a conocer a Jesús?
¿Fue puramente por su empeño intelectual o Jesús se lo *reveló*?

Muchos hombres y mujeres vieron a Jesús caminando por las playas de Galilea, pero muy pocos lo reconocieron por lo que era. Hoy pasa lo mismo. Mucha gente cree que Jesús era un buen hombre o un gran maestro, pero eso solo no es suficiente. Jesús es el Hijo de Dios. Jesús es Dios mismo.

Sabemos que es verdad, pero no llegamos a entenderlo por medio del estudio o el aprendizaje. Llegamos a esa comprensión de la misma manera que lo hizo Pedro: por medio de la revelación de Dios a través de su Espíritu Santo.

Esta es la manera de aprender todo acerca de Dios: por revelación de su Espíritu Santo.

Jesús envió su Espíritu para enseñarnos:

Pero cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga; y os hará saber lo que habrá de venir. (Juan 16.13)

Debemos tener una revelación porque nuestra mente natural no es capaz de comprender las cosas de Dios:

Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. (1 Corintios 2:14)

Esa es la razón por la que Jesús envió su Espíritu, para enseñarnos su Palabra y Sus caminos.

Y en cuanto a vosotros, la unción que recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de

que nadie os enseñe; pero así como su unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira, y así como os ha enseñado, permanecéis en Él. (1 Juan 2:27)

Decisión de Vida



Piense: ¡el mismo Espíritu Santo que escribió la Biblia mora en su interior para enseñarle la Biblia!

No tenemos que ignorar a los maestros que Dios nos manda para enseñarnos su Palabra, pero, el Espíritu Santo que está dentro nuestro es un Maestro maravilloso y muy capaz para mostrarnos todo lo que Dios tiene para nosotros en su Palabra.

DESPUÉS DE LA REVELACIÓN VIENE LA OBEDIENCIA

No es suficiente recibir la revelación de Dios acerca de su Palabra. También tenemos que obedecerla.

Jesús enseñó:

“Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca.

Y todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción. (Mateo 7:24-27)

Si aprendemos la Palabra de Dios y no la ponemos en práctica en nuestras vidas, dijo Jesús que nuestras vidas no resistirían la prueba del tiempo y que los inevitables vientos de las tribulaciones y adversidades nos destruirían. La vida que haya sido edificada sobre

la sólida roca de Jesucristo es una vida que obedece la Palabra de Dios. Santiago escribió:

Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos. (Santiago 1:22)

Si usted no obedece la Palabra de Dios, dice Santiago que usted se engaña. Si usted piensa que será salvo y crecerá en el Señor solamente porque escuchó la Palabra de Dios, usted se engaña. No es suficiente oír; también tiene que obedecer la Palabra.

Tome ahora la decisión de que cuando Dios le muestre algo en su Palabra, usted obedecerá.

Si usted no obedece, dejará de crecer en el Señor, su relación con Jesús se dañará y su corazón se endurecerá hacia Dios. A la larga, si usted no cambia, terminará abandonando del todo a Dios.

Decida ahora obedecer a Dios. Cuando Él le muestre algo en su Palabra, obedézcale.

Si lo hace, será como el hombre sabio que edificó su casa sobre la roca, y su casa nunca fue movida, viniera lo que viniera en contra de ella.

Decisión de Vida



La verdad de la Palabra de Dios lo hará libre, pero solamente, si usted la obedece.

Al obedecer lo que Dios nos muestra, crecemos en nuestra relación con Jesús, lo complacemos, y producimos fruto que perdurará..

Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en Él: Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. (Juan 8:31-32)

¿Usted quiere ser libre? ¿Quiere andar en el poder de Dios? ¿Quiere crecer en su relación con Jesús? Entonces, tome la decisión ahora de obedecer siempre su palabra.

SUMARIO

1. Nuestras vidas cristianas deben edificarse sobre el fundamento correcto para que podamos crecer, dar fruto y perdurar.
2. El verdadero fundamento para nuestra vida es el Señor Cristo Jesús.

3. La vida cristiana es una relación personal con Jesucristo.
4. Llegamos a conocer a Jesús por medio de su Palabra.
5. Solamente podemos conocer a Jesús a través de su Palabra por revelación del Espíritu Santo.
6. Después que el Espíritu Santo nos revela la Palabra de Dios, debemos obedecerla.

[Recomendado como lectura adicional: *To Enjoy Him Forever (Para Gozarlo por Siempre)* **por** Malcolm Webber.]

Prueba 1

1. ¿Cuál es la parte más importante de un edificio?

- Las puertas.
- Las ventanas.
- El fundamento.
- El techo.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

2. ¿Por qué algunos cristianos que parecen ser tan fuertes, terminan fracasando en la vida de manera tan desgraciada?

3. ¿Cuál es el fundamento dispuesto por Dios para su vida cristiana? (Cite un versículo bíblico que respalde su respuesta).

4. La mejor definición de vida cristiana es:

- Ir los domingos a la iglesia.
- Ser un misionero.
- Ser pastor.
- Tratar de ser bueno.
- Conocer a Jesús personalmente.
- Tratar de ser amable con la gente.
- Todo lo anterior.

5. Escriba Juan 17:3.

6. Jesús murió para que pudiéramos conocer a Dios:

- Personalmente.
- Como nuestro Padre.
- Como nuestro amigo.
- Como nuestro Protector y Proveedor.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

7. Fuera de nuestra relación personal con Jesús viene:

- Adoración.
- Santidad.
- Servicio a los demás.
- Evangelismo.
- La integridad de la vida cristiana.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

8. Complete esta oración:

El conocimiento de la Palabra de Dios no debe ser un _____ en sí mismo. Debe ser un _____ para un fin mayor: la _____ con Jesús.

9. Llegamos a conocer a Dios por medio de:

- Guardar fidelidad religiosa.
- Porque nuestros padres eran cristianos.
- Él se nos revela a nosotros.
- Nuestro propio esfuerzo personal.

10. Complete esta oración:

¡El mismo Espíritu Santo que _____ la Biblia, mora _____ usted para _____ la esa misma Biblia!

11. Por favor escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada frase:

_____ Es bueno conocer la Palabra, ya sea que la obedezcamos o no.

_____ Cuando comprendemos la Palabra debemos ponerla en práctica
inmediatamente.

12. Escriba Santiago 1:22:

LECCIÓN 2

LA PALABRA DE DIOS – EDIFICANDO SOBRE EL FUNDAMENTO

Una relación personal con Cristo Jesús es el único fundamento verdadero para nuestra vida cristiana.

Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo. (1 Corintios 3:11)

Pero, una vez echado el fundamento, ¿cómo construimos? ¿Cómo crecemos en nuestra relación con Jesús y maduramos como cristianos? Las respuestas a estas preguntas se encuentran en las palabras del mismo Jesús:

Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca. (Mateo 7:24)

Edificamos sobre la Roca de Cristo Jesús escuchando y obedeciendo sus palabras. Por eso, necesitamos estudiar la Palabra de Dios y aplicarla a nuestra vida.

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15)

La Palabra de Dios nos hace fuertes como cristianos.

Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que es poderosa para edificaros y daros la herencia entre todos los santificados. (Hechos 20:32)

Cuanto más sepamos y obedezcamos la Palabra de Dios, más vamos a madurar en Dios y en nuestra relación personal con Jesús.

JESÚS ES LA “PALABRA DE DIOS”

En muchos lugares, la Biblia dice ser la “Palabra de Dios”:

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis. (1 Tesalonicenses 2:13)

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia,, (2 Timoteo 3:16)

Jesús también es llamado la “Palabra de Dios”:

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. (Juan 1:1)

Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Juan 1:14)

Y está vestido de una ropa empapada en sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios. (Apocalipsis 19:13)

Jesús y su Palabra concuerdan. Concuerdan tan perfectamente que el mismo Jesús es llamado “Palabra de Dios”. La Biblia es la Palabra de Dios escrita; Jesús es la Palabra de Dios personal. La Biblia revela perfectamente a Jesús; Jesús cumple perfectamente la Biblia. El mismo Espíritu Santo que inspiró la Palabra de Dios nos revela a Jesús a través de su Palabra.

Pregunta de Vida

?

¿Se da cuenta lo importante que son las Escrituras? ¡Ellas nos revelan al Señor Jesucristo!

Por lo tanto, cuanto más sepamos y obedezcamos la Palabra de Dios, más creceremos en nuestra relación personal con Jesús. Por eso, si queremos conocer más a Jesús, busquémoslo en su Palabra.

Así es cómo ponemos el fundamento de Cristo en nuestra vida: por medio de su Palabra; escuchando y obedeciendo su Palabra.

LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS

Hay muchas Escrituras que hablan de la importancia de la Palabra de Dios. Se dice que quienes se atienen a la Palabra están bien tomados del Señor y de la vida eterna.

Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan. (1 Timoteo 4:16)

En cuanto a vosotros, que permanezca en vosotros lo que oísteis desde el principio. Si lo que oísteis desde el principio permanece en vosotros, vosotros también permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esta es la promesa que Él mismo nos hizo: la vida eterna. (1 Juan 2:24-25)

... el que permanece en la enseñanza tiene tanto al Padre como al Hijo. (2 Juan 1:9)

Mientras que los que dejan la Palabra abandonan al Señor:

Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano. (1 Corintios 15:1-2)

Evita las palabrerías vacías y profanas, porque los dados a ellas, conducirán más y más a la impiedad, y su palabra se extenderá como gangrena; entre los cuales están Himeneo y Fileto, que se han desviado de la verdad diciendo que la resurrección ya tuvo lugar, trastornando así la fe de algunos. (2 Timoteo 2:16-18)

Considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación, tal como os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada.

Asimismo en todas sus cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen- como también tuercen el resto de las Escrituras- para su propia perdición.

Por tanto, amados, sabiendo esto de antemano, estad en guardia, no sea que arrastrados por el error de hombres libertinos, caigáis de vuestra firmeza; (2 Pedro 3:15-17)

Todo el que se desvía y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios... (2 Juan 1:9)

La iglesia de Dios es llamada:

...el pilar (en griego: sostén, apoyo), y fundamento, (en griego: mantenerse, apuntalar, del verbo: estabilizar, fijar firmemente) la verdad (1 Timoteo 3:15)

Dios nos ha mandado a buscar la pureza doctrinal:

Solamente comportaos de una manera digna del evangelio de Cristo, de modo que ya sea que vaya a veros, o que permanezca ausente, pueda oír que vosotros estáis firmes en un mismo espíritu, luchando unánimes por la fe del evangelio; (Filipenses 1:27)

Procura con diligencia (en griego: sé trabajador) presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15; cf. vs. 19-21).

Y a mantener una iglesia sin errores:

Y os ruego, hermanos, que vigiléis a los que causan disensiones y tropiezos contra las enseñanzas que vosotros aprendisteis, y que os apartéis de ellos. (Romanos 16:17)

Como te rogué al partir para Macedonia que te quedaras en Éfeso para que instruyeras a algunos que no enseñaran doctrinas extrañas ni prestaran atención a mitos y genealogías interminables, lo que da lugar a discusiones inútiles en vez de hacer avanzar el plan de Dios que es por fe, así te encargo ahora. (1 Timoteo 1:34)

Reteniendo la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que sea capaz también de exhortar con sana doctrina y refutar a los que contradicen. Porque hay muchos rebeldes, habladores vanos y engañadores, especialmente los de la circuncisión, a quienes es preciso tapar la boca, porque están trastornando familias enteras, enseñando, por ganancias deshonestas, cosas que no deben.. (Tito 1:9-11)

Amados, por el gran empeño que tenía en escribiros acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a

contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos. (Judas 1:3)

Si vivimos en la “verdad” andaremos en compañerismo con Él, que es la Verdad y lo amaremos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Más que nada, buscaremos conocerlo de manera completa, con toda nuestra mente así como con nuestro espíritu.

Lo que creamos va a influir directamente en nuestra forma de vivir

Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento, a fin de que escojáis lo mejor, para que seáis puros e irreprochables para el día de Cristo; llenos del fruto de justicia que es por medio de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios. (Filipenses 1:9-11)

Por esta razón, también nosotros, desde el día que lo supimos, no hemos cesado de orar por vosotros y de rogar que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios; (Colosenses 1:9-10)

Si conocemos su voluntad podremos, por su Espíritu, “andar de manera digna del Señor” y agradarle. La ignorancia ni le agrada a Dios ni le conviene al hombre.

Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera. (1 Timoteo 1:5; cf. con versículos 3-4)

La doctrina no es solamente instrucción. La Teología engendra metodología. Lo que creamos afectará poderosamente cada aspecto de nuestra vida – para mejor o para peor -. Una correcta teología se expresará en una vida santa y fructífera. Una teología descuidada se evidenciará en una vida desordenada y vana.

La falta de verdad no es, solamente una carencia. Es la presencia de un error. Para quienes piensan que la doctrina no es importante, les diremos que, en realidad, todos creemos una doctrina u otra. Si no creemos en la verdadera doctrina es porque creemos en la doctrina incorrecta, o, al menos, en una doctrina descuidada. No nos podemos escapar de la doctrina. Hasta queriendo escapar de la doctrina por ser de mente abierta o por querer creer que la doctrina no es importante para el cristianismo, estaremos practicando alguna doctrina en particular.

PRUEBA DE NUESTRO AMOR POR ÉL

Ya que Jesús y su Palabra concuerdan, si amamos a Jesús, amaremos su Palabra. Si estamos completamente subordinados al liderazgo de Jesús en nuestra vida, entonces, obedeceremos su Palabra. Por lo tanto, nuestra obediencia a la Palabra de Dios es la prueba externa de nuestro amor interno por Jesucristo.

El que dice: Yo he llegado a conocerle, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado. En esto sabemos que estamos en Él. (1 Juan 2:4-5)

En este versículo, cuando Juan habla de que el amor de Dios se perfecciona, se está refiriendo a su amor por Dios. Cuando usted obedece su Palabra, su amor por Él madura. Este versículo revela la verdad de que su actitud hacia la Palabra de Dios es su actitud hacia Dios. Usted no ama más a Dios de lo que ama su Palabra. Usted no ama más a Dios de lo que obedece su Palabra.

¿Cuánto significa para usted la Palabra de Dios? Eso es lo que Dios significa para usted. ¿Cuánto ama y obedece su Palabra? Eso es lo que usted ama a Jesús. Hay mucha gente en el mundo que se dice cristiana, y, a pesar de ello, no aprenden diligentemente la Palabra de Dios, ni la obedecen.

La medida de nuestro amor por la Palabra de Dios es, ciertamente, la medida de nuestro amor por Dios. Considere las palabras de Jesús:

“El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él.

Judas (no el Iscariote) le dijo: Señor, ¿y qué ha pasado que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?

Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada..” (Juan 14:21-23)

Estos versículos revelan varias cosas. Primero, si amamos a Jesús, **amaremos** y obedeceremos su Palabra. Si no obedecemos la Palabra de Dios estamos demostrando que no amamos de verdad a Jesús, no importa cuánto **digamos** que lo amamos y no importa cuán seguido vayamos a la iglesia. Segundo, Jesús se nos manifiesta al creer en Él y obedecer su Palabra. Tercero, el Padre y el Hijo vienen en gran escala a nuestra vida revelándose y manifestándose a nosotros al obedecer la Palabra de Dios.

Esta es una promesa destacable: al amar y obedecer a Jesús, Él irá manifestándose en mayor medida a nosotros. Eso significa que nuestra relación personal con Él irá en aumento y madurará.

La palabra griega que se traduce por “manifestar” en estos versículos significa “presentarse de manera física y externa a la vista de otro” (confrontar con el versículo 19 del mismo capítulo). Aquí la Palabra se usa para referirse a una revelación interna de la presencia de Cristo y, obviamente, la revelación es muy **real**. No se trata aquí de una teoría abstracta y juiciosa sino de una experiencia real de confraternidad con Dios.

Decisión de Vida



Cuanto más creemos y obedecemos la Palabra de Dios, más crecemos en nuestra relación personal con Jesús.

Pregunta de Vida



Si usted dice que ama a Jesús, pero no hace lo que Él dice ¿lo ama de verdad?

Esta experiencia no se le promete a nadie que solamente se identifique con Jesús o con su iglesia, sino a aquellos que verdaderamente lo aman y obedecen su Palabra. Para quienes dejan todo por Cristo y se rinden a Él por completo, esta es una

preciosa promesa, verdaderamente: la promesa de la presencia y compañerismo **permanente** (eso es, continuo) y la **manifestación** (eso es, la vivencia) de Dios.

Esta experiencia de la presencia de Dios no debe quedar limitada a períodos especiales de oración o reuniones en la iglesia; puede ser nuestra diaria y continua posesión. Jesús quiere hacer su **morada** en nosotros. Momento a momento acerquémonos más a Él meditando en su Palabra, creyendo y obedeciendo su Palabra.

SUMARIO

1. Edificamos sobre el fundamento de Jesucristo en nuestra vida al creer y obedecer su Palabra.
2. La Palabra de Dios nos revela a Jesús. Al crecer en su Palabra, crecemos en Él.
3. Las Escrituras son sumamente importantes en nuestra vida.

4. Nuestro amor por y la obediencia a la Palabra de Dios es la evidencia de nuestra devoción a Jesús.

Prueba 2

1. Complete esta oración:

Edificamos sobre el fundamento de Cristo Jesús en nuestra vida al

_____ y _____ su _____.

2. Vamos a madurar como cristianos al:

- Realizar rituales religiosos.
- Sabiendo y obedeciendo la Palabra de Dios.
- Mirando mucha televisión.
- Siendo un muy buen deportista.

3. Escriba Juan 1:1:

4. Juan 1:1 implica que:

- Jesús y su Palabra siempre concuerdan.
- Jesús y su Palabra a veces concuerdan.
- Jesús y su Palabra nunca concuerdan.

5. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada frase y cite la Escritura que respalde su respuesta:

_____ Quienes se toman a la Palabra de Dios, se toman del mismo Dios
y de la vida eterna. Escritura: _____

_____ Quienes dejan la Palabra de Dios abandonan al Señor. Escritura: _____

_____ La iglesia es el apoyo y el fundamento de la verdad. Escritura: _____

_____ Dios nos manda buscar la pureza doctrinal. Escritura: _____

_____ Dios nos manda proteger a la iglesia del error. Escritura: _____

_____ Lo que usted crea no tiene nada que ver con su manera de vivir. Escritura _____

_____ Si usted ama a Jesús obedecerá su palabra. Escritura: _____

_____ Usted puede amar a Dios más de lo que ama su Palabra. Escritura: _____

6. Complete esta oración:

En Juan 14:21-23, Jesús promete que quienes se rindan a Él completamente, experimentarán la presencia y compañerismo _____ (eso es, _____) y la _____ (eso es, _____) de Dios.

LECCIÓN 3

LA AUTORIDAD DE LA PALABRA DE DIOS

Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: "Yo dije: sois dioses?" Si a aquellos, a quienes vino la palabra de Dios, los llamó dioses (y la Escritura no se puede violar), ¿a quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: "Blasfemas", porque dije: "Yo soy el Hijo de Dios?" (Juan 10:34-36)

En este versículo Jesús cita el Antiguo Testamento, y llama al Antiguo Testamento “la Palabra de Dios”. Por lo tanto, Jesús, específicamente, enseñó que el Antiguo Testamento no era producto del hombre, sino de Dios. La Biblia es “la Palabra de Dios” o la revelación de Dios. La Biblia es el mismo Dios hablando con el hombre. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento llevan el sello de autenticidad de ser la Palabra de Dios.

EL ANTIGUO TESTAMENTO ES LA PALABRA DE DIOS

1. El Antiguo Testamento dice ser la Palabra de Dios:

Para siempre, oh Señor, tu palabra está firme en los cielos. (Salmo 119:89)

La suma de tu palabra es verdad, y cada una de tus justas ordenanzas es eterna. (Salmo 119:160)

Las palabras del Señor son palabras puras, plata probada en un crisol en la tierra, siete veces refinada. (Salmo 12:6)

En el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor por boca de Jeremías, el Señor movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, y éste hizo proclamar por todo su reino y también por escrito, (Esdras 1:1)

... conforme al mandato del Señor por medio de Moisés. (Josué 22:9)

No menos de 3.808 veces en el Antiguo Testamento encontramos las frases: “Y Dios dijo...,” o “Vino la Palabra del Señor, diciendo...”

Solamente en el libro de Levítico, la frase: “el Señor le dijo a Moisés...” ocurre 35 veces. Los ejemplos de inspiración divina son muy numerosos para mencionarlos. La revelación del Antiguo Testamento fue claramente dada por Dios al hombre.

2. Jesús dio testimonio de la autenticidad del Antiguo Testamento:

Mateo 4:1-10. Cuando Satanás tentó a Jesús en el desierto, Jesús usó la Palabra de Dios (del Antiguo Testamento) para derrotarlo. Al resistir a Satanás, Jesús siempre comenzaba su respuesta con las palabras: “Escrito está...” ¡y Satanás ponía atención a las palabras de Jesús! Las Escrituras del Antiguo Testamento tienen el poder de vencerlo. Por lo tanto, Satanás mismo da testimonio de la autenticidad de la Palabra de Dios!

Mateo 5:17-18. La “iod” es la letra más pequeña del alfabeto hebreo; tiene casi la medida y la forma de una coma invertida. La “tilde” es un diminuto rulito que se agrega en una esquina de ciertas letras hebreas para distinguirlas de otras letras similares. ¡Por lo tanto, Jesús dice que las Escrituras del Antiguo Testamento son tan perfectas y autoritativas que ni siquiera se le puede hacer la más mínima alteración!

Decisión de Vida



Sugerencia: busque “palabra” en una concordancia.
También: lea el Salmo 119, el capítulo más largo de toda la Biblia; cada versículo exalta la excelencia de la Palabra escrita de Dios

Decisión de Vida



¡Obviamente, Jesús creía en Adán y Eva aunque los “científicos” modernos no crean!

Mateo 19:3-9. Al contestar una respuesta de los fariseos Jesús se refiere a la autoridad del libro de Génesis. “Él respondiendo les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo...” (Mateo 19:4)

Mateo 22:31-32. Al contestarle a los saduceos, Jesús, citando Éxodo les dijo: “...¿no han leído lo que Dios les dijo, ‘Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob’?...” Obviamente, Jesús creía que el Antiguo Testamento era la Palabra de Dios.

3. Otros escritores del Nuevo Testamento dicen que el Antiguo Testamento es la Palabra de Dios

Pero no es que la palabra de Dios haya fallado... (Romanos 9:6)

Los predicadores y escritores del Nuevo Testamento usaron las escrituras del Antiguo Testamento para predicar y enseñar acerca de Jesús, el Cristo:

Porque refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo. (Hechos 18:28)

Pero Saulo seguía fortaleciéndose y confundiendo a los judíos que habitaban en Damasco, demostrando que este Jesús es el Cristo. (Hechos 9:22)

El verbo griego traducido como “demostrando” en este versículo, significa “probando” o “poniendo en evidencia”: por lo tanto, “comparar y examinar” la evidencia y “probarla.” Aquí, la palabra puede muy bien implicar que Saúl (un maestro en las escrituras del Antiguo Testamento) comparó los pasajes mesiánicos del Antiguo Testamento con los sucesos de la vida de Jesús probando así que Él era el Mesías prometido.

Y Pablo, según su costumbre, fue a ellos y por tres días de reposo discutió con ellos basándose en las Escrituras, explicando y presentando evidencia de que era necesario que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y diciendo: Este Jesús, a quien yo os anuncio, es el Cristo. (Hechos 17:2-3)

Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; (1 Corintios 15:3-4)

Los siguientes versículos de Hechos 17 revelan que el Antiguo Testamento era el modelo por el cual se juzgaba la nueva revelación (lo que llegó a ser el Nuevo Testamento):

Enseguida los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas a Berea, los cuales, al llegar, fueron a la sinagoga de los judíos. Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:10-11)

4. El Antiguo Testamento está repleto de afirmaciones proféticas, muchas de ellas cumplidas. En su libro, *Encyclopedia of Biblical Prophecy*, J. Barton Payne escribió que hay un total de 8.352 predicciones en la Biblia! Muchas de ellas se cumplieron en la vida, ministerio y muerte de Cristo Jesús.

Jesús conscientemente hizo cosas con el expreso propósito de cumplir la profecía del Antiguo Testamento en cuanto a sí mismo. Por ejemplo:

“Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; por tanto, si me buscáis a mí, dejad ir a éstos; para que se cumpliera la palabra que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.” (Juan 18:8-9)

Jesús comenzó su ministerio citando las Escrituras. (Lucas 4:16-21) Durante su vida Él cumplió cientos de profecías del Antiguo Testamento.

Decisión de Vida



Sugerencia: busque la palabra “cumplimiento” en una concordancia.

Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les explicó lo referente a Él en todas las Escrituras. (Lucas 24:27)

Y les dijo: Esto es lo que yo os decía cuando todavía estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.” (Lucas 4:44)

Examináis las Escrituras, porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; (Juan 5:39)

Porque si creyeráis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. (Juan 5:46)

Unos pocos ejemplos de esto:

- Su nacimiento en Belén (Miqueas 5:2 con Mateo 2:1),
- Su nacimiento de una virgen (Isaías 7:14 con Mateo 1:18),
- El estado de su nación en el momento de Su nacimiento (Isaías 53:2),
- La matanza de los niños por Herodes (Jeremías 31:15 con Mateo 2:16-18),
- La huida a Egipto (Oseas 11:1 con Mateo 2:14-15),
- Su regreso a Nazaret (Mateo 2:23),
- Su ministerio iría precedido por Juan el Bautista (Isaías 40:3 con Mateo 3:1-3),
- Su unción por el Espíritu Santo (Isaías 61:1-3 con Lucas 4:16-21),
- Su ministerio en Galilea (Isaías 9:1-2 con Mateo 4:12-16),
- La sanidad de los enfermos (Isaías 53:4 con Mateo 8:16-17),
- El rechazo de los judíos (Isaías 53:3 con Juan 1:11),
- El uso de las parábolas (Salmo 78:2 con Mateo 13:34-35),
- Su entrada triunfal (Zacarías 9:9 con Juan 12:13-14),
- La traición de Judas (Salmo 41:9 con Marcos 14:10),

El abandono de sus discípulos (Zacarías 13:7 con Mateo 26:31),
El odio sin causa alguna (Salmo 69:4 con Juan 15:24-25),
La condena junto a los criminales (Isaías 53:12 con Mateo 27:38),
Rotura, reparto y suerte echada por su ropa y túnica (Salmo 22:18 con Juan 19:23-24),
Intercesión por quienes lo mataron (Isaías 53:12 con Lucas 23:34),
Sus manos y pies horadados (Salmo 22:16 con Juan 20:27),
Su cuerpo no fue quebrado (Éxodo 12:46; Números 9:12 con Juan 19:36),
Le dieron vinagre para la sed (Salmo 69:21 con Juan 19:28-30),
Lo enterraron en la tumba de un hombre rico (Isaías 53:9 con Mateo 27:57-60),
Su resurrección de la muerte al tercer día (Salmo 16:10 con Hechos 3:15),
Su ascensión a la diestra del Padre (Salmo 68:18 con Hechos 1:9).

Todos estos hechos en a vida de Jesús, lo mismo que otros tantos, cumplen las profecías del Antiguo Testamento. ¡Nada menos que la autorizada Palabra de Dios puede contener tantas profecías precisas!

EL NUEVO TESTAMENTO ES LA PALABRA DE DIOS

1. Jesús dijo que Sus palabras eran la Palabra de Dios.

El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán. (Mateo 24:35)

Jesús, siendo uno con Dios, habló las palabras de Dios: Juan 28; 12:49-50).

¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí es el que hace las obras. (Juan 14:10)

El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió. (Juan 14:24)

2. Los escritores del Nuevo Testamento comprendieron claramente la autoridad de sus escritos y de sus enseñanzas.

Amados, esta es ya la segunda carta que os escribo, en las cuales, como recordatorio, despierto en vosotros vuestro sincero entendimiento, para que recordéis las palabras dichas de antemano por los santos profetas, y el mandamiento del Señor y Salvador declarado por vuestros apóstoles.. (2 Pedro 3:1-2)

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, (2 Timoteo 3:16)

En este versículo, Pablo se refiere a “toda la Escritura” – tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. ¡Toda la Escritura es inspirada por Dios!

Considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación, tal como os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada.

Asimismo en todas sus cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen- como también tuercen el resto de las Escrituras- para su propia perdición. (2 Pedro 3:15-16)

Al decir: “las otras Escrituras,” Pedro le da a “todas” las cartas de Pablo ¡la misma **autoridad** que posee el Antiguo Testamento!

Porque la Escritura dice: No pondrás bozal al buey cuando trilla, y: El obrero es digno de su salario. (1 Timoteo 5:18)

En este versículo Pablo cita tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento (Deuteronomio 25:4; Lucas 10:7), y se refiere a ellos como “la Escritura.”

Mas, ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, es decir, la palabra de fe que predicamos:... Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo. (Romanos 10:8, 17)

Pablo dijo, “la palabra... que proclamamos” es “la palabra de Cristo”. Las cartas de Pablo contienen abundante evidencia de su convicción de que lo que predicaba y escribía era la Palabra de Dios:

¿Acaso la palabra de Dios salió de vosotros, o sólo a vosotros ha llegado?

Si alguno piensa que es profeta o espiritual, reconozca que lo que os escribo es mandamiento del Señor. (1 Corintios 14:36-37)

Porque saliendo de vosotros, la palabra del Señor ha resonado, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también por todas partes vuestra fe en Dios se ha divulgado, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada. (1 Tesalonicenses 1:8)

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis. (1 Tesalonicenses 2:13)

Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. (1 Tesalonicenses 4:15)

Finalmente, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor se extienda rápidamente y sea glorificada, así como sucedió también con vosotros;. (2 Tesalonicenses 3:1)

Por el cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa. (2 Timoteo 2:9)

Juan también creía que escribía la Palabra de Dios:

La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la dio a conocer, enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, el cual dio testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todo lo que vio. (Apocalipsis 1:1-2)

Decisión de Vida



La Palabra de Dios es la Palabra de Dios ya sea que le testifique internamente o no.
¡Pero qué bendición que Dios nos dé el “conocimiento interno”!

3. El Espíritu Santo en nosotros nos da testimonio de que las Escrituras son la Palabra de Dios.

Así como el Espíritu Santo le testifica a todo creyente de que es un hijo de Dios (Romanos 8:16; 1 Juan 3:24), asimismo da testimonio de la autoridad de la Palabra de Dios. Ningún

argumento puede robarle lo que no solo está tan claramente enseñado en la Biblia, sino que es el testimonio de su propio “ser interior”.

LA AUTORIDAD DE LA PALABRA DE DIOS

Como la Biblia es la Palabra de Dios, tiene absoluta autoridad. No existe ninguna

autoridad en el universo mayor a la Palabra de Dios. La autoridad de la Palabra de Dios no está limitada a la extensión de nuestro entendimiento de ella. Es **absoluta**. La Palabra de Dios posee suprema autoridad.

Decisión de Vida

¡
La Biblia no *contiene* la Palabra de Dios;
¡es la palabra de Dios!

Jesús dijo “...la Escritura no se puede violar” (Juan 10:35).

Para siempre, oh Señor, tu palabra está firme en los cielos. (Salmo 119:89)

... porque has engrandecido tu palabra conforme a todo tu nombre. (Salmo 138:2)

El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán. (Mateo 24:35)

Las implicaciones son las siguientes:

1. La Palabra de Dios es eterna. Nunca cambia. 1 Pedro 1:23-25; Isaías 40:8.

Desde hace tiempo he sabido de tus testimonios, que para siempre los has fundado. (Salmo 119:152)

Por lo tanto, a cualquiera que predique algo diferente a lo que ha sido revelado en la Palabra de Dios, no se le debe prestar atención (Gálatas 1:8-9; Apocalipsis 22:18-19). La Palabra de Dios jamás cambiará. Cualquier nueva verdad que no se ajuste a la clara revelación de la Palabra de Dios, debe ser rechazada. La Palabra de Dios es la fuente y el modelo de toda verdad. Todo debe ser probado.

2. Todo lo que necesitamos es la Palabra de Dios. Los escritos humanos nos pueden ayudar pero, **solamente**, para llevarnos a la Palabra de Dios. Tienen valor en tanto que nos brinde mayor iluminación de la Palabra de Dios.

3. La Palabra de Dios es totalmente confiable.. Podemos edificar nuestra vida sobre la Palabra de Dios sabiendo que es una verdad eterna y que nunca nos va a fallar.

Bendito sea el Señor, que ha dado reposo a su pueblo Israel, conforme a todo lo que prometió; ninguna palabra ha fallado de toda su buena promesa que hizo por medio de su siervo Moisés. (1 Reyes 8:56)

Así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié.

(Isaías 55:11)

4. La Palabra de Dios **siempre** es verdad (Salmo 19:7-11).

Porque la palabra del Señor es recta; y toda su obra es hecha con fidelidad. (Salmo 33:4)

Es muy pura tu palabra, y tu siervo la ama. (Salmo 119:140)

Decisión de Vida



La pregunta no es: “¿usted qué piensa?” o “¿qué pienso yo?” La pregunta siempre es: “¿Qué dice la Escritura?” (Gálatas 4:30)

Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad.. (Juan 17:17)

Ya sea que la comprendamos o no, la Palabra de Dios siempre es verdad. Siempre. La palabra final de cualquier tema siempre es la Palabra de Dios.

INSPIRADA POR DIOS

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, (2 Timoteo 3:16)

Toda la Escritura es “inspirada por Dios”. Originalmente, este término es mucho más fuerte que la palabra “inspirada.” La buena música o los buenos libros pueden “inspirar” a la gente, pero lo que Pablo quiere decir es que no fueron los escritores de la Biblia los inspirados, sino que, las Escrituras son las palabras que el mismo Dios “sopló”.

¡Las Escrituras no fueron “inspiradas” sino “exhaladas” por Dios!

Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, (Hebreos 1:1)

Este versículo dice, literalmente, que Dios le habló a los padres “**por** los profetas.” El Espíritu de Dios “en” los profetas habló la autoritativa Palabra de Dios por medio de ellos.

... Sin embargo, tú los soportaste por muchos años, y los amonestaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no prestaron oído. Entonces los entregaste en mano de los pueblos de estas tierras. (Nehemías 9:30)

En Nehemías 9:30 dice literalmente en hebreo: “por la mano de tus profetas”. Dios habló a su pueblo “con Su Espíritu por la mano de Sus profetas.” Así fue como Dios entregó su Palabra a los hombres. Dios no inspiró a los hombres a que escribiesen. Él se movió en ellos por medio de su Espíritu para que escribiesen lo que Él exhalaba a través de ellos: Su pura e infalible Palabra.

Acerca de esta salvación, los profetas que profetizaron de la gracia que vendría a vosotros, diligentemente inquirieron e indagaron, procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían. (1 Pedro 1:10-11)

Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal, pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios. (2 Pedro 1:20-21)

Estos escritores no solo fueron “inspirados” por Dios para escribir; fueron “llevados por Dios” a escribir. En consecuencia, las Escrituras no se originaron en la mente de quienes hablaron y escribieron, sino que les fueron dadas por el Espíritu Santo.

Jesús prometió que el Espíritu Santo guiaría a su pueblo a toda verdad (Juan 14:26; 15:26-27; 16:12-15). El Espíritu Santo se movió sobre los escritores del Nuevo Testamento de tal manera que lo que ellos escribieron fue la exacta e infalible Palabra de Dios.

Al comenzar su evangelio, Lucas escribió que “después de haberlo investigado todo desde el principio...” (Lucas 1:3). La palabra griega traducida “desde el principio” significa, literalmente “desde arriba”. Es la misma palabra que usa Juan 3:3 (“nacido de nuevo” o “nacido delo alto” por el Espíritu Santo). Esto indica la directa operación sobrenatural del Espíritu Santo (Cf. 1 Corintios 2:9-13; Gálatas 1:11-12; Mateo 10:20; Marcos 13:11.)

Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que has de hablar. (Éxodo 4:12)

Estas son las últimas palabras de David. Declara David, el hijo de Isaí, y declara el hombre que fue exaltado, el ungido del Dios de Jacob, el dulce salmista de Israel: El Espíritu del Señor habló por mí, y su palabra estuvo en mi lengua. (2 Samuel 23:1-2)

*Entonces extendió el Señor su mano y tocó mi boca. Y el Señor me dijo:
He aquí, he puesto mis palabras en tu boca. (Jeremías 1:9)*

*Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro
Padre que habla en vosotros. (Mateo 10:20)*

ESCRITA POR HOMBRES

Los hombres fueron el instrumento usado por Dios para escribir su Palabra. Jamás el mensaje o la revelación se originó en los hombres sino que siempre partió de Dios.

*Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es
asunto de interpretación personal, pues ninguna profecía fue dada jamás
por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el
Espíritu Santo hablaron de parte de Dios. (2 Pedro 1: 20-21)*

La Biblia es la Palabra de Dios y no sólo palabras de hombres

Sin embargo, cuando Dios sopló su Palabra usando sus instrumentos escogidos, usó también sus personalidades y temperamentos, así como sus dones y habilidades particulares en el proceso. En la Escrituras, el individualismo de los escritores se nota claramente en su inspiración.

El Espíritu Santo no suprime las personalidades de sus vasos escogidos usándolos como “mudos canales,” sino que se movía en y a través de los escritores de tal manera que estaba en armonía con sus personalidades individuales y sus experiencias de vida..

Pregunta de Vida

?

Si Dios lo hubiera elegido a *usted* para escribir parte de la Biblia, ¿cuál sería alguna de las características de esa parte?

Obviamente, como eran frágiles vasijas humanas, no todo lo que ellos dijeron siempre o escribieron en su vida fue inspirado por Dios. Sin embargo, los escritos que llegaron a formar la Biblia **siempre** fueron inspirados por Dios y, por lo tanto, infalibles.

PRESERVADAS POR DIOS

*Las palabras del Señor son palabras puras, plata probada en un crisol
en la tierra, siete veces refinada. (Salmo 12:6)*

Dios se aseguró que sus Palabras fuesen transmitidas perfectamente por medio de los instrumentos humanos que Él escogió usar. Más aún, a través de los siglos, Dios ha preservado pura su Palabra escrita.

Dudar que Dios pueda hacer esto es dudar que “¡con Dios todo es posible!” Nuestra fe en la integridad y precisión de la Palabra de Dios está basada en nada menos que en el poder y la fidelidad del Todopoderoso Creador del cielo y la tierra.

SUMARIO

1. La Biblia es la Palabra de Dios, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento.
2. La escrita Palabra de Dios tiene absoluta autoridad y es el modelo máximo de toda verdad.
3. La Escritura fue “inspirada” por Dios y escrita por hombres.
4. Las Escrituras han sido preservadas por Dios a través de la historia y lo que hoy tenemos en la mano son los mismos “¡oráculos de Dios!”

Prueba 3

1. Jesús dijo que el Antiguo Testamento:

- Era un buen libro.
- Eran tradiciones judías.
- Era la Palabra de Dios.

2. De dos referencias en el Antiguo Testamento donde diga ser la Palabra de Dios.

3. ¿De qué manera Jesús le dio autenticidad al Antiguo Testamento como Palabra de Dios?:

- Jesús usó la Palabra de Dios para derrotar a Satanás.
- Jesús dijo que no se alterara jamás el Antiguo Testamento.
- Jesús se refirió al Antiguo Testamento como la autoridad última de la verdad.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

4. ¿Verdadero falso? Algunos escritores del Nuevo Testamento dijeron que el Antiguo Testamento es la Palabra de Dios. _____

5. Las miles de profecías del Antiguo Testamento que ya se han cumplido, muchas referidas a la vida, ministerio y muerte de Jesús, prueban:

- Nada.
- Que algunos escritores del Antiguo Testamento acertaron por casualidad.
- Que el Antiguo Testamento es la Palabra de Dios.

6. De seis Escrituras del Antiguo Testamento que contengan profecías concernientes a Jesús que se hayan cumplido.

7. Jesús habló de sus propias palabras como:

- Advertencias
- No ciertas
- Sabiduría humana
- La Palabra de Dios
- Fábulas humanas

8. ¿Verdadero o falso? Los escritores del Nuevo Testamento creían que lo que ellos escribían era la Palabra de Dios. _____

9. Escriba 2 Timoteo 3:16:

10. ¿Usted sabe en su corazón que la Biblia es la Palabra de Dios? _____

11. Complete esta oración:

La Biblia no _____ la Palabra de Dios. ¡_____ la palabra de Dios!

12. Por favor escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación:

_____ La Palabra de Dios es eterna. Nunca cambia.

_____ La Palabra de Dios es todo lo que necesitamos para responder a todas las preguntas de la vida.

_____ Se puede confiar totalmente en la Palabra de Dios.

_____ La Palabra de Dios, generalmente, es correcta.

13. Complete esta oración:

La Escritura no fue “inspirada”, sino “¡_____” por Dios!

14. ¿Quién ayudó a los escritores de la Biblia para que lo que escribiesen fuese perfecto e infalible?

- El Espíritu Santo
- El diablo.
- El Papa.
- Nadie. Ellos hicieron la Biblia por sí mismos.

15. Por favor escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada declaración:

_____ Los hombres fueron los instrumentos que Dios usó para escribir su Palabra.

_____ Cuando Dios inspiró a sus instrumentos escogidos para escribir su Palabra también usó sus personalidades y temperamentos, así como sus dones y habilidades particulares en el proceso.

_____ El Espíritu Santo anuló las personalidades de Sus vasos escogidos y los usó como “canales sordos.”

_____ Todo lo que dijeron o escribieron los escritores del Nuevo Testamento en su vida fue inspirado por Dios y, por lo tanto, infalible.

_____ Como el Nuevo Testamento fue escrito por hombres, no podemos confiar en él.

_____ Las Escrituras han sido preservadas por Dios a través de la historia y lo que tenemos en la mano son los verdaderos “¡oráculos de Dios!”

LECCIÓN 4

EL CANON DE LAS ESCRITURAS

La Palabra “canon” quiere decir “regla, medida, estándar.” Esta palabra ha sido usada por los cristianos desde el siglo cuarto para determinar una lista autorizada de los libros pertenecientes al Antiguo y Nuevo Testamento. Por lo tanto, los 66 libros que alcanzaron la medida de Palabra inspirada por Dios encontraron su lugar en el canon de las Escrituras.

El canon de nuestro Antiguo Testamento incluye 39 libros, y el canon del Nuevo Testamento incluye 27 libros.

EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

La tradición judía adjudica a Esdras el canon del Antiguo Testamento y a los hombres de la Gran Sinagoga del siglo quinto AC. Esta tradición se basa en el celo de Esdras por Dios así como en su habilidad.

Ya que Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley del Señor, y a practicarla, y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel. (Esdras 7:10)

... sacerdote Esdras, el escriba, instruido en las palabras de los mandamientos del Señor y de sus estatutos para Israel: (Esdras 7:11)

Esdras estaba capacitado para tomar los libros del Antiguo Testamento y determinar su autenticidad por medio de la cobertura del Espíritu. Probablemente, él y los hombres que estaban con él arreglaron los libros en la forma actual.

Josefo, el famoso historiador judío, confirmó los libros del canon del Antiguo Testamento al escribir su obra, *Contra Apión 1:8* en el año 90 DC él escribió:

Nosotros (los judíos) no tenemos una innumerable cantidad de libros que se contradigan o estén en desacuerdo los unos de los otros (como tienen los griegos), sino que tenemos veintidós libros que contienen los relatos de los tiempos pasados, los cuales se cree son divinos; y de ellos, cinco pertenecen a Moisés, los cuales contienen sus leyes y la tradición del origen del hombre hasta su muerte. Este período abarcó un poco menos de tres mil años, pero desde la época de la muerte de Moisés hasta el reinado de Artajerjes, rey de Persia, quien reinó después de Jerjes, los profetas que vinieron después de Moisés, escribieron lo que

pasó en su época en trece libros. Los otros cuatro libros restantes contienen himnos a Dios y preceptos para la conducta de la vida humana. Es cierto, nuestra historia se ha seguido escribiendo desde Artajerjes, pero no ha sido estimada con la misma **autoridad** que la anterior por nuestros ancestros porque no ha habido una sucesión exacta de profetas desde esa época; y la firmeza con que le hemos dado crédito a esos libros de nuestra propia nación, es evidente por lo que hacemos. Durante tantos años como los que ya han pasado nadie ha sido tan constante en no agregar nada ni en quitarles nada, sino que es natural para todo judío desde que nace, estimar esos libros que contienen doctrina divina y persistir en ello hasta, si se presenta la ocasión, de estar dispuesto a morir por ellos.

Por eso, los escritos de Josefo mencionan el número de los libros del canon del Antiguo Testamento (22) y que el canon se “cerró” en la época de Artajerjes (durante el tiempo de Esdras y Nehemías).

Los 22 libros de Josefo del Antiguo Testamento son los mismos que los 39 del Antiguo Testamento nuestro. Sus libros eran los que siguen:

5 LIBROS DE MOISÉS

1. Génesis
2. Éxodo
3. Levítico
4. Números
5. Deuteronomio

13 LIBROS PROFÉTICOS

1. Josué
2. Jueces y Rut
3. Dos libros de Samuel
4. Dos libros de Reyes.
5. Dos libros de Crónicas
6. Esdras y Nehemías
7. Ester
8. Isaías
9. Jeremías y Lamentaciones
10. Ezequiel
11. Daniel
12. Libro de los 12 Profetas Menores
13. Job

4 HIMNOS A DIOS

1. Salmos
2. Proverbios
3. Eclesiastés
4. Cantar de los Cantares

La deferencia entre los 22 libros de Josefo y los 39 libros nuestros se explica muy fácilmente. Él contó a los Profetas Menores como un solo libro (nosotros contamos 12), él contó a Samuel, Reyes y Crónicas como un libro cada uno (nosotros los contamos como dos), él contó a Esdras y Nehemías como un libro (nosotros contamos dos), él contó Jueces y Rut como un libro (nosotros contamos dos) y él contó Jeremías y Lamentaciones como un libro (nosotros contamos dos) Por lo tanto, los 22 libros de Josefo son, exactamente, los mismos 39 nuestros.

La división de los libros se hizo cuando la Escritura fue traducida del hebreo al griego. Esta traducción se conoció como la Septuaginta (de la palabra latina *septuaginta* que quiere decir setenta) debido a los setenta (algunos dicen setenta y dos) eruditos judíos que se supone fueron quienes la prepararon. Esta traducción se escribe, comúnmente, con números romanos LXX.

La obra se hizo en Alejandría, Egipto, durante los siglos dos y tres AC cuando el griego era el idioma común del mundo conocido entonces.

En esa época las Escrituras originales en hebreo estaban divididas en los siguientes 39 libros de nuestro Antiguo Testamento:

5 Libros de Moisés	La Ley
12 Libros históricos	Josué a Ester.
5 Libros poéticos	Job a Cantar de los Cantares
17 Libros proféticos	Isaías a Malaquías

Este mismo canon fue confirmado por el sínodo judío de Jamnia, alrededor del año 90 DC. La decisión de estos rabinos de cerrar el canon de los libros hebreos se debió a:

1. la multiplicación y popularidad de falsos escritos;
2. la caída de Jerusalén (70 DC) creó una amenaza para las tradiciones judías;
3. las disputas con los cristianos cerca de su interpretación de las Escrituras judías en la predicación y en los escritos.

Cuatro criterios mayores pesaron en sus decisiones:

1. el contenido de los libros en cuestión tenía que estar en armonía con la ley;
2. los libros tenían que venir del período entre Moisés y Esdras;
3. el idioma de los libros originales tenía que ser hebreo;
4. tenían que haber sido escritos dentro de las fronteras geográficas de Palestina.

Los judíos llamaban al Antiguo Testamento *La Ley, los Profetas y los Escritos* (cf. Lucas 24:44).

(Lo anterior es la simplificación de un complejo proceso histórico. Para mayor información acerca de los libros canónicos del Antiguo Testamento, por favor, busque algún buen estudio sobre el Antiguo Testamento, un diccionario bíblico o enciclopedia)

LOS MASORETAS

Antes de abandonar el canon del Antiguo Testamento sería útil mencionar a los Masoretas. Los Masoretas (literalmente: *trasmisor*) sucedieron a los antiguos escribas como custodios de las Escrituras hebreas. Ellos estuvieron activos desde el 500 hasta el

1000 DC, aproximadamente. Les preocupaba mucho la conservación de la pureza del texto, y establecieron reglas estrictas para que todos los copistas de las Escrituras hebreas las siguieran. No podían escribir ni una palabra, ni una letra, de memoria. El escriba debía mirar atentamente cada palabra y pronunciarla antes de escribirla. Se contaba el número de letras de cada libro y se anotaba la letra del medio. Se hacía lo mismo con las palabras, y se anotaba la palabra del medio. Tomaban nota de cualquier peculiaridad en la ortografía o en las formas o posiciones de las letras. Registraban el número de veces en que ocurría una palabra o frase en particular. Si cualquiera de estos cálculos no coincidía con la nueva copia, la obra era descartada, y recomenzaban la tarea.

En 1948, un considerable número de manuscritos muy antiguos, se descubrieron en una cueva cerca del Mar Muerto (los *Rollos del Mar Muerto*). Los eruditos declararon que estos rollos de Isaías y otros escritores del Antiguo Testamento tenían cientos de años de antigüedad,

eran más antiguos que todos los anteriormente encontrados; posiblemente, fueran del segundo siglo antes de Cristo. Las autoridades hebreas dedicaron muchos años de intensos estudios que revelaron muy leves diferencias entre el texto masorético y los Rollos del Mar Muerto, un tributo maravilloso a la fidelidad de los copistas y un fabuloso ejemplo a la verdad de Mateo 5:18:

Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley, hasta que toda se cumpla.

EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

Los libros del Nuevo Testamento los escribió un apóstol o el acompañante de un apóstol.

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular, (Efesios 2:20)

Los 27 libros del Nuevo Testamento fueron ubicados en el canon después de haber sido atesorados por las iglesias. Las iglesias se enviaban cartas, las copiaban y las enviaban a otras iglesias. Solamente se aceptaron como parte del canon las cartas con autoridad apostólica. Eso significa que las cartas tenían que ser escritas por un apóstol o por alguien que hubiese estado con él.

Pregunta de Vida

?

¿Se da cuenta que Dios ha vigilado su Palabra a través de los siglos para preservarla?

Hasta donde se sabe, la carta de Atanasio de Alejandría, en 367 DC fue la que encabezó la lista de 27 libros de nuestro Nuevo Testamento como autoritativa.

El Concilio de Cartago, 397 DC, habla del ya aceptado canon del Nuevo Testamento: “No se debe leer nada en las iglesias, excepto el canon reconocido”. Luego nombran los 27 libros del Nuevo Testamento. También declaran: “Un nuevo libro del Nuevo Testamento debe escribirlo un apóstol o un amanuense (ayudante) de un apóstol”. Por lo tanto, en los siglos cuarto y quinto todos los libros de nuestro Nuevo Testamento ya eran generalmente reconocidos, y los demás excluidos.

(Nuevamente, lo anterior es la simplificación de un complejo proceso histórico. Para mayor información en el canon del Nuevo Testamento, así como sobre la historia de la versión inglesa de la Biblia, por favor, remítase a un buen y conservador diccionario bíblico o enciclopedia)

LA APÓCRIFA

La palabra “apócrifa” significa “escondido” u “oculto” y Apócrifa es el nombre que se le da a un conjunto de 14 libros. Estos libros se escribieron entre el primer siglo y el tercero DC después de la época de Esdras y Nehemías.

Estos libros nunca fueron aceptados por el concilio de Jamnia, en el 90 DC. Sin embargo, la griega Septuaginta incluía estos escritos. Entonces, Jerónimo, en su traducción latina de la Septuaginta, en 382 DC (la *Vulgata*), también incluyó estos libros en su Biblia (a pesar de que Jerónimo se dio cuenta que esos 14 libros eran inferiores a los libros canónicos). Por esa razón, terminaron incluidos en la Biblia católico-romana (desde el Concilio de Trento en 1546 DC) proveyendo así la fuente de un gran número de serios errores teológicos en el catolicismo.

Ninguno de estos libros reclama ser divinamente inspirado; es más, hasta incluyen errores históricos, geográficos y cronológicos. En algunas instancias, estos libros enseñan doctrinas contrarias a las Escrituras. Por ejemplo, en algunos casos está sancionada la mentira, la magia es defendida y practicada, se hacen oraciones y ofrendas a los muertos, se tolera la crueldad hacia los esclavos, se enseña la preexistencia del alma, se niega el pecado original, se enseña el purgatorio, etc. El valor positivo de estos libros es que llenan el vacío histórico entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, y dan un panorama de las ideas teológicas, filosóficas y espirituales que se desarrollaron entre ambos testamentos.

Sin embargo, estos libros no son inspirados y no deben considerarse parte de la Palabra de Dios.

LA LITERATURA TEMPRANA DE LA IGLESIA

Existe un número de obras que datan del primer y segundo siglo, escritas por líderes y maestros de la Iglesia Primitiva (a veces llamados los *Padres apostólicos*). Algunas de estas obras son:

La carta de Clemente de Roma.

La así llamada “segunda carta de Clemente a los Corintios” la cual no se considera escrita por Clemente de Roma.

Las epístolas de Ignacio.

La epístola de Policarpo.

El (relato del) martirio de Policarpo.

La Didaché (o Enseñanzas de los Apóstoles).

La epístola de Bernabé.

El Pastor de Hermas.

Los fragmentos de Papías.

Algunos escritos de Ireneo.

Aunque estas obras no se consideran Escrituras, su valor primario es que brindan cierto conocimiento de la vida, los tiempos y la doctrina de la iglesia primitiva ya que fueron escritos por hombres que estaban allí (por ejemplo, Policarpo era discípulo de Juan, el apóstol).

LOS PSEUDOEPÍGRAFOS

Existe una vasta literatura llamada *Pseudoepígrafa*. Pseudo = falsa; epi = sobre; grafía = escrito; en otras palabras, “escritos falsos”.

Esta literatura no encontró lugar ni en el canon de las Escrituras ni en la Apócrifa. Se escribió entre los

años 200 y 600 DC. Se usaron nombres tales como Profetas, Reyes o nombres del Antiguo y Nuevo Testamento. Hay 18 escritos falsos del Antiguo Testamento mencionados ocasionalmente (no se conoce el número exacto. Hay más de 200 escritos pseudoepígrafos del Nuevo Testamento. Existen muchos “Evangelios” falsos, como “El evangelio de María, de Tomás, de Pedro, de los Doce” y otros.. Muchos de los escritos

Preguntas de Vida

?

Hay muchos libros en el mundo que dicen ser “de Dios”. ¿Debemos darles la misma autoridad que la que le damos a la Palabra de Dios? ¿Por qué no?

eran apócrifos. Ningún canon ni concilio reconoció estos escritos. Eusebio, un historiador de la iglesia primitiva, dijo que esos escritos eran “totalmente absurdos e impíos.”

LA BIBLIA ES “LA ESCRITURA”

Miremos nuevamente la declaración de Jesús concerniente al Antiguo Testamento en Juan 10:

Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: "Yo dije: sois dioses?" Si a aquellos, a quienes vino la palabra de Dios, los llamó dioses (y la Escritura no se puede violar), ¿a quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: "Blasfemas", porque dije: "Yo soy el Hijo de Dios?" (Juan 10:34-36)

En el mismo versículo en que Jesús llamó al Antiguo Testamento “la Palabra de Dios”, también la llama “la Escritura”. “La Escritura”, literalmente, significa: “lo que está escrito”. No todo lo que estaba en la mente infinita de nuestro Dios se ha escrito. Ni tampoco todo lo que Dios le ha revelado al hombre se ha escrito. La Biblia no contiene el conocimiento total de Dios y Sus propósitos. El Nuevo Testamento lo dice bien claro:

Y muchas otras señales hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro; pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:30-31)

Y hay también muchas otras cosas que Jesús hizo, que si se escribieran en detalle, pienso que ni aun el mundo mismo podría contener los libros que se escribirían. (Juan 21:25)

Un ejemplo de algo que Jesús dijo y que nunca de registró se encuentra en Hechos 20:35 donde Pablo cita una declaración de Jesús que no se encuentra en ningún lado en los evangelios:

En todo os mostré que así, trabajando, debéis ayudar a los débiles, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: "Más bienaventurado es dar que recibir".

El Antiguo Testamento también testifica al respecto:

Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, mas las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley (Deuteronomio 29:29)

Este hecho no debería preocuparnos, sin embargo, debido a que todo lo que se encuentra en la Biblia es la infalible Palabra de Dios. Más aún, **todo lo que debemos saber** está contenido en la Palabra de Dios.

El propósito de Dios al darnos las Escrituras no fue para dar respuesta a todas las preguntas que nuestra mente pudiera concebir, pero Dios ha revelado lo que era necesario revelar **¡para que creyéramos y le obedeciéramos solamente a ÉL!**

*... las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley.
(Deuteronomio 29:29)*

No añadiréis nada a la palabra que yo os mando, ni quitaréis nada de ella, para que guardéis los mandamientos del Señor vuestro Dios que yo os mando. (Deuteronomio 4:2)

Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:31)

Por lo tanto, la Biblia, además de ser completamente cierta y absolutamente autoritativa, también es selectiva. La Biblia nos ha sido dada para que sepamos lo que Dios quiere y le obedezcamos y no para que hagamos conjeturas acerca de lo que no contiene.

Especular con cosas que no están claramente reveladas en la Biblia es necio y puede llevar a la decepción.

¡Guarde la Palabra! Muchas vidas han naufragado a lo largo de los siglos cuando la gente se apartó de la clara Palabra de Dios revelada y se adentró en áreas que no debían hacerlo. Tengamos el corazón del rey David:

Pregunta de Vida



¿Qué es más importante: entender todo lo posible, o saber lo suficiente como para obedecer la voluntad de Dios?

(Cántico de ascenso gradual; de David.) Señor, mi corazón no es soberbio, ni mis ojos altivos; no ando tras las grandezas, ni en cosas demasiado difíciles para mí; (Salmo 131: 1)

Hay más que suficiente en la Palabra de Dios escrita para que los más grandes y brillantes hombres y mujeres se pasen toda la vida aprendiendo y obedeciéndola sin aventurarse en áreas que Dios ha dejado ocultas.

He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio (Salmo 119:96)

REVELACIÓN PROFÉTICA MODERNA

Estamos viviendo en los días del derramamiento del Espíritu Santo y una de las características de estos tiempos es la restauración del don de profecía así como el ministerio del profeta al cuerpo de Cristo.

Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. (Joel 2:28)

Es una maravillosa bendición que hoy, alrededor de todo el mundo, Dios le esté hablando a su pueblo por medio del don del Espíritu Santo.

Pero, en medio de esto, debemos recordar que la Palabra de Dios es la autoridad máxima en todos los asuntos y en todas las circunstancias. Todo lo que aparezca como una revelación sobrenatural, debe ser probada con el eterno modelo de la Palabra de Dios. . Isaías escribió:

¡A la ley y al testimonio! Si no hablan conforme a esta palabra, es porque no hay para ellos amanecer. (Isaías 8:20)

Ninguna doctrina, enseñanza, práctica, sueño, o revelación debe aceptarse nunca si no está completamente de acuerdo con la Palabra escrita de Dios. Dios ya nos ha dado su Palabra completa. Nunca se puede agregar nada o sacar nada de ella:

Yo testifico a todos los que oyen las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a ellas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro; y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa descritos en este libro. (Apocalipsis 22:18-19)

No añadiréis nada a la palabra que yo os mando, ni quitaréis nada de ella, para que guardéis los mandamientos del Señor vuestro Dios que yo os mando. (Deuteronomio 4:2)

Esto es muy importante porque en estos tiempos no sólo estamos experimentando un derramamiento del Espíritu Santo, sino que nos encontramos en medio de la incrementada actividad demoníaca en la tierra. Jesús profetizó que sucedería esto en los últimos tiempos:

Entonces si alguno os dice: "Mirad, aquí está el Cristo", o "Allí está", no le creáis.

Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, aun a los escogidos.. (Mateo 24:23-24)

También Pablo escribió:

Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, mediante la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la conciencia; prohibiendo casarse y mandando abstenerse de alimentos que Dios ha creado para que con acción de gracias participen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. (1 Timoteo 4:1-3)

La única base que tenemos para evaluar la doctrina y las últimas profecías es la Palabra escrita de Dios. ¡Jamás crea nada que contradiga la Palabra! El Espíritu de Dios nunca declarará nada que contradiga la Palabra escrita de Dios. Si algún espíritu niega la palabra, entonces, no es el Espíritu Santo sino otro espíritu.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. (1 Juan 4:1)

Tenemos la solemne obligación de probar lo que nos presenten como: “así dijo el Señor”. Y el único patrón para medir todo es la Palabra escrita de Dios. No importa de cuántas “señales y maravillas” venga acompañada; si no está alineada con la Palabra escrita de Dios ¡rechácela!

Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciara otro evangelio contrario al que os hemos anunciado, sea anatema. (Gálatas 1:8)

Pablo dijo que si hasta un ángel del cielo traía una revelación diferente, que no estuviera de acuerdo con la Escritura, que la desecharíamos.

¿Se da cuenta por qué es tan importante que aprendamos con diligencia la Palabra de Dios? Si usted no sabe la Palabra, ¿cómo va a poder probar lo que le presenten? Satanás no se presenta como el engañador que es sino que viene como un “ángel de luz”.

Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.

Y no es de extrañar, pues aun Satanás se disfraza como ángel de luz. (2 Corintios 11:13-14)

Dios ha prometido preservarnos y protegernos del error y la decepción:

Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará. (1 Tesalonicenses 5:23-24)

Pregunta de Vida

?

Si alguien le da una “palabra profética” que no está en línea con la Palabra escrita de Dios ¿a quién va a obedecer: ¿a la “palabra profética” o a la Palabra escrita?

Por lo tanto, acerquémonos a Él por medio de las Escrituras, aprendiendo diligentemente su Palabra y obedezcámosla. Si lo hacemos, no seremos engañados; Él nos guardará y nos presentará delante de su trono el Día Final, sin mancha ni culpa.

SUMARIO

1. A lo largo de la historia, Dios ha cuidado su Palabra, primero para producirla y después para preservarla y protegerla.
2. La Biblia que hoy tenemos en la mano es la infalible y completa Palabra de Dios.
3. La Palabra escrita de Dios es la verdad última.
4. Todas las doctrinas y últimas profecías deben concordar con la Palabra escrita de Dios, de lo contrario, debemos rechazarlas.

Prueba 4

1. ¿Cuántos libros hay en:
el Antiguo Testamento? _____
el Nuevo Testamento? _____
en toda la Biblia? _____
2. ¿Qué personaje del Antiguo Testamento, probablemente sea responsable de armar el canon del Antiguo Testamento?
 - José
 - Moisés
 - Esdras
 - Pablo
3. ¿Qué es la Septuaginta?
 - La traducción del Antiguo Testamento al griego.
 - Una bebida judía.
 - Libros falsos que dicen ser la Palabra de Dios.
4. ¿Qué criterio se siguió para darle autenticidad al canon del Antiguo Testamento?
 - El contenido de los libros tenía que estar armonía con la ley.
 - Los libros tenían que haber sido escritos entre Moisés y Esdras.
 - El idioma original de los libros tenía que ser el hebreo.
 - Tenían que haber sido escritos dentro de las fronteras geográficas de Palestina.
 - Todo lo anterior.
 - Nada de lo anterior.
5. ¿A qué se referían los judíos al decir “la Ley, los Profetas y los Escritos?”
 - A las tradiciones judías.
 - A escritos místicos judíos.
 - Al Antiguo Testamento.
 - Al Nuevo Testamento.
 - Solamente a los escritos de Moisés.
6. Escriba Mateo 5:18.

7. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada declaración:

_____ Para formar parte del canon, un libro del Nuevo Testamento tiene que haber sido escrito por un apóstol o por alguien que lo haya acompañado.

_____ La Apócrifa es parte de la palabra inspirada de Dios.

_____ La literatura de la iglesia primitiva, tal como la de *los padres apostólicos*, no debe considerarse autoritativa, como los libros del Nuevo Testamento.

_____ Los pseudoepígrafos son documentos falsos.

_____ Todo lo que Dios le ha revelado al hombre está escrito en la Biblia.

_____ Todo lo que necesitamos saber está escrito en la Biblia..

_____ Es bueno conocer la Biblia, ya sea que la obedezcamos o no.

_____ Actualmente Dios puede dar nuevas revelaciones, por medio de visiones o profecías, que contradigan lo que está escrito en la Biblia.

8. Complete estos versículos:

...Si no hablan conforme a _____, es porque no hay para ellos _____ (Isaías 8:20)

Pero si aun nosotros, o un _____ del _____ os anunciara otro evangelio contrario al que os hemos anunciado, _____ (Gálatas 1:8)

9. Si alguien le da alguna “palabra profética” que no está alineada con la Palabra escrita de Dios ¿debe usted obedecer la “palabra profética” o la Palabra escrita?

Lección 5

EL MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS

LA PALABRA DE DIOS ESTÁ VIVA

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón..... (Hebreos 4:12)

La Palabra de Dios es viva y poderosa

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis. (1 Tesalonicenses 2:13)

La Palabra de Dios “está obrando” en quienes creen. La Palabra de Dios tiene el poder de cambiar la vida; ciertamente, tiene el poder de **hacer cosas en su vida**.

Ahora veremos algunas de las cosas específicas que la Palabra de Dios hará en su vida a medida que usted “se introduzca” en la Palabra y la Palabra “se introduzca” en usted.

FE

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo. (Romanos 10:17)

Podemos ver el orden divino de este versículo: primero viene la Palabra de Dios, luego el “oír,” y después la fe. En otras palabras, primeramente, la Palabra de Dios es predicada o enseñada, luego, el oyente, presta atención a esa palabra con el deseo de recibirla y obedecerla (la “oye”) y se produce la fe en su corazón.

Hay tres cosas importantes que podemos aprender de esta progresión. Primeramente, lo que se debe oír tiene que ser la Palabra de Dios. La palabra de tradición humana no producirá fe. Los errores y las herejías no producirán fe. Tiene que ser la Palabra de Dios.

Jesús les dijo a los líderes religiosos que la Palabra de Dios, que tenía que ser poderosa en sus vidas, se había vuelto ineficaz debido a sus tradiciones humanas:

*... Y Él dijo: ¿También vosotros estáis aún faltos de entendimiento?
(Mateo 15:6)*

En segundo lugar, tiene que ser “oída”. La Palabra de Dios que caiga en oídos desinteresados o desobedientes, no producirá fe. No importa cuántos libros usted lea, o cuántos casetes o sermones escuche, o a cuántas reuniones asista, si no escucha la Palabra de Dios con un corazón dispuesto a recibir y obedecer, jamás crecerá la fe en su corazón. Nunca sucederá.

Esta es una de las razones por la cual muchos cristianos están débiles en la fe. Le dedican muy poco tiempo a la Palabra, y el tiempo que le dedican, generalmente, es a los apurones y por casualidad; esa fe no tiene la oportunidad de crecer. Más aún, la palabra que se predica actualmente está, por lo general, tan diluida con las opiniones de los hombres, teorías y malos entendidos que, aunque la estudie día y noche igual va a producir poca fe.

En tercer lugar, cuando la Palabra es “oída” con un corazón atento y sincero, la fe **sí** vendrá. A medida que usted dedique tiempo a la Palabra de Dios y escuche enseñanzas unguidas, crecerá más fuerte en su fe. **Va a resultar.** Su fe crecerá.

Preguntas de Vida

?

¿Usted va a crecer automáticamente en fe por asistir a las reuniones de la iglesia y por escuchar la Palabra?

Pablo elogia a los cristianos de Tesalónica porque “su fe iba en aumento” (2 Tesalonicenses 1:3). Esto se debió a que estos creyentes “recibieron la Palabra” y la obedecieron diligentemente (1 Tesalonicenses 1:6-10).

Para que su fe crezca constantemente, usted debe dedicarle tiempo a la Palabra todos los días, así como debe dedicar tiempo en la congregación de los santos, escuchando la predicación pública y las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Pero, debe saber que su trabajo no es en vano. La Palabra de Dios es viva y poderosa y a medida que usted “oye” la Palabra con atención y la obedece, la fe irá viniendo.

EL NUEVO NACIMIENTO

En el ejercicio de su voluntad, Él nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos las primicias de sus criaturas. (Santiago 1:18)

Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece. (1 Pedro 1:23)

El hombre nacido de nuevo tiene una nueva clase de vida dentro de sí. Es la vida producida por la Palabra de Dios.

Esta vida – esta “semilla” – producirá los frutos de la vida. En la naturaleza, la clase de fruto que produce un árbol está determinado por la clase de semilla que da ese árbol, Una semilla de manzana dará un árbol de manzana que producirá manzanas.

La semilla divina de la Palabra de Dios en el corazón del creyente, producirá la naturaleza divina en la vida de ese creyente:

por medio de las cuales nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia. (2 Pedro 1:4)

Cuando Pedro dice que los cristianos participan de la “naturaleza divina” no se refiere a los atributos “ontológicos” de Dios (ej. Su deidad, omnipresencia, omnisciencia, omnipotencia); sino que se está refiriendo al carácter de los atributos de Dios; Su santidad, amor, paciencia, pureza, bondad, etc.

La semilla divina dentro nuestro dará fruto divino en nuestra vida. Por lo tanto, Pablo habla de los cristianos que llevan “el fruto del Espíritu”:

Preguntas de Vida

?

¿Cuándo nació usted de nuevo? ¿Qué cambios definitivos ocurrieron en su vida en ese momento?

Mas el fruto del Espiritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley. (Gálatas 5:22-23)

Más aún, Juan escribe que:

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. (1 Juan 3:9)

Esto significa que el renacido en Cristo que tiene la vida divina dentro de su ser, por la Palabra de Dios implantada en su corazón, no continuará en pecado. La Palabra de Dios, que es pura y santa, producirá en su vida fruto puro y santo.

Antes que usted naciera de nuevo, era esclavo del pecado, pero ahora, usted tiene vida dentro de su ser por medio de la Palabra de Dios. Y, en la medida que usted permita que el espíritu crucifique la carne, esa vida que tiene dentro producirá victoria, paz y rectitud.

FORTALEZA ESPIRITUAL

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. (Juan 6:63)

Pero Él respondiendo, dijo: Escrito está: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4)

Pues aunque ya debierais ser maestros, otra vez tenéis necesidad de que alguien os enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido. (Hebreos 5:12)

En estos versículos está contenida la idea de nutrición espiritual. La Palabra de Dios nos alimenta y nos fortalece espiritualmente. Así como nuestros cuerpos físicos necesitan alimento y agua para vivir, así también necesitamos la Palabra de Dios para nuestra vida espiritual.

Si usted no alimenta su cuerpo ¿qué pasa? Se va a enfermar y, eventualmente, se va a morir. El hecho de que una vez haya tenido vida no evita que se muera si nunca se alimenta. Usted necesita la comida material para mantener su vida física y para crecer.

Lo mismo sucede en el campo espiritual. Cuando usted nace de nuevo por la Palabra de Dios, necesita alimentarse continuamente por la Palabra de Dios para mantenerse con vida y crecer.

Podemos leer las biografías de los grandes hombres y mujeres de Dios que han vivido a lo largo de los años, y desear ser como ellos. Bien, la buena noticia es que ¡si podemos ser como ellos! Si hacemos las mismas cosas que ellos hicieron, obtendremos los mismos resultados que ellos obtuvieron.

Los grandes hombres y mujeres de Dios a lo largo de la historia hicieron muchas cosas diferentes en su vida, pero hay una cosa que fue una constante en la vida de todos ellos: **estaban en la Palabra.**

Se dice que George Müller leía la Biblia varias veces al año. Por eso es que tenía una fe tan grande. Smith Wigglesworth leía constantemente la Biblia ¡y fue el único libro que leyó en toda su vida!

Si usted quiere ser espiritualmente fuerte, debe alimentarse espiritualmente; debe hacerlo con regularidad y con el alimento adecuado.

En varios lugares del Nuevo Testamento, se describe la Palabra de Dios usando distintas analogías con los alimentos. Podemos usar cada una de esas analogías para describir un diferente grado de desarrollo en la vida del creyente:

desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación, (1 Pedro 2:2)

Los bebés recién nacidos toman leche. No comen carne porque no pueden masticarla y digerirla.

Pero Él respondiendo, dijo: Escrito está: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4)

En la infancia, el niño empieza a comer cosas tales como pan. Esto es más sustancioso que el pan, pero todavía no es carne sólida.

Pues aunque ya debierais ser maestros, otra vez tenéis necesidad de que alguien os enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido. Porque todo el que toma sólo leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño. Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el

Decisión de Vida



La Palabra de Dios nos fortalece y nos sana. Tome ahora la decisión de dedicar tiempo *todos* los días a leer la Palabra de Dios.

Preguntas de Vida



¿Está satisfecho con su actual nivel de madurez en la Palabra de Dios? ¿Qué pasos específicos puede dar para crecer en este área de su vida?

bien y el mal. (Hebreos 5:12-14)

A medida que el niño entra en la juventud y luego en la edad adulta, empieza a comer alimentos sólidos y luego, carne. Un adulto no va a quedar satisfecho tomando leche solamente. Necesita algo más para mantener su fuerza y crecer. Debido a ello, hay muchos cristianos que no están satisfechos en sus iglesias hoy en día: porque la Palabra que se enseña es básica y elemental.

Por otro lado, usted no le va a dar carne a un bebé. Se atragantaría. Tenemos que ser sensibles al nivel de madurez de los nuevos cristianos cuando les ministramos.

Existen niveles de desarrollo en la vida espiritual y no debemos pasar por alto ninguno de ellos.

El deseo de Dios para su pueblo es que crezcamos en madurez y, por eso, nos ha dado su Palabra.

Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que es poderosa para edificaros y daros la herencia entre todos los santificados. (Hechos 20:32)

¡Los únicos hábitos que desarrollamos son los hábitos que ejercitamos! Entonces, seamos diligentes con la Palabra de Dios en nuestra vida y animemos a los nuevos cristianos a cultivar diligencia con las Escrituras.

SANIDAD FÍSICA

Hay varias Escrituras que nos enseñan, específicamente, que hay poder sanador en la Palabra de Dios:

Él envió su palabra y los sanó, y los libró de la muerte. (Salmo 107:20)

Hijo mío, presta atención a mis palabras, inclina tu oído a mis razones; que no se aparten de tus ojos, guárdalas en medio de tu corazón. Porque son vida para los que las hallan, y salud para todo su cuerpo. (Proverbios 4:20-22)

La Palabra de Dios es “salud” (o sólo sanidad) para “todo” nuestro cuerpo (no sólo algunas partes). ¡Aleluya! ¡Qué promesa! Hay poder en la Palabra de Dios para sanarnos de cualquier enfermedad y dolencia, y después, mantenernos con salud.

Sin embargo, esto no sucede de manera automática solo porque usted sea cristiano. Proverbios 4 enseña que debemos “prestar atención” a las palabras de Dios y “escuchar atentamente” a sus dichos. No debemos “pasarlas por alto” sino que debemos “guardarlas en nuestro corazón”.

Preguntas de Vida



Si la Palabra de Dios promete sanidad y victoria ¿por qué piensa que tantos cristianos viven enfermos y derrotados?

Esto implica una gran diligencia y obediencia de nuestra parte para poder adquirir los consistentes beneficios de la sanidad de la Palabra de Dios.

Con frecuencia, Jesús sanaba con su Palabra:

... mas solamente di la palabra y mi criado quedará sano. (Mateo 8:8)

Entonces dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada, sana como la otra. (Mateo 12:13)

Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico):

A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

Y él se levantó, y tomando al instante la camilla, salió a vista de todos, de manera que todos estaban asombrados, y glorificaban a Dios, diciendo: Jamás hemos visto cosa semejante. (Marcos 2:10-12)

Verdaderamente, Jesús resucitó a Lázaro de la muerte con su Palabra:

Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: ¡Lázaro, ven fuera!

Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadlo, y dejadlo ir.

(Juan 11:43-44)

Hay poder sanador en la palabra de Dios. El poder de la ciencia médica es limitado, pero la Palabra de Dios es ilimitada. La medicina no puede curar ciertas enfermedades, pero la Palabra de Dios no conoce fronteras. La medicina puede curar una parte de su cuerpo pero dañarle otra, pero la Palabra de Dios es completamente eficaz. La Palabra de Dios es incondicionalmente buena para usted: para su espíritu, su mente y su cuerpo. ¡Úsela!

LIBERACIÓN

Así como la Palabra de Dios tiene el poder de sanar nuestro cuerpo, también lo tiene para liberarnos de la opresión demoníaca. Esta opresión puede ser espiritual o física, y la Palabra de Dios es la cura para ambas clases.

Observe cómo Jesús liberaba a la gente de la opresión demoníaca:

Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con su palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos, (Mateo 8:16)

En otro lugar, una mujer trajo a Jesús a su hija oprimida y Jesús se refirió a la liberación como “al pan de los hijos” (Mateo 15:26). Entonces, Él dijo una palabra de liberación para la hija y ella fue “sana desde ese mismo momento (v. 28). La liberación no es algo que necesitemos rogarle o suplicarle a Dios. Él ya nos ha provisto “el pan de los hijos” y su método está “con su Palabra”.

Jesús dijo la Palabra de Dios para vencer al diablo en la tentación del desierto y nosotros podemos vencer al enemigo de la misma manera.

SABIDURÍA Y ENTENDIMIENTO

La Palabra de Dios nos da sabiduría y entendimiento

La exposición de tus palabras imparte luz; da entendimiento a los sencillos. (Salmo 119:130)

Cuando fui salvo, tenía gran cantidad de libros. Desde los 12 años empecé a buscar la verdad. Coleccioné volúmenes de filosofía, sicología, ocultismo, las grandes obras de la literatura y los escritos de varios religiosos (no cristianos). Estaba buscando la verdad.

Pero, cuando fui salvo, descubrí que un Libro contenía todo lo que un hombre puede necesitar. La palabra de Dios es la verdad absoluta. Es la palabra final para cada tema. Es absolutamente confiable e infalible. Contiene todo lo que el hombre necesita para

Decisión de Vida



La Palabra de Dios nos da autoridad sobre Satanás. ¡Por eso Satanás se esmera tanto por mantener a los cristianos alejados de la Palabra! Sabe que si estamos lejos de la Palabra y no obedecemos, él nos derrotará.

tener sabiduría espiritual y entendimiento. Al descubrir esto, me deshice de todos los demás libros y devoré la Biblia.

Decisión de Vida



Con tantos brillantes adelantos en la tecnología moderna, el hombre aún no alcanza la paz, la felicidad o el verdadero conocimiento. Sólo la Palabra de Dios es la infalible e ilimitada fuente de sabiduría.

Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios. Pues escrito está: Él es el que prende a los sabios en su propia astucia. (1 Corintios 3:19)

Toda la sabiduría espiritual y el conocimiento que pudiéramos necesitar se encuentran en la Palabra de Dios. ¡Ciertamente que la Palabra de Dios debe ocupar el primer lugar en nuestra vida!

Una clase de sabiduría que podemos recibir de la Palabra de Dios es la revelación de su voluntad para nuestra vida. Hay muchos cristianos que viven ignorantes del propósito de Dios para ellos. Pero no tenemos por qué ser ignorantes ya que la voluntad de Dios está claramente revelada en su Palabra:

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el

Decisión de Vida



Muchos cristianos les preguntan a otros qué es lo que Dios quiere que hagan cuando deberían dedicar su tiempo a leer la Palabra de Dios. ¡Allí están las respuestas!

hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra. (2 Tim.3:16)

Cuanto más conozcamos la Palabra de Dios, más entenderemos su voluntad para nuestra vida.

Las respuestas a todas las preguntas de la vida están en la Palabra de Dios, de una u otra forma:

1. Específicamente. Puede ser que el tema que se pregunte esté directamente explicado en la Biblia, con la voluntad de Dios claramente revelada. Por ejemplo, la inmoralidad sexual está tratada específicamente muchas veces en la Biblia:

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual;

que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, (1 Tesalonicenses 4:3-4)

No hay ninguna duda si la fornicación está o no permitida para los cristianos. Del mismo modo, hay muchos otros temas que están específicamente tratados en la Biblia.

2. En principio. Algunos temas no están tratados directamente en las Escrituras. En consecuencia, debemos tomar, en oración, de los principios que ella enseña y aplicarlos a la situación específica. Al respecto, hay ciertos pasajes que se aplican muy bien a toda una serie de preguntas. Por ejemplo, las declaraciones de Pablo en 1 Corintios 6:19-20 evitará que fume, aunque el fumar no está, específicamente, prohibido en la Biblia:

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Además, existe una gran cantidad de principios en la Biblia que se pueden aplicar a una gran variedad de circunstancias. Por ejemplo:

Entonces, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquiera otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. (1 Corintios 10:31)

Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre. (Colosenses 3:17)

Pregunta de Vida

?

La gente que está tratando de justificar su pecado, generalmente, dirá: "Bueno, no está específicamente prohibido en la Biblia"
¿Por qué esto es deshonesto?

Los principios enseñados en estos versículos, especialmente, cuando están bañados de oración, serán suficientes para dar una clara comprensión de cual es la voluntad de Dios en relación con muchos temas que no se tratan de otra manera en las Escrituras.

VICTORIA SOBRE EL PECADO

La Palabra de Dios tiene gran poder para alejarnos del pecado. Considere las palabras del rey David:

En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti. (Salmo 119:11)

En cuanto a las obras de los hombres, por la palabra de tus labios yo me he guardado de las sendas de los violentos. (Salmo 17:4)

La Palabra de Dios revela la voluntad de Dios para nosotros concerniente a toda clase de actividades específicas, y, por eso, nos aleja del pecado. Además, aunque algunas cosas no están expresamente mencionadas en la Biblia, contamos con los principios generales de Colosenses 3:17:

Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre.

Decisión de Vida



Lamentarnos cuando fallamos no nos hará más fuertes. Pasar tiempo leyendo la Palabra de Dios, sí. Si usted ha fallado en algún área, ¡póngase de pie, sacúdase el polvo, y vuelva a la Palabra! Allí es donde hallará vida y fortaleza.

Entonces, por medio de la revelación de la Palabra de Dios a nuestro corazón, estamos guardados de toda clase de pecado.

Es más, la Palabra de Dios nos guarda del pecado por su poder inherente. A medida que nos vamos fortaleciendo en a Palabra, tendremos la energía espiritual para resistir las tentaciones que el enemigo nos pone en el camino. Cuanto más sólidas sean nuestras convicciones, basadas en la Palabra de Dios, más fuerte será el poder para resistir la tentación así como para soportar los vientos de las pruebas, tribulaciones y adversidad que el Señor permite que experimentemos.

VICTORIA SOBRE SATANÁS

La Palabra de Dios no sólo es efectiva en nuestra guerra personal contra el pecado; también es poderosa contra el diablo. Jesús derrotó al diablo citando la Palabra de Dios en su prueba en el desierto. Por ejemplo:

Respondiendo Jesús, le dijo: Escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás, y a El sólo servirás." (Lucas 4:8)

En la lista que hace de nuestras armas espirituales, Pablo nos dice que tomemos “la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios” (Efesios 6:17). Todas las demás cosas que Pablo menciona en Efesios 6 – el yelmo, la coraza, el calzado y el escudo – son componentes defensivos de nuestra armadura. La espada es el único arma ofensiva que menciona Pablo, y es la Palabra de Dios.

Para poder ser eficaz en la guerra espiritual, debemos conocer la Palabra de Dios, debemos obedecerla y debemos usarla. No es suficiente conocer la Palabra, la tenemos que poner por obra.

... Os he escrito a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno. (1 Juan 2:14)

Los jóvenes cristianos de los días de Juan ganaron su lucha contra el diablo porque la Palabra de Dios abundaba en ellos. Conocían a Dios, conocían su Palabra y usaban su Palabra para derrotar a su adversario espiritual.

Os he escrito a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno. (Apocalipsis 12:11)

La Palabra de Dios en los labios de un creyente lavado por la sangre y rendido a Dios es suficiente para hacer huir una hueste enemiga..

LIMPIEZA

Hay muchas Escrituras que hablan del poder limpiador de la Palabra de Dios:

Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado. (Juan 15:3)

*...Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella,
para santificarla, habiéndola purificado por el lavamiento del agua con la palabra,
a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada.. (Efesios 5:25-27)*

A continuación hay una gran cantidad de maneras en que Dios nos limpia:

1. En el nuevo nacimiento, la Palabra de Dios junto a la sangre de Jesús nos limpia de nuestro pecado.
2. En nuestra vida diaria estamos manchados por el contacto con el mundo. Sin embargo, cuando nos apartamos a solas con Dios y le dedicamos tiempo a su Palabra, nos limpia el espíritu y la mente.
3. Al ir creciendo en Dios por medio de su Palabra, Él nos revela más y más nuestro corazón. Lo que estaba oculto se hace manifiesto. Entonces, por el poder de su Palabra, nos cambia y nos transforma a imagen de Jesús.

Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto. (Romanos 12:2)

Cuando Dios termine con nosotros seremos una iglesia gloriosa “sin mancha y sin arruga; impecable”.

Pedro habló del poder de la Palabra de Dios para limpiarnos y madurarnos:

por medio de las cuales nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia. (2 Pedro 1:4)

Son las promesas de Dios, las cuales están reveladas en su Palabra, que estamos limpios de la corrupción del mundo y entonces, podemos ir aumentando nuestra “participación en la naturaleza divina”.

REVELACIÓN

La Biblia se refiere a sí misma como a un “espejo”, de distintas maneras:

Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, éste será bienaventurado en lo que hace. (Santiago 1:23-

25)

A medida que vamos leyendo la Palabra de Dios, ella nos va revelando cómo Dios nos ve. Así como un espejo refleja la apariencia exterior, el hombre físico, la Palabra de Dios nos refleja la realidad de nuestro interior, el hombre espiritual. Es entonces cuando nos toca responder a esa revelación y no ignorarla. Si ignoramos la revelación, nunca seremos cambiados. Por otro lado, si le respondemos a Dios con corazones dispuestos, entonces, la Palabra se hace libertad y vida en nosotros, y seremos cambiados y bendecidos.

Decisión de Vida



Al estar en comunión con Jesús por medio de su Palabra, nos encontramos con su poder vivificante que cambia nuestra vida.

Pablo también habló de la Palabra como un espejo en 2 Corintios 3:18:

Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu.

Aquí, el espejo de la Palabra de Dios no nos refleja el pecado, sino al Señor Jesucristo; no nos refleja lo que somos por nosotros mismos, sino lo que somos en Él: no nos revela nuestros fracasos y fallas sino la gloria del Señor. Pablo dice que al mirar en el espejo es cuando somos transformados en la misma imagen.

Este es el poder de la Palabra de Dios. Contiene en sí misma el poder de cambiar vidas de pies a cabeza. Este es el secreto de la gracia transformadora de Dios en nuestra vida. Al abundar en su Palabra y su Palabra abundar en nosotros, nos iremos pareciendo más y más a Él, quien nos forma a su propia imagen.

LA PALABRA Y EL ESPÍRITU

El Espíritu Santo fue el que en un principio dio la Palabra de Dios. Uno de sus nombres es “Espíritu de Verdad” (Juan 16:13). También la Palabra de Dios se llama “la espada del Espíritu” (Efesios 6:17). Por lo tanto, necesitamos el ministerio del Espíritu Santo en nuestra vida de dos maneras diferentes para vincularnos a su Palabra:

1. La Palabra nos debe ser revelada por el Espíritu Santo y no por nuestro propio intelecto o sabiduría humana.

Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque

para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. (1 Corintios 2:14)

El Espíritu Santo es el Intérprete perfecto de las Escrituras. Esa es una razón de por qué Dios se lo dio a la iglesia: para acelerar y revelar su Palabra.

Pero cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga; y os hará saber lo que habrá de venir. (Juan 16:13)

Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente, (1 Corintios 2:10-12)

2. La palabra debe ser ministrada por el Espíritu. Cuando le ministramos la Palabra de Dios a otros, debemos hacerlo por el Espíritu.

de lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales. (1 Corintios 2:13)

pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:8)

Solamente cuando aprendemos a ser ministros del Espíritu de Dios, así como de su Palabra, nuestra predicación y enseñanza:

- A. Será precisa. El Espíritu Santo revela la Palabra que Él inspiró.
- B. Será efectiva. El Espíritu Santo fortalece el ministerio de la Palabra.
- C. Revela Su carácter así como su Ley. Debemos ser capaces de ministrar vida a los demás, así como convicción.

Decisión de Vida



Hay iglesias que van de un extremo otro; o son fuertes en la Palabra y débiles en el Espíritu, o son fuertes en el Espíritu y débiles en la Palabra. Pero el cristiano debe estar equilibrado y fuerte en ambos.

SUMARIO

- 1) La Palabra de Dios es viva y poderosa. Cambia nuestra vida.
- 2) Específicamente, la Palabra de Dios produce:
 - a) Fe
 - b) Nuevo nacimiento
 - c) Fortaleza espiritual
 - d) Sanidad física
 - e) Liberación
 - f) Sabiduría y entendimiento
 - g) Victoria sobre el pecado
 - h) Victoria sobre Satanás
 - i) Limpieza
 - j) Revelación y transformación
- 3) En un principio, el Espíritu Santo dio la Palabra de Dios. Por lo tanto, necesitamos el ministerio del Espíritu para:
 - a) Entender adecuadamente la Palabra.
 - b) Ministrarla eficazmente a los demás.

Prueba 5

1. La Palabra de Dios:

- Es viva.
- Es poderosa.
- Tiene el poder de cambiar su vida.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

2. Marque las tres cosas que podemos aprender de Romanos 10:17:

- La fe viene por pedirla en oración.
- Solamente la Palabra de Dios produce fe.
- La fe viene por escuchar, pasivamente, los sermones.
- Para que la fe crezca en su corazón, debe escuchar la Palabra de Dios con un corazón dispuesto a recibir y obedecer.
- La fe es un gran misterio. No sabemos cómo se produce.
- La fe viene cuando “escuchamos” la Palabra con un corazón atento y sincero.

3. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación y de la Escritura que respalde su respuesta:

_____ Somos nacidos de nuevo por la Palabra. Escritura: _____

_____ Necesitamos la Palabra para fortaleza espiritual. Escritura: _____

_____ Los jóvenes en el Señor deben alimentarse con la “leche” de la Palabra y no con la “carne” de la Palabra. Escritura: _____

_____ Hay poder para sanar en la Palabra de Dios. Escritura: _____

_____ La Palabra de Dios tiene el poder de librarnos de la opresión demoníaca. Escritura: _____

_____ La Palabra de Dios da sabiduría y entendimiento. Escritura: _____

_____ Dios está impresionado con la sabiduría de este mundo. Escritura: _____

_____ Hasta los temas que no están explícitamente tratados en la Biblia, están mencionados en principios. Escritura: _____

_____ La Palabra tiene el poder de guardarnos del pecado. Escritura: _____

_____ La Palabra de Dios siempre derrotará al diablo. Escritura: _____

_____ La Palabra de Dios nos limpiará del pecado. Escritura: _____

_____ Cuando obedientemente miramos en el espejo de la Palabra, seremos transformados a imagen de Jesús. Escritura: _____

_____ La Palabra nos debe ser revelada por el Espíritu y no por nuestro intelecto o sabiduría humana. Escritura: _____

_____ La Palabra debe ser ministrada a otros con el Espíritu. Escritura: _____

LECCIÓN 6

LAS DOCTRINAS BÁSICAS

Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe hacia Dios, de la enseñanza sobre lavamientos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno (Hebreos:6:1-2)

Preguntas de Vida



Hay cristianos que estudian cosas de Dios avanzadas pero no han dominado las básicas. ¿Cree que está bien? ¿Por qué no?

En estos dos versículos, Pablo define lo que son “las enseñanzas elementales acerca de Cristo” También se las llama “el fundamento”. Estas son las doctrinas básicas de la fe cristiana. Son doctrinas “fundamentales”. Antes de

edificar debemos echar primero adecuadamente el cimiento.

Es interesante notar que la primer doctrina fundamental de Pablo es el arrepentimiento, lo que es el comienzo de la nueva vida del cristiano en Cristo y la última doctrina fundamental es el juicio eterno. Por lo tanto, la vida completa del cristiano va del tiempo a la eternidad.

Hay seis doctrinas fundamentales mencionadas acá:

1. Arrepentimiento de obras muertas
2. Fe en Dios
3. Instrucciones acerca del bautismo
4. Imposición de manos
5. Resurrección de la muerte
6. Juicio eterno.

Analizaremos cada una de estas doctrinas en orden.

PRUEBA 6

1. Por favor, escriba las seis doctrinas fundamentales mencionadas en Hebreos 6:1-2

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

F. _____

LECCIÓN 7

ARREPENTIMIENTO DE OBRAS MUERTAS

El arrepentimiento no es un tema popular, pero es esencial en la vida cristiana. La Biblia enseña que el arrepentimiento precede al perdón de los pecados:

Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38)

Jesús dijo que sin arrepentimiento el hombre perecería en sus pecados:

... Os digo que no; al contrario, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.. (Lucas 13:3)

EL SIGNIFICADO DEL ARREPENTIMIENTO

1. En el Antiguo Testamento, hay dos palabras traducidas para “arrepentimiento”

a. Dolor. Por ejemplo:

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. (Génesis 6:6, RV 1960)

Dios no se “arrepintió” de la misma forma en que se “arrepiente” un pecador. Sin embargo, a Él “le pesó” haber creado al hombre. Estaba dolido.

b. Apartarse. Por ejemplo:

Por tanto, di a la casa de Israel: "Así dice el Señor Dios: Arrepentíos y apartaos de vuestros ídolos, y de todas vuestras abominaciones apartad vuestros rostros. (Ezequiel 14:6)

2. En el Nuevo Testamento, arrepentirse significa cambiar de manera de pensar. Por ejemplo:

Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor, (Hechos 3:19)

La siguiente definición armoniza el significado de la palabra en ambos testamentos: “arrepentirse” significa que a uno le duele su forma de vida, cambia la manera de pensar acerca de ella y se aparta de esa vida para ir hacia Dios.

Para el pecador “arrepentirse” significa que toma la decisión interna de cambiar el curso de su vida, de obras muertas a servir a Dios:

Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero., (1 Tesalonicenses 1:9)

EL VERDADERO EVANGELIO SIEMPRE INCLUYE LA PRÉDICA DEL ARREPENTIMIENTO

Juan el Bautista fue el heraldo de Jesús y predicó el arrepentimiento:

*Como está escrito en el profeta Isaías: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino.
Voz del que clama en el desierto: "Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas."
Juan el Bautista apareció en el desierto predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.. (Marcos 1:2-4)*

Jesús predicó arrepentimiento:

Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio. (Marcos 14-15)

Los discípulos de Jesús predicaron el arrepentimiento:

*Y saliendo, predicaban que todos se arrepintieran.. (Marcos 6:12)
y les dijo: Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día;
y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. (Lucas 24:46-47)*

El mensaje de Pablo fue de arrepentimiento:

cómo no rehuí declarar a vosotros nada que fuera útil, y de enseñaros públicamente y de casa en casa, testificando solemnemente, tanto a judíos como a griegos, del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. (Hechos 20:20-21)

¡Dios mismo “declara a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan”! (Hechos:7:30) Sin un verdadero arrepentimiento, la fe será sólo palabras vacías. Cualquier evangelio que deje afuera el arrepentimiento es un evangelio falso. Todo “mensaje de fe” que no vaya acompañado del arrepentimiento, nunca dará resultado.

EL ARREPENTIMIENTO ES ALGO MÁS QUE SENTIR DOLOR

Un común malentendido acerca del arrepentimiento es que, primordialmente, es una emoción. El arrepentimiento contiene pesar en sí, porque si usted no lamenta su forma pecaminosa de vivir, con las consecuencias de muerte y alejamiento de Dios, jamás se va a apartar de él. Sin embargo, el arrepentimiento es algo más que sentir dolor. El arrepentimiento es la toma de decisión interna de cambiar que da por resultado acciones externas de cambio.

Después de traicionar a Jesús, Judas **lamentó** su pecado:

Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que Jesús había sido condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos (Mateo 27:3)

Sin embargo, Judas no se **arrepintió** sinceramente y se perdió por toda la eternidad:

Pregunta de Vida

?

¿Recuerda algún momento en su vida en que haya experimentado un pesar emocional por el pecado, y aun así, no vivió un cambio duradero?

... para ocupar este ministerio y apostolado, del cual Judas se desvió para irse al lugar que le correspondía. (Hechos 1:25)

Es posible que la gente derrame lágrimas cuando están bajo la convicción del pecado, cuando son sorprendidos en pecado o cuando sufren las malas consecuencias de su pecado pero jamás cambian de manera de pensar acerca de su vida para recibir la salvación. El verdadero arrepentimiento implica cambios. El

arrepentimiento no es una emoción sino una decisión: la decisión de apartarse del pecado para servir a Jesús.

Pablo habló de la “tristeza santa” que produce el verdadero arrepentimiento en 2 Corintios 7:10, y de la diferencia entre esa tristeza y la falsa “tristeza del mundo”:

Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte. (2 Corintios 7:10)

EL VERDADERO ARREPENTIMIENTO DARÁ POR RESULTADO OBRAS DE JUSTICIA

El arrepentimiento es una decisión interna de cambio. Sin un cambio externo es dudoso pensar que hubo una real decisión interna.

Juan el Bautista les dijo a quienes se iban a bautizar: “dad frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8). En otras palabras, Juan les dijo que demostraran que se habían arrepentido con sus buenas obras primero, y que después fueran a bautizarse. Las obras externas prueban la autenticidad del arrepentimiento interno.

Pablo predicó el mismo tipo de arrepentimiento: un arrepentimiento que no es sólo palabras, sino el que resulta en obras.

sino que anunciaba, primeramente a los que estaban en Damasco y también en Jerusalén, y después por toda la región de Judea, y aun a los gentiles, que debían arrepentirse y volverse a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. (Hechos 26:20)

UN CUADRO DE ARREPENTIMIENTO

La parábola del hijo pródigo es un cuadro maravilloso de arrepentimiento. Lea Lucas 15:11-32.

Después que el hijo se hubo gastado todos sus recursos y fuera reducido a la humillante situación de “estar en el chiquero”, tomó la importante decisión interna de cambiar de rumbo:

"Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; (Lucas 15:18)

Esa decisión interna resultó en acciones externas:

Y levantándose, fue a su padre... (Lucas 15:20)

Y su padre reaccionó bondadosamente a su sincero arrepentimiento:

... Y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio, y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. (Lucas 15:20)

¡Este es un cuadro maravilloso del verdadero arrepentimiento de un pecador, su regreso a Dios y la aceptación de Dios!

EL ARREPENTIMIENTO ES UN REGALO DE DIOS

La Escritura enseña que el arrepentimiento es un regalo de Dios

Restáuranos a ti, oh Señor, y seremos restaurados; renueva nuestros días como antaño,;... (Lamentaciones 5:21)

A éste Dios exaltó a su diestra como Príncipe y Salvador, para dar arrepentimiento a Israel, y perdón de pecados.. (Hechos 5:31)

... Así que también a los gentiles ha concedido Dios el arrepentimiento que conduce a la vida.”(Hechos 11:18)

Y el siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido, corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso

Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, (2 Timoteo 2:24-25)

Preguntas de Vida

?

¿Se ha detenido alguna vez para agradecerle a Dios por el regalo del arrepentimiento? También, cuando ora por otros ¿le pide a Dios que les dé el “regalo del arrepentimiento”?

Sin embargo, de su parte, no tiene que esperar hasta que sienta que Dios le haya dado el regalo del arrepentimiento, sino que debe arrepentirse en cuanto vea la necesidad de hacerlo. De su parte, no hay nada que impida que se arrepienta. La Escritura enseña que “**ahora** es el tiempo propicio, **ahora** es el tiempo de salvación” (2 Corintios 6:2).

ESAÚ Y EL ARREPENTIMIENTO

En este punto sería beneficioso examinar el versículo de Esaú que a veces es mal citado a este respecto.

Porque sabéis que aun después, cuando quiso heredar la bendición, fue rechazado, pues no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con lágrimas. (Hebreos 12:17)

En un momento de descuido, Esaú le vendió a su hermano Jacob la primogenitura a cambios de un plato de sopa. Pero después se arrepintió de lo que había hecho y fue donde estaba su padre Isaac y, con lágrimas, trató de obtener la bendición que en un momento había sido suya:

Y Esaú dijo a su padre: ¿No tienes más que una bendición, padre mío? Bendíceme, bendíceme también a mí, padre mío. Y Esaú alzó su voz y lloró. (Génesis 27:38)

El arrepentimiento (o cambio de manera de pensar) que buscaba Esaú no era el suyo sino el de su padre. Él quería que su padre cambiara de manera de pensar y tomara la bendición de Jacob y se la devolviera a él. Sin embargo, Isaac no cambió de manera de pensar.

Y tembló Isaac con estremecimiento muy grande, y dijo: ¿Quién fue entonces el que trajo caza, antes de que tú vinieras, y me la trajo y yo comí de todo, y lo bendije? Sí, y bendito será. (Génesis 27:33)

Isaac ya había dado la bendición y no podía volverla a tomar de Jacob.

Decisión de Vida



Usted es responsable por lo que hace y un día será juzgado por sus acciones. Nunca permita que una doctrina le robe su responsabilidad ante Dios.

En este aspecto, Esaú “no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con lágrimas”.

Si usted no entiende el significado de esto, debe imaginarse a Esaú arrepintiéndose de su pecado pero sin poder lograrlo porque Dios estaba reteniendo el regalo de

arrepentimiento para no dárselo. Sin embargo, no es así. El arrepentimiento (o cambio de manera de pensar) que buscó Esaú con lágrimas no era el de él sino el de su padre.

Aunque el arrepentimiento es un regalo de parte de Dios, de parte suya, no hay nada que impida que usted se arrepienta ahora mismo, si necesita hacerlo. Entonces, no deje que una mala interpretación de este versículo impida que usted abandone el pecado y venga a Dios basándose en que usted piensa que Dios no le ha dado o no quiere darle el regalo del arrepentimiento. Dios no le está reteniendo el arrepentimiento. Si usted no se arrepiente es porque elige no arrepentirse y no porque Dios le niegue algo que usted quería.

Recuerde:

Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan. (Hechos 17:30)

Eso significa que usted es responsable de arrepentirse y hacer las paces con Dios. Después de haberse arrepentido mirará hacia atrás y se dará cuenta que Dios le había dado el arrepentimiento pero, en ese momento, usted solamente estaba haciendo lo que eligió hacer.

SUMARIO

1. Sin arrepentimiento no hay perdón de pecados. El arrepentimiento es esencial en el evangelio.
2. Arrepentirse significa pesar por su forma de vida, cambiar de manera de pensar al respecto y apartarse de ella para volverse a Dios.
3. El arrepentimiento es más que dolor; es una decisión interna de cambio que resulta en cambios externos en las acciones.
4. El verdadero arrepentimiento dará por resultado obras de justicia.
5. El arrepentimiento es un regalo de Dios, pero de su parte, usted tiene la responsabilidad de arrepentirse ahora.

PRUEBA 7

1. En el Antiguo Testamento “arrepentimiento” puede significar:

- Dolor.
- Apartarse.
- Puede significar ambas cosas, dependiendo de la palabra original usada.

2. En el Nuevo Testamento, “arrepentirse” significa:

- Cambiar de iglesia.
- Cambiar de ropa.
- Cambiar de manera de pensar.
- Cambiar de manera de hablar.

3. Complete esta oración:

“Arrepentirse” significa _____ por su forma de _____, _____ de manera de _____ y _____ de ella para volverse a _____.

4. El verdadero evangelio incluirá la predicación del arrepentimiento:

- Siempre.
- Nunca.
- A veces.
- Depende de la situación.

5. ¿Quién le dijo a la gente que se arrepintiera en el Nuevo Testamento?

- Juan el Bautista.
- Jesús.
- Los discípulos de Jesús.
- Pablo.
- Dios mismo.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

6. Complete esta oración:

El arrepentimiento es _____ que sentir dolor: es una _____ interna de _____ que resulta en cambios externos en las _____ .

7. El verdadero arrepentimiento dará por resultado obras de justicia:

- A veces.
- Siempre.

8. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación y dé la Escritura que respalda su respuesta:

_____ El arrepentimiento es un regalo de Dios. Escritura: _____

_____ Dios no espera que usted se arrepienta hasta que no lo sienta.

Escritura: _____

LECCIÓN 8

FE HACIA DIOS

Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que El existe, y que es remunerador de los que le buscan. (Hebreos 11:6)

... todo lo que no procede de fe, es pecado. (Romanos 14:23)

La fe es central en la vida de un cristiano. La fe es necesaria para complacer a Dios. Sin fe, ni siquiera nos acercamos a Él. Sin fe, nada en nuestra vida será aceptable para Dios. Podremos realizar muchos actos religiosos, pero, sin fe, ninguno de ellos complacerá a Dios; toda nuestra vida será “pecado” a sus ojos. Es tan importante la fe que en varios lugares del Nuevo Testamento al cristianismo se lo denomina “la fe” (Ej. Judas 3; Gálatas 1:23). Pero ¿qué es la fe?

La fe es uno de los términos específicamente definidos en la Biblia:

Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. (Hebreos 11:1)

Este versículo nos muestra que la fe es diferente a la esperanza:

1. La esperanza es futura; la fe es presente. La esperanza es la expectativa de algo en el futuro, mientras que la fe es la “sustancia” basada en la esperanza futura que poseemos ahora.
2. La esperanza está en la mente; la fe en el corazón. Esto está claramente expresado en 1 Tesalonicenses 5:8:

Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación.

La fe y el amor están en el corazón, pero la esperanza está en la mente.

porque con el corazón se cree para justicia... Romanos 10:10)

LA FE NO ES UN ASENTIMIENTO MENTAL

Debido a que la fe está en el corazón, es importante comprender la profunda diferencia entre fe y asentimiento mental. Muchos cristianos “creen” en teoría en Jesús. Están de acuerdo con las doctrinas de la Biblia. Intellectualmente concuerdan con las verdades del cristianismo, pero su “fe cerebral” no produce cambios en su vida.

Decisión de Vida



Esta es una de las mayor deficiencias del cristianismo occidental moderno: confundir el asentimiento mental con la verdadera fe.

Por otro lado, la fe tiene “sustancia” – dinámica espiritual y realidad – en ella.. Cambiará su vida de pies a cabeza, y le dará seguridad ahora mismo. Si su cristianismo es meramente “ fe cerebral” usted no poseerá la seguridad de su salvación ni de ninguna de las demás promesas de Dios. La fe tiene “sustancia” espiritual, no es sólo un consentimiento mental con las doctrinas de la Biblia.

FE Y NO VISTA

(porque por fe andamos, no por vista); (2 Corintios 5:7)

En este versículo, Pablo contrasta la fe con la vista. Vivir “por vista” significa que su vida está dominada y controlada por lo que usted ve y siente en el mundo natural que lo rodea.

Por otro lado, vivir por fe significa que usted vive de acuerdo a la Palabra escrita de Dios.

Si vivimos por vista viviremos de acuerdo a lo que nuestros sentidos naturales nos dicen, pero si vivimos por fe en Dios, pondremos su Palabra como una autoridad superior a lo que vemos y sentimos. Para ser un hombre espiritual, la vista viene después de la fe, no antes. Considere las palabras de David:

Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. (Salmo 27:13)

En medio de cualquier circunstancia difícil, David creía en las promesas de Dios en vez de abrumarse por la aparente situación sin esperanza. Debido a su fe, después cambiaron sus circunstancias, pero su fe vino primero: él “creyó para ver”.

Jesús enseñó que la fe viene primero y la vista viene en segundo lugar:

Jesús le dijo: ¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios? (Juan 11:40)

Si usted ya está viendo algo, no necesita fe para creer en ello.

Usted necesita fe para creer lo que no ve o no siente. Muchos cristianos inmaduros solamente creen lo que ven, pero el cristiano maduro verá lo que cree (cuando cree en la Palabra de Dios).

En la Biblia hay cantidad de ejemplos de hombres y mujeres que decidieron andar en fe en la Palabra de Dios en lugar de hacerlo de acuerdo a las evidencias de sus sentimientos o circunstancias.

ABRAHAM:

*(como está escrito: Te he hecho padre de muchas naciones), delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y **llama a las cosas que no son, como si fueran.***

Él creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

***Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto** puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara; sin embargo, respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad, sino que **se fortaleció en fe**, dando gloria a Dios, estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo. (Romanos 4:17-21)*

Abraham hizo 3 cosas:

1. Creyó la promesa de Dios de que podía tener un hijo.
2. No tomó en cuenta la evidencia física que tenía delante que era contraria a la promesa de Dios.
3. Se asió fuerte a su fe, y al final, vio como se cumplía la promesa de Dios.

Preguntas de Vida

?

¿Qué es más difícil: andar por vista o andar por fe en la Palabra de Dios? ¿Por qué?

MARÍA:

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que soy virgen? Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso lo santo que nacerá será llamado Hijo de Dios.

Y he aquí, tu parienta Elizabet en su vejez también ha concebido un hijo; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril.

*Porque ninguna cosa será imposible para Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; **hágase conmigo conforme a tu palabra.** Y el ángel se fue de su presencia. (Lucas 1:34-38)*

María creyó la Palabra de Dios a pesar de la imposibilidad de la promesa. Por esa razón, Dios la ensalzó con su Espíritu en Elizabet:

Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor. (Lucas 1:45)

También a usted Dios puede elogiarlo, cuando crea las promesas de su palabra ante circunstancias imposibles.

PEDRO:

Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Sal a la parte más profunda y echad vuestras redes para pescar.

Respondiendo Simón, dijo: Maestro, hemos estado trabajando toda la noche y no hemos pescado nada, pero porque tú lo pides, echaré las redes.

Y cuando lo hicieron, encerraron una gran cantidad de peces, de modo que sus redes se rompían; (Lucas 5:4-6)

A pesar de la aparente insensatez de las instrucciones de Jesús, Pedro creyó su Palabra y arrojó la red. ¡Y mire los resultados!

LA DIFERENCIA ENTRE FE Y SUPOSICIÓN

Debemos señalar que la clase de fe que obra es, solamente, la **fe en Dios** basada en su Palabra. La “fe” no obrará cuando no esté basada en las promesas de Dios. Más aún, hasta la fe en las promesas de Dios no obrará cuando no se cumplan las condiciones para recibir esas promesas.

Por otra parte, una fe viva en Dios nace de una relación viva con Él. La fe no es verdadera fe hasta que no llega a ser la espontánea consecuencia de la relación personal con el Único Fiel; es una fe que no se origina ni por culpa, ni por coacción, ni por cumplir con obligaciones religiosas sino la que surge naturalmente como resultado de una sincera relación de amor con Dios.

Solamente confiamos en alguien a quien realmente conocemos. Quienes **conocen** a Dios pondrán su confianza en Él.

En ti pondrán su confianza los que conocen tu nombre, porque tú, oh Señor, no abandonas a los que te buscan. (Salmo 9:10)

Solamente podremos confiar plenamente en el Señor, si primero nos acercamos a Él.

Mas para mí, estar cerca de Dios es mi bien; en Dios el Señor he puesto mi refugio, para contar todas tus obras. (Salmo 73:28)

Si nuestra religión es teórica y nos falta una **relación personal** con Jesús, entonces nunca podremos confiar en Él, no importa cuántas veces nos exhortemos los unos a los otros diciendo que la fe en Dios es nuestra obligación y responsabilidad. La verdadera vida cristiana no es que **intentemos** confiar en Él; es que por la gracia de su auto-revelación y su vida en nosotros **podamos** confiar en Él.

Decisión e Vida



La fe en Dios crece a partir de la relación con Él. Entonces, si usted necesita una fe más fuerte, no trate de “crecer en fe” sino de conocer mejor a Jesús por medio de su Palabra y la oración.

Recuerde que hay un mundo de diferencia entre la fe cerebral y la fe del corazón. La fe cerebral es suposición; la fe del corazón está basada en la Palabra de Dios que está en el corazón del creyente que anda diariamente en comunión con Dios y en obediencia. La fe cerebral va a fracasar; la fe del corazón da resultados.

LA FE SE EXPRESA POR MEDIO DE LA CONFESIÓN

porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación. (Romanos 10:10)

Existe una conexión directa entre la fe en el corazón y la confesión que uno hace con su boca. Si alguien dijo que era cristiano pero sigue manifestando duda acerca de irse al cielo al morir ¿esa persona tiene auténtica fe en su corazón?

Es un hecho espiritual que las palabras de nuestra boca expresan lo que hay en nuestro corazón:

... Porque de la abundancia del corazón habla la boca. (Mateo 12:34)

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por tanto hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos; (2 Corintios 4:13)

La palabra griega que se traduce “confesión” en Romanos 10:10 literalmente significa

“decir lo mismo que, estar de acuerdo con”. Por lo tanto, cuando los cristianos confiesan su fe en la Palabra de Dios, están diciendo lo mismo que dijo Dios. Desde su corazón están de acuerdo con la Palabra de Dios y la creen.

Pregunta de Vida

?

¿Qué revelaron sus palabras recientes con respecto a lo que hay en su corazón?

Las palabras de nuestra boca no crean nada (solamente Dios hace eso), pero, nuestras palabras revelan la fe o la incredulidad que hay en nuestro corazón.

SOMOS SALVOS POR FE

Una de las frases más poderosas del Nuevo Testamento es “el justo por su fe, vivirá”. Esta frase es una cita de Habacuc 2:4,

... mas el justo por su fe vivirá.

Y se encuentra tres veces en el Nuevo Testamento: Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38. **Somos salvos por fe.** No nos ganamos la salvación, sino que la recibimos por fe. Recibimos la salvación creyendo. Pero, exactamente ¿qué entendemos por ser salvos?

Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano.

Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; (1 Corintios 15:1-4)

Pablo dice que debemos creer que:

1. Jesús murió por nuestros pecados.
2. Fue enterrado.
3. Resucitó al tercer día.
4. Lo que Jesús hizo da cumplimiento a las Escrituras.

Estos hechos implican, necesariamente, otro número de hechos:

5. Estamos perdidos, somos pecadores sin esperanza en necesidad de un Salvador
6. Jesús era Dios y fue capaz de pagar la penalidad por nuestros pecados.
7. Jesús no tenía pecado y pudo resucitar de la muerte.
8. Las Escrituras son la Palabra de Dios.

Sin embargo, simplemente por “creer” en estas verdades no es suficiente en sí mismo:

Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen, y tiemblan. (Santiago 2:19)

Debemos responderle a Jesús:

...y al que viene a mí, de ningún modo lo echaré fuera.. (Juan 6:37)

pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna. (Juan 4:14)

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo. (Apocalipsis 3:20)

Además de creer las verdades del Evangelio, debemos **recibir** la salvación.

Debemos creer y recibir:

*Pero a todos los que le **recibieron**, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que **creen** en su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. (Juan 1:12-13)*

que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo; (Romanos 10:9)

Confesar con su boca que “Jesús es el Señor” significa que debe rendirse a Él como su Señor y su Dios. Significa recibirlo como su Señor y Salvador personal. Significa apartarse de su manera de vivir y darle su vida a Jesús. En ese momento usted es salvo y “nace de nuevo”:

Decisión de Vida



El mundo occidental está lleno de “creyentes” aunque muchos no son salvos porque nunca se arrepintieron y recibieron.

Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios. (Juan 3:3)

SOMOS SALVOS SOLAMENTE POR FE

Para ser salvo es necesario responderle a Jesús y recibir su regalo. Aunque, ese acto de respuesta no es un acto que **amerite** la salvación; solamente es recibir su regalo gratis. Somos salvos por fe y no por obras:

Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo, (Tito 3:5)

Nosotros no nos ganamos la salvación de ninguna manera. Hasta la fe por la cual nos apropiamos del regalo de salvación de Dios es un regalo de Dios:

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8-9)

... a los que por la gracia habían creído, (Hechos 18:27)

Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en El, sino también sufrir por El, (Filipenses 1:29)

La fe es un regalo del Padre,

..., según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno. (Romanos 12:3)

del Hijo,

...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe (Hebreos 12:2)

y del Espíritu Santo:

Mas el fruto del Espíritu es... fe (Gálatas 5:22,RV 1960))

No hay nada que hagamos para merecer o ganarnos la salvación de Dios. La salvación es un regalo totalmente gratis de Dios que se recibe por fe.

Preguntas de Vida

?

¿Se ha dado cuenta que Dios le dio la fe para ser salvo? ¿Se lo agradeció?

Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como deuda; así al que no trabaja, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia. (Romanos 4:4-5)

Pablo dice que, o merecemos la salvación por las buenas obras que hagamos o que la recibimos como un regalo gratis, inmerecido; no puede ser de las dos maneras.

¿Dónde está, pues, la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿La de las obras? No, sino por la ley de la fe.

Porque concluimos que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley. (Romanos 3:27-28)

Porque todos los hombres pecaron, es imposible que alguien se merezca la vida eterna. Entonces, por acercarse a Dios sobre la base de sus obras y tratar de recibir la vida eterna como si fuera algo que se merece por su rectitud en la vida, esa es la garantía de que no la va a recibir. Mire el ejemplo de Israel:

pero Israel, que iba tras una ley de justicia, no alcanzó esa ley. ¿Por qué? Porque no iban tras ella por fe, sino como por obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo, (Romanos 9:31-32)

En tanto que el hombre quiera ganarse la salvación por sus propias obras, no va a experimentar la salvación de Dios que se recibe como un regalo gratuito, solamente por fe.

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23)

Lo que ganamos es la “paga”; lo que nos merecemos es la “paga”. Un “regalo” es algo que no nos hemos ganado; un “regalo” es algo que no nos merecemos. Como todos los hombres pecaron, lo único que se merecen todos de parte de Dios es la muerte, pero, gracias a su amor, Dios nos provee la salvación como un regalo por medio de la muerte de Jesús en la cruz. Como es un regalo, no lo merecemos, no lo ganamos. Recibimos la salvación como un don inmerecido de parte de Dios; y lo recibimos por fe. Al rendir nuestra vida al señorío de Jesucristo, creemos que Dios nos ha salvado por medio de la muerte en la cruz de Jesús.

FE Y ARREPENTIMIENTO

Muchas veces en las Escrituras, la fe y el arrepentimiento se mencionan juntas.

Por Jesús:

... Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio. (Marcos 1:14-15)

Por Pablo:

testificando solemnemente, tanto a judíos como a griegos, del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. (Hechos 20:21)

Decisión de Vida



Cuando comparta el Evangelio con la gente que conoce, asegúrese de hablar tanto de la fe como del arrepentimiento.

En el momento en que un hombre recibe la salvación, tanto el arrepentimiento como la fe tienen que estar presentes. El hombre mira el pecado de su vida con **arrepentimiento** y luego se aparta de su manera de vivir con **fe** en la provisión hecha por Dios en la cruz.

En la salvación nos apartamos de nuestra vieja vida con arrepentimiento, y nos volvemos al Señor Jesús con fe.

... Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero, (1 Tesalonicenses 1:9)

De lo anterior, vemos que la verdadera predicación del arrepentimiento siempre debe ir acompañada por el positivo mensaje de fe en la provisión de Dios. Por otro lado, el verdadero mensaje bíblico de fe siempre debe estar acompañado por el arrepentimiento. Sin fe, el arrepentimiento se convierte en remordimiento y condenación y es infructuoso; sin arrepentimiento, la fe no tiene base para recibir nada de un Dios santo.

LA FE SIN OBRAS ES MUERTA

Si bien es cierto que somos salvos solamente por fe, sin obras, también debemos señalar la diferencia entre una fe viva y una fe muerta.

En Efesios 2:8-10 Pablo habla de una fe viva:

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

Por otro lado, en Mateo 7:21-23 Jesús habla de una fe muerta:

No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Y entonces les declararé: "Jamás os conocí; apartaos de mí, los que practicáis la iniquidad".

Nunca debemos acercarnos a Dios con la esperanza de que seremos salvos por nuestras obras. Solamente nos acercaremos a Él para recibir por fe su regalo gratuito de salvación. Pero, una fe que cree, verdaderamente, en la provisión de Dios y se somete a su señorío, es una fe que dará como resultado, obras externas. Aunque nuestra fe no está basada en las obras, las obras serán el resultado de nuestra fe.

*Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta.
Pero alguno dirá: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin las
obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras (James 2:17-18)*

En Santiago 2:14-26, Santiago nos da cuatro ejemplos de cómo la fe produce obras en la vida del creyente:

1. Versículos 15-17. Un creyente que le dice a otro “abrigate y come bien” pero no le brinda ayuda material, realmente, no desea sinceramente que se “abrigue y coma bien”. Sus palabras fueron sólo eso: ¡palabras! No tenían sustancia en realidad. Con la fe pasa lo mismo. La fe en Dios producirá acciones externas.

2. Versículo 19. Los demonios creen en la existencia de Dios (más aún, ¡tienen una teología más correcta acerca de Dios que muchos cristianos!) aunque no los ayuda porque no se vuelven de su pecado para someterse al señorío de Jesús. De la misma manera, nuestra fe tiene que ser algo más que el simple “creer”. Tiene que dar por resultado acciones de justicia de nuestra parte.

3. Versículos 21-24. Abraham es usado como ejemplo de verdadera fe. Su fe en Dios se expresó en acciones externas de obediencia a Dios. Por eso se dice que “una persona es justificada por lo que hace y no solamente por la fe” (v. 24).

Decisión de Vida

!

Si cree en Dios pero no le obedece,
¡usted no es mejor que los demonios!

4. Versículo 25. Rahab hizo algo más que solo creer en las palabras de los espías de que muy pronto Israel iba a invadir y conquistar Jericó; ella actuó de acuerdo a su fe y escondió a los espías. De esta forma, su fe produjo acciones de fe y, también ella fue “considerada por las obras”(v. 25).

Es significativo que el idioma hebreo del Antiguo Testamento no tiene una palabra específica para “fe” pero la palabra que se traduce por “fe” en Habacuc 2:4 (la Escritura que se cita 3 veces en el Nuevo Testamento en el contexto de la justificación por la fe) es “fidelidad”. El hombre que tiene una fe verdadera no solo creerá lo correcto o dirá lo correcto; También vivirá en obediencia le será fiel a Dios.

Nunca somos salvos por obras; somos salvos por fe y solamente por fe. Pero una auténtica fe es una fe que producirá obras.

EL CRECIMIENTO DE LA FE

En Gálatas 5, Pablo habla del fruto del Espíritu y uno de los frutos que menciona es fe:

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley. (Gálatas 5:22-23)

Una de las características de un fruto es que crece durante un período de tiempo. Lo mismo pasa con la fe.

... porque vuestra fe aumenta grandemente...(2 Tesalonicenses 1:3)

En las Escrituras, se habla de la fe como si tuviera diferentes grados. Por ejemplo:

“Poca fe”:

Y Él les dijo: ¿Por qué estáis amedrentados, hombres de poca fe? Entonces se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. (Mateo 8:26)

“Fe débil”:

Aceptad al que es débil en la fe, pero no para juzgar sus opiniones. (Romanos 14:1)

“Fe inútil”:

Pero, ¿estás dispuesto a admitir, oh hombre vano, que la fe sin obras es estéril? (Santiago 2:20)

“Gran fe”:

Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la multitud que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado una fe tan grande. (Lucas 7:9)

“Raudales de fe”:

Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. (Hechos 6:8)

“Ricos en fe”:

Hermanos míos amados, escuchad: ¿No escogió Dios a los pobres de este mundo para ser ricos en fe y herederos del reino que El prometió a los que le aman? (Santiago 2:5)

En Romanos 12, Pablo habla de la “medida de la fe” que Dios le dio a todo cristiano:

...según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno (Romanos 12:3)

Vemos entonces que la fe puede ser grande o pequeña. ¿Cómo podemos crecer en la fe y ser fuertes ante Dios? La respuesta se encuentra en Romanos 10:

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo (Romanos 10:17)

Los siguientes pensamientos se repiten de una lección anterior de “El Ministerio de la Palabra de Dios”:

Podemos ver el orden divino de este versículo: Primero viene la Palabra de Dios, luego el “oír” y después la fe. En otras palabras, la Palabra de Dios primero es predicada y enseñada. Después el oyente atiende esas palabras con el deseo de recibirla y obedecerla. (Ej. “escucha”) Finalmente, se produce la fe en su corazón.

Hay tres cosas importantes que podemos aprender de esta progresión. Primero, lo que debe escucharse tiene que ser la Palabra de Dios. La palabra de tradición humana no producirá fe. Los errores y las herejías no producirán fe. Tiene que ser la Palabra de Dios.

Jesús les dijo a los líderes religiosos de su época que la Palabra de Dios, que tendría que ser poderosa en sus vidas, se había vuelto ineficaz debido a sus tradiciones humanas:

...Y así invalidasteis la palabra de Dios por causa de vuestra tradición. (Mateo 15:6)

Segundo, tiene que ser “oída”. La Palabra de Dios que cae en oídos desinteresados o desobedientes no producirá fe. No importa cuantos libros usted lea, cuántos casetes o sermones escuche, o a cuántas reuniones asista, si no oye la Palabra de Dios con un corazón dispuesto a recibir y obedecer, la fe nunca crecerá en su corazón. Jamás pasará.

Esta es una de las razones por la cual hay tantos cristianos débiles en la fe actualmente. Pasan muy poco tiempo leyendo la Palabra -y ese tiempo que dedican, generalmente, lo hacen a los apurones y casualmente – por lo que esa fe no tiene oportunidad de crecer. Más aún, la palabra que se predica actualmente, por lo general, está tan diluida con las opiniones de los hombres, teorías y malas interpretaciones, que aunque usted la estudie noche y día, seguirá produciendo poca fe.

Tercero, cuando la Palabra se “oye” con un corazón atento y sincero, la fe **vendrá**. A medida que usted dedique tiempo diligentemente para leer la Palabra de Dios y para escuchar enseñanzas unguidas, crecerá fuerte en su fe. **Dará resultado**. Su fe crecerá.

Pablo elogia a los cristianos de Tesalónica porque “su fe aumenta grandemente” (2 Tesalonicenses 1:3). Esto es porque estos creyentes habían “recibido la palabra” y la obedecieron diligentemente (1 Tesalonicenses 1:6-10).

Para que su fe crezca constantemente, usted debe dedicar tiempo, todos los días a leer la Palabra así como debe pasar tiempo en la congregación de los santos escuchando la predicación y la enseñanza pública de la Palabra de Dios.

Pero debe saber que su trabajo no es en vano. La Palabra de Dios es viva y poderosa, y a medida que usted “escucha” la Palabra con un corazón dispuesto y obediente, la fe irá viniendo.

LA VIDA CRISTIANA ES UNA VIDA DE FE

La fe es tan central en la vida cristiana que al cristianismo se lo llama muchas veces “la fe” (1 Timoteo 4:1).

Como cristianos, vivimos “por fe” (2 Corintio 5:7). Una “fe sincera” junto al amor y la buena conciencia es “la meta” del mandato de Dios (1 Timoteo 1:5). A través de las tribulaciones y persecuciones de la vida nuestra fe es “probada” (1 Pedro 1:7).

El pasaje más famoso de la Biblia sobre la fe es el de Hebreos 11. Lea este capítulo de los héroes de la fe del Antiguo Testamento que lo inspirará. Todos estos hombres y mujeres creyeron la Palabra de Dios y “se fortalecieron en la fe, dando gloria a Dios” (Romanos 4:20).

SUMARIO

1. La fe es una condición del corazón, no de la mente. La fe no es tan solo el asentimiento mental.
2. La fe es tiempo presente, no futuro.
3. La fe no es la vista. La fe cree en la Palabra de Dios por encima de la evidencia de las circunstancias o de los sentimientos.
4. Hay diferencia entre fe y suposición. La verdadera fe está basada en la Palabra de Dios y surge de una relación personal diaria con Jesús.
5. La fe en su corazón se expresará por medio de las palabras de su boca.
6. Somos salvos solamente por fe.
7. La fe y el arrepentimiento van siempre de la mano.
8. La fe produce un cambio en su vida. La fe sin obras es una fe muerta.
9. Hay grados de fe. La fe crece al escuchar y recibir la Palabra de Dios.

PRUEBA 8

1. Escriba Hebreos 11:6:

2. Por favor, dé la definición bíblica de “fe” (ayuda: se encuentra en Hebreos 11:1):

3. Una con una línea los términos de la columna izquierda con la correspondiente palabra de a columna derecha:

Fe	Mente
Esperanza	Corazón
Fe	Futuro
Esperanza	Presente

4. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación:

_____ La fe no es simplemente estar de acuerdo con la Biblia

_____ La fe no es la vista

_____ La fe no es un sentimiento

_____ Andar por fe significa reaccionar siempre de acuerdo a lo que vemos y sentimos en las circunstancias que nos rodean.

_____ Andar por fe significa vivir siempre de acuerdo a la Palabra de Dios, sin guiarse por lo que pase alrededor de uno.

5. Por favor, dé una Escritura que se relacione con cada uno de los siguientes personajes que anduvieron por fe:

Abraham _____

María _____

Pedro _____

6. Complete esta oración:

Hay _____ entre fe y suposición. La verdadera fe se basa en la _____ y surge de una diaria _____ con Jesús.

7. Por favor, dé tres Escrituras que muestren la relación entre la fe del corazón y las palabras de nuestra boca:

8. Complete la Escritura:

Pero a todos los que lo _____, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que _____ en su nombre. (Juan 1:12)

9. Somos salvos:

- Por ir a la iglesia
- Por ser buenos
- Solamente por fe
- Por fe y obras.

10. La salvación es:

- Lo que nos merecemos por tratar con empeño
- Un regalo de Dios
- Lo que nos merecemos por vivir correctamente
- Algo imposible de recibir

11. Dé dos Escrituras que hablen del arrepentimiento y la fe juntos.

12. La fe sin obras es:

- Aceptable a Dios.
- Una fe muerta
- Algo de esperar.
- Nada de que preocuparse.

13. Santiago 2:19 nos muestra que si cree en Dios pero no le obedece, usted no es mejor que:

- Un incrédulo.
- Gente justa.
- Los demonios.
- Los ángeles.

14. La Biblia habla de:

- Poca fe.
- Fe débil.
- Fe muerta.
- Gran fe.
- Estar lleno de fe.
- Ser rico en fe.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

15. Para crecer en la fe usted necesita:

- Orar con ahínco.
- No faltar nunca a la iglesia.
- Oír y recibir la Palabra de Dios.
- Esperar que crezca.
- No hay nada que usted pueda hacer al respecto.

LECCIÓN 9

LA DOCTRINA DEL BAUTISMO

En Hebreos 6, la siguiente doctrina fundamental que menciona Pablo es la “instrucción sobre bautismos”. Por favor, note que “bautismos” es una palabra plural. Hay más de una clase de bautismo mencionado en el Nuevo Testamento; no hay menos de cuatro:

1. El bautismo de Juan.
2. El bautismo cristiano en agua.
3. El bautismo del sufrimiento.
4. El bautismo en el Espíritu Santo.

Antes de mirar a cada uno de ellos, examinemos primero el significado del término “bautismo”.

EL SIGNIFICADO DE “BAUTISMO”

El verbo griego que se traduce “bautismo” en el Nuevo Testamento es *baptizo*, que significa hundir o sumergir. También puede significar limpiar bañando o sumergiendo, o lavar. Metafóricamente, puede significar inundar (Ej. Isaías 21:4, LXX). Esta palabra siempre se traduce “bautismo” en el Nuevo Testamento, excepto en algunos pocos lugares:

*y cuando vuelven de la plaza, no comen a menos que se **laven**... (Marcos 7:4)*

*Cuando el fariseo vio esto, se sorprendió de que Jesús no se hubiera **lavado** primero antes de comer (Lucas 11:38)*

Más aún, la palabra es usada varias veces en la Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento. Su uso en 2 Reyes 5:14 nos da un panorama del sentido de la palabra. Leemos:

*Entonces él bajó y se **sumergió** siete veces en el Jordán conforme a la palabra del hombre de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio. (2 Reyes 5:14)*

El nombre *baptisma* significa inmersión o sumersión. Esta palabra se usa en la siguiente Escritura:

... y hay muchas otras cosas que han recibido para observarlas, como el lavamiento (lit., “bautismo”) de los vasos, de los cántaros y de las vasijas de cobre.)(Marcos 7:4)

La raíz más básica de *baptizo* es el verbo *bapto*, que significa hundir, sumergir o cubrir totalmente en un fluido. Este verbo se usa en varios versículos del Nuevo Testamento:

*Y gritando, dijo: "Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que **moje** la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama. (Lucas 16:24)*

*Entonces Jesús respondió: Es aquel a quien yo daré el bocado que voy a **mojar** ... (Juan 13:26)*

*Y está vestido de una ropa **empapada** en sangre... (Apocalipsis 19:13)*

En todos estos pasajes la idea clave que está detrás de “bautismo” es la inmersión o el hundimiento completo; algo se sumerge en un fluido y luego se vuelve a sacar.

Esto lo confirma el uso clásico y apócrifo de la palabra:

1. En el siglo cuarto o quinto AC, Platón usó la palabra *baptizo* al referirse a un joven que había quedado “inundado” por los inteligentes argumentos filosóficos.
2. En los escritos de Hipócrates (siglo cuarto AC.), *baptizo* se usó para la gente que era “sumergida” en agua y para las esponjas que se “hundían” en agua.
3. Entre el 100 AC y el 100 DC, Strabo usó *baptizo* para describir a la gente que no podía nadar y era “sumergida” debajo de la superficie del agua.
4. En el siglo primero, Josefo usó *baptizo* metafóricamente para describir tanto al hombre que se “introducía” una espada en su propio cuello como para Jerusalén, que estaba “inundada” o “bañada” en destrucción por las refriegas internas.
5. En el primer o segundo siglo, Plutarco usó dos veces *baptizo* para describir tanto el cuerpo de una persona o la figura de un ídolo que se “sumergía” en el mar.
6. En el libro apócrifo de Judit (12:7), cuando Judit sale cada noche y se “baña” en la fuente, se usa la palabra *baptizo*.

Por lo tanto, el significado del bautismo queda claramente establecido como una inmersión o baño en un fluido. Más aún, la inmersión, usualmente, es temporal.

Ahora vamos a examinar los cuatro bautismos del Nuevo Testamento.

EL BAUTISMO DE JUAN

Juan el Bautista apareció en el desierto predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados (Marcos 1:4)

Que el bautismo de Juan era diferente al bautismo en agua de los cristianos es evidente por la respuesta de Pablo a los creyentes de Éfeso, quienes habían experimentado solamente el bautismo de Juan:

Y Pablo dijo: Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en aquel que vendría después de él, es decir, en Jesús. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. (Hechos 19:4-5)

Esto significa que Pablo consideraba el bautismo de Juan muy diferente al bautismo cristiano. Todavía más, obviamente, él no consideraba suficiente el bautismo de Juan para un creyente ya que bautizaba **de nuevo** a estos creyentes en el nombre de Jesús.

El bautismo de Juan era un bautismo de arrepentimiento:

...Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento ... (Hechos 19:4)

Este era un ministerio preparatorio para que la gente estuviese lista para recibir la llegada del Mesías. Quienes recibían el bautismo de Juan confesaban sus pecados y disfrutaban de una real experiencia de arrepentimiento y perdón de sus pecados; y sus vidas eran cambiadas.¹ Sin embargo, sólo por medio del ministerio del Mesías la gente recibía, verdaderamente, la plenitud duradera de paz interior a través de la gracia de Dios.

Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo (Romanos 5:1)

¹ Semejantemente, los santos del Antiguo Testamento recibieron el perdón de sus pecados al ofrecer por fe y con obediencia los sacrificios de animales. Sus pecados se les perdonaron, por último, sólo por la sangre de Jesús. Aun así, en cuanto obedecían la luz que tenían, arrepentidos y con fe, fueron salvos.

El bautismo de Juan no podía darle a la gente la máxima justicia o paz. En cambio, los preparaba para recibir y responder al Mesías cuando llegara. Ese era el significado de su bautismo.

EL BAUTISMO DE JESÚS POR JUAN

Entonces llegó Jesús de Galilea al Jordán, a donde estaba Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan trató de impedirselo, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?

Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió.

Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y que venía sobre Él.

Y he aquí, se oyó una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido. (Mateo 3:13-17)

El bautismo de Juan era un bautismo de arrepentimiento, pero Jesús nunca había pecado por lo que no necesitaba ser bautizado. El mismo Juan lo reconoce:

Pero Juan trató de impedirselo, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? (Mateo 3:14)

Sin embargo, Jesús contestó:

Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió. (Mateo 3:15)

Jesús no fue bautizado por Juan como evidencia externa de que se había arrepentido de sus pecados. Jesús fue bautizado para “cumplir toda justicia”. Jesús estaba asentando un ejemplo o patrón de obediencia para que siguieran sus discípulos. Él nos estaba mostrando con su ejemplo lo que esperaba que hiciéramos. Jesús obedeció a su Padre con el acto exterior del bautismo, a pesar que Él no tenía pecado. Aun así quienes hemos sido salvos por su muerte en la cruz debemos seguirlo a Él en el acto del bautismo para “cumplir toda justicia”. Por fe en Jesús, somos justos y el bautismo es la señal externa de la identificación con Él en su muerte. Entonces, mientras que el bautismo de Juan era un bautismo de arrepentimiento, el bautismo cristiano, siguiendo el ejemplo de Jesús, efectivamente, “cumple toda justicia”. Completará así, con un acto externo de obediencia, la justicia interna que el creyente ya disfruta por fe en su corazón.

Además, el bautismo de Jesús era también un acto externo de consagración a la muerte por los pecados del mundo. El bautismo es un símbolo de muerte y el bautismo de Jesús era un tipo de su futura muerte en la cruz, cuando aceptó el lugar del pecador y cargar con su castigo. Jesús no necesitaba ser bautizado, como tampoco se merecía morir. Pero, así como su muerte en la cruz fue un sustituto por los pecados de otros, así su bautismo en agua fue una consagración a ese acto de sustitución. De esta manera también el bautismo de Jesús por Juan “cumple toda justicia”.

EL BAUTISMO DE SUFRIMIENTO

*“Pero Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que soy bautizado?”
(Marcos 10:38)*

Jesús aquí se refiere a su sufrimiento y muerte en la cruz, figurativamente, como un “bautismo”. También indica que sus discípulos alguna vez iban a tener que pasar por la misma experiencia de inmersión en el sufrimiento y la muerte.

*Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: La copa que yo bebo, beberéis; y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado.
(Marcos 10:38)*

Pablo también habla de esta unión de Cristo y sus discípulos en el sufrimiento:

...y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él. (Romanos 8:17)

...si perseveramos, también reinaremos con Él... (2 Timoteo 2:12)

SUMARIO

1. El bautismo es la inmersión o el baño en un fluido.
2. En el Nuevo Testamento se mencionan 4 bautismos
 - a. El bautismo de Juan.
 - b. El bautismo cristiano en agua.
 - c. El bautismo del sufrimiento.
 - d. El bautismo en el Espíritu Santo.

3. El bautismo de Juan fue distinto al bautismo cristiano y no era suficiente para un creyente. Era un bautismo de arrepentimiento para preparar a la gente para recibir la llegada del Mesías.
4. Jesús no fue bautizado por Juan porque se tuviera que arrepentir. Lo hizo para dejar sentado un ejemplo para que nosotros siguiéramos.
5. Algún día, los discípulos de Jesús serán llamados a experimentar el mismo “bautismo” de sufrimiento y muerte que vivió Jesús.

PRUEBA 9

1. Por favor, escriba los cuatro bautismos que se mencionan en el Nuevo Testamento:

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

2. La palabra griega que se traduce “bautismo” en el Nuevo Testamento significa:

- Rociar.
- Sumergir.
- Salpicar.
- Escupir.

3. El bautismo de Juan era un bautismo de:

- Tradición judía.
- Arrepentimiento.
- No tenía significado.

4. Complete esta oración:

Jesús fue bautizado por Juan no porque necesitara _____, sino para dejar sentado un _____ para que nosotros siguiéramos.

5. Como cristianos, a veces vamos a tener que:

- Ser religiosos.
- Mentir, hacer trampas y robar.
- Vivir una vida fácil y cómoda.
- Sufrir por nuestra fe.

LECCIÓN 10

EL BAUTISMO CRISTIANO EN AGUA

Ser bautizado en agua como cristiano no fue una sugerencia de Jesús; fue su mandamiento:

Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; (Mateo 28:19)

El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado. (Marcos 16:16)

Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. (Hechos 10:48)

Somos salvos sólo por fe, sin obras de ninguna clase, y una fe que salva siempre producirá obediencia a Dios. Por lo tanto, debemos entender y practicar el bautismo cristiano en agua.

LAS CONDICIONES PARA EL BAUTISMO

Las condiciones para recibir el bautismo cristiano en agua son las siguientes:

1. Arrepentimiento:

Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38)

2. Fe:

El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado. (Marcos 16:16)

... ¿Qué impide que yo sea bautizado?

Y Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, puedes.. (Hechos 8:36-37,)

Cuando una persona ha creído en el Evangelio y se aparta de su pecado, entonces, puede ser bautizada en agua..

¿CUÁNTO DEBE ESPERAR EL NUEVO CREYENTE PARA SER BAUTIZADO?

En el libro de Hechos, es claro que un nuevo creyente debe ser bautizado **sin demora**.

1. La prédica de Pedro el día de Pentecostés:

Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados... (Hechos 2:38)

Y la gente respondió:

Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas. (Hechos 2:41)

2. El ministerio de Felipe en Samaria:

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Cristo Jesús, se bautizaban, tanto hombres como mujeres. (Hechos 8:12)

3. Felipe le ministra al eunuco de Etiopía:

*Yendo por el camino, llegaron a un lugar donde había agua; y el eunuco dijo: Mira, agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?
Y Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, puedes. Respondió él y dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.
Y mandó parar el carruaje; ambos descendieron al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. (Hechos 8:36-38)*

4. La experiencia de salvación de Saulo

*Ananías fue y entró en la casa, y después de poner las manos sobre él, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.
Al instante cayeron de sus ojos como unas escamas, y recobró la vista; y se levantó y fue bautizado. (Hechos 9:17-18; conf. 22:16)*

5. La familia de Cornelio:

Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban el mensaje.

Y todos los creyentes que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, se quedaron asombrados, porque el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, pues les oían hablar en lenguas y exaltar a Dios. Entonces Pedro dijo: ¿Puede acaso alguien negar el agua para que sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros? Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara con ellos unos días. (Hechos 10:44-48)

6. La familia de Lidia:

Y estaba escuchando cierta mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura, que adoraba a Dios; y el Señor abrió su corazón para que recibiera lo que Pablo decía. Cuando ella y su familia se bautizaron, nos rogó, diciendo: Si juzgáis que soy fiel al Señor, venid a mi casa y quedaos en ella. Y nos persuadió a ir. (Hechos 16:14-15)

7. La familia del carcelero de Filipo:

Ellos respondieron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él los tomó en aquella misma hora de la noche, y les lavó las heridas; enseguida fue bautizado, él y todos los suyos (Hechos 16:31-33)

8. Crispo y los corintios:

Y Crispo, el oficial de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa, y muchos de los corintios, al oír, creían y eran bautizados. (Hechos 18:8)

Pregunta de Vida

?

Quando usted lleva a alguien al Señor
¿cuánto debe esperar para ser bautizado
en agua?

9. Los creyentes de Éfeso:

Quando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. (Hechos 19:5)

Hemos mirado cada instancia en particular de los bautismos en agua registrados en el libro de los Hechos. ¿Qué encontramos? Sin excepción, el bautismo en agua le sigue a la salvación **a lo antes**

posible. El mayor período entre la salvación y el bautismo en agua en el libro de los Hechos, fue de tres días, en el caso de Saulo (Hechos 9:9).

LA NATURALEZA DEL BAUTISMO EN AGUA

1. El bautismo en agua del Nuevo Testamento es por **inmersión completa.**

a) Vea el estudio previo de las palabras *baptizo* y *bapto*. La misma palabra significa inmersión.

b) Juan el Bautista bautizó en cierto lugar, cerca de Salim “porque había mucha agua” (Juan 3:23).

c) Mateo 3:16 dice que después que Jesús fue bautizado “salió del agua”. El lenguaje usado da a entender que se había sumergido por completo.

d) En relación a Felipe y el eunuco, la Escritura dice que “los dos, Felipe y el eunuco se metieron en el agua y Felipe lo bautizó” (Hechos: 8:38). El versículo siguiente dice: “al salir del agua...” (Hechos 8:39). Nuevamente, el lenguaje usado habla de una inmersión completa.

e) En Romanos 6, Pablo habla del bautismo como de un cuadro exterior de nuestra unión con Jesús en su muerte, sepultura y resurrección:

Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte.. (Romanos 6:4)

Ser “sepultados... por medio del bautismo”, obviamente, implica una inmersión total. Vea también Colosenses 2:12.

f) El paso de los israelitas a través del Mar Rojo fue un tipo de bautismo cristiano en agua (1 Corintios 10:1-2); este hecho claramente indica una inmersión completa.

g) Pedro dice que el arca de Noe simboliza el bautismo en agua ya que tipifica nuestra salvación en Cristo (1 Pedro 3:20-21). Este paralelo indica nuevamente una inmersión completa.

2. El bautismo en agua del Nuevo Testamento siempre es de adultos o niños con suficiente edad como para creer y arrepentirse, pero **nunca es de infantes.**

En la Biblia no hay ningún mandato para bautizar infantes ni tampoco ningún ejemplo de bautismo de infantes. Además, el bautismo de infantes es expresamente contradictorio por las enseñanzas de las Escrituras. Lo siguiente es prueba de ello:

a) Si Jesús y sus discípulos hubieran tenido la costumbre de bautizar niños, entonces, los discípulos de Jesús no hubiesen prohibido que los niños se acercaran a Jesús (Mateo 19:13-14).

b) 1 Corintios 7:14 refuta el bautismo de niños ya que Pablo, ciertamente, se hubiese referido al bautismo de niños como prueba de su consagración al Señor, en caso que se hubiese practicado.

c) Los pre-requisitos bíblicos para el bautismo en agua son: fe conciente y el arrepentimiento; y los bebés son incapaces de ambas cosas. Marcos habla de bautizar a los “creyentes” (Marcos 16:16), y Mateo habla de bautizar “discípulos” (Mateo 28:19); los niños no son ni “creyentes” ni “discípulos”.

Practicar el bautismo de niños, no solo que no es bíblico sino que es peligroso porque lleva al lógico error siguiente de la regeneración bautismal. Lleva a los padres y al niño al ir creciendo a creer en la falsa noción de que el acto externo de rociar con agua la cabeza del bebé tiene cierta eficacia salvadora en sí. Por lo tanto, el niño crecerá con la falsa sensación de confianza y seguridad de que él está bien con Dios, simplemente, porque ha sido bautizado en la infancia.

3. Jesús murió solo una vez (Hebreos 10:10-14; 1 Pedro 3:18). Ya que somos bautizados en unión a Su muerte, debemos ser sumergidos solamente una vez (y no tres veces como practican algunos).

4. El bautismo en agua del Nuevo Testamento se hace **en el nombre de Jesús**. Debemos mirar en cada bautismo del libro de Hechos donde se hace en Su nombre:

*... sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo...
(Hechos 2:38)*

*...sólo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. (Hechos
8:16)*

*Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo ... (Hechos
10:48)*

...fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (Hechos 19:5)

.. sé bautizado...invocando su nombre.(Hechos 22:16)

Obviamente, la clara evidencia es que el bautismo en agua del Nuevo Testamento debe hacerse en el nombre de Jesús. Sin embargo, hay muchas iglesias que siguen la “fórmula” de Mateo 28:19 para bautizar:

Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; (Mateo 28:19)

¿Cómo se reconcilia esto? Jesús les dijo a sus discípulos que bautizaran “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”; pero, los mismos discípulos que escucharon ese mandamiento salieron y lo obedecieron **bautizando** a los nuevos creyentes en el nombre del Señor Jesús. No hay ni un solo ejemplo en ninguna parte del Nuevo Testamento de que alguien haya sido bautizado “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Además, existe evidencia adicional de que debemos usar el nombre de Jesús para el bautismo en agua.

El nombre de Jesús es exaltado, glorificado y usado en todo el Nuevo Testamento. ¿Dónde en el Nuevo Testamento alguien sanó jamás a los enfermos, echó fuera demonios, resucitó de los muertos o recibió un pedido de oración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo? Por el contrario, siempre, sin excepción, se hizo **en el nombre de Jesús** (Marcos 16:17-18; Lucas 10:17; 24:47; Juan 14:13, 26; 15:16; 16:23, 26; Hechos 3:6; 4:12, 30; Efesios 5:20; Santiago 5:14).

En Colosenses 3:17, Pablo dice: “Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús...” Ciertamente, esto debe incluir el bautismo en agua.

Los mismos apóstoles que recibieron la comisión en Mateo 28:19 obedecieron a Jesús **al** bautizar en el nombre de Jesús. Ellos no se equivocaron. La reconciliación es simple.

*Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él
(Colosenses 2:9)*

“Jesús” es el nombre de Dios, y en Jesús habita toda la plenitud de la deidad del trino Dios. Por eso, bautizar en el nombre de Jesús es obedecer el mandamiento de bautizar en el nombre de la deidad. Bautizar en Jesús es bautizar en el trino Dios porque el trino Dios habita completamente en Él. Dios es uno, y todo lo de Dios está en el Señor Jesucristo. #Jesús” es el nombre de Dios.

El bautismo en agua, como cualquier otro bautismo del Nuevo Testamento siempre es en el nombre de Jesús. “Jesús” es el nombre de Dios. “Padre”, “Hijo” y “Espíritu Santo” no son nombres sino títulos. “Padre” no es un nombre sino un título. Si usted le pregunta a

un niño de cierta edad: “¿cuál es el nombre de tu papá? Seguramente que no le va a contestar “padre”. De la misma manera, “Hijo” no es un nombre sino un título. Proverbios 30:4, dice “... ¿Cuál es su **nombre** o el nombre de su hijo? Ciertamente tú lo sabes”. Jesús nos mandó bautizar en el nombre (singular) de Dios. “Jesús” es el nombre por el cual Dios se reveló a Sí mismo en la tierra (Hechos 4:12; Hebreos 1:2). “Jesús” es el nombre de Dios.

En las enseñanzas de Pablo acerca del bautismo en agua, él siempre dice que fuimos bautizados en Jesús; ni una sola vez él dijo que nuestro bautismo era en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo:

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? (Romanos 6:3)

Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. (Gálatas 3:27)

Habiendo sido sepultados con El en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con El por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos. (Colosenses 2:12)

El bautismo es un cuadro de nuestra unión con Jesús en su muerte y su resurrección. Jesús es Aquel que murió por nosotros. ¡El Padre y el Espíritu Santo nunca murieron! Jesús es quien murió y resucitó; pero, como la plenitud de la deidad habita en Cristo, cuando somos bautizados en el nombre de Jesús, somos bautizados en el trino Dios porque Dios es uno y Jesús es Dios. “Jesús es el nombre de Dios.

Una de las expresiones más características de pablo es “en Cristo. Pablo dice que el creyente está “en Cristo”. Sin embargo, debido a que Dios es uno en Jesús es Dios, estamos en la plenitud de la deidad trina cuando estamos en Cristo.

Todas las bendiciones de la redención están “en Cristo”; por lo tanto, el bautismo en agua, en testimonio externo de la entrada del creyente a la unión con el Hijo de Dios, también debe ser “en el nombre de Jesús”. En la Biblia, el nombre de Dios y el mismo Dios se equiparan. Cuando usted es bautizado “en el nombre del Señor Jesús”, es bautizado en **unión con Cristo Jesús** y usted se hace partícipe “en Cristo” de los beneficios de la redención.

Pregunta de Vida



Después de creer ¿usted recibió el bautismo en agua del Nuevo Testamento?

La simple prueba de esta verdad es que cada bautismo del libro de Hechos, sin excepción, se hace “en el nombre de Jesús”.

EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO EN AGUA

El bautismo en agua es un acto externo que pone de manifiesto lo que ha ocurrido internamente, en el corazón y la vida del nuevo creyente. El bautismo en agua representa gráficamente varias realidades espirituales.

1. Unión con Jesús.

a) El bautismo significa que estamos unidos a Jesús en su muerte y resurrección.

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. (Romanos 6:3-4)

Habiendo sido sepultados con Él en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos. (Colosenses 2.12)

Cuando usted nació de nuevo, su “viejo hombre” murió. Su antigua vida llegó a un final. Toda relación con el pecado y el ego fue potencialmente cortada. Eso llegará a ser una realidad espiritual en su vida a medida que lo acepte por fe y camine en esa verdad.

Fuimos unidos a Jesús en su muerte; morimos al pecado, al “yo” y al poder del mundo:

sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado. (Romanos 6:6-7)

Pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo. (Gálatas 6:14)

En nuestra unión con Jesús también morimos a la ley:

Pues mediante la ley yo morí a la ley, a fin de vivir para Dios. (Gálatas

2:19)

El pecado, el egoísmo, el mundo y la ley tienen el mismo poder en usted que el que tienen sobre un cuerpo muerto. Eso pasó cuando usted fue salvo y el bautismo en agua lo representa gráficamente: usted murió con Cristo. El viejo hombre ahora está muerto; no tiene poder o fuerza a no ser que usted se la dé. La victoria es suya, pero es usted quien debe decidir andar en ella:

Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. (Romanos 6:11)

Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. (Gálatas 5:24-25)

b) El bautismo significa que fuimos unidos a Jesús en su resurrección.

Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. (Romanos 6:4)

Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. (Romanos 6:11)

Al unirnos con Jesús en su resurrección, adquirimos vida para Dios, la justicia y la nueva manera de vivir. Nuevamente, esa es una realidad espiritual en Cristo. Una nueva vida en Cristo, una vida de victoria y comunión con Él, es nuestra si lo creemos y andamos en ella:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)

Porque por cuanto Él murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios. Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias; ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. (Romanos 6:10-13)

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de doctrina a la que fuisteis entregados; y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia (Romanos 6:17-18)

Cuando esta verdad de unión con Jesús en su muerte, sepultura y resurrección se hace una realidad en su corazón producirá un radical cambio exterior en su vida. Nuestra nueva vida es una vida “a su imagen” y Su imagen es una imagen de santidad, rectitud, verdad, humildad y carácter consagrado:

Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. (Gálatas 3:27)

No mintáis los unos a los otros, puesto que habéis desechado al hombre viejo con sus malos hábitos, os habéis vestido del hombre nuevo, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó;. (Colosenses 3:9-10)

...que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad. (Efesios 4:22-24)

Decisión de Vida



El fundamento para una vida victoriosa es “sacarse” diariamente el viejo hombre y “ponerse” al Señor Jesús.

Cuando fuimos salvos, fuimos unidos a Jesús en Su muerte y morimos al pecado, al egoísmo y al mundo. Luego resucitamos con Jesús a una nueva vida en Dios. Esta es la realidad transformadora de lo que significa ser cristiano ¡y todo eso está representado en el bautismo en agua!

2. El bautismo en agua significa también el lavamiento de nuestros pecados y la limpieza de nuestra conciencia, lo que ocurre cuando somos salvos:

Y correspondiendo a esto, el bautismo ahora os salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición a Dios de una buena conciencia) mediante la resurrección de Jesucristo. (1 Pedro 3:21)

¿EL BAUTISMO SALVA?

A través de los siglos algunas personas han enseñado que el bautismo obra de manera mágica para producir la regeneración y que asegura el perdón automático de todos los pecados pasados, siendo esencial para la salvación. Por ejemplo, la iglesia católico-romana ha enseñado:

“Se puede definir el bautismo, segura y apropiadamente, como un sacramento de regeneración por agua en la palabra. Por naturaleza nacemos como hijos de ira de Adán pero por el bautismo somos regenerados como hijos de misericordia en Cristo”. (Concilio de Trento” Pt. 2, Cap. 2, Pregunta 5)

Esto significa que, a no ser que alguien se bautice en agua, nunca podrá ser salvo. Por lo tanto, si un niño muere antes de ser bautizado está perdido, automáticamente. Para resolver este problema, los católicos romanos han llegado tan lejos como para inventarle un significado al bautismo prenatal.

En respuesta, decimos que la Biblia enseña que el bautismo en agua es sólo una señal externa de lo que ya ha sucedido dentro del individuo; por eso, solamente quienes se han arrepentido y han nacido de nuevo deben ser bautizados en agua.

En Mateo 3:5-8, Juan manda a los fariseos y saduceos dar frutos que demuestren que se han arrepentido **antes** de bautizarse. Hay varias referencias en el libro de Hechos que muestran que la gente siempre era salva **antes** que fueran bautizados en agua: Hechos 2:41; 8:12-13, 35-38; 9:4-6, 17-18; 10:44-48 (ciertamente, ¡Dios no le hubiera dado el Espíritu Santo a gente que no hubiese sido salva!); 16:14-15, 30-34; 18:8; 19:1-5.

La naturaleza simbólica del bautismo en agua se hace evidente en el mismo bautismo de Jesús, lo que jamás hubiera sido posible con el propósito de regeneración y limpieza del pecado ya que Jesús ya era puro y santo.

Además, la Biblia enseña que somos salvos sólo por fe, sin obras de ningún tipo:

Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo (Tito 3:5; cf. Romanos 2:25-29; 3:28; 4:3-6; Gálatas 2:16; 5:6; 6:15)

La justificación es solo por fe y nunca puede lograrse con un rito externo. El ladrón de la cruz fue salvo por su fe solamente (Lucas 23:43) y, obviamente, nunca fue bautizado.

En Romanos 4, Pablo enseña que Abraham fue justificado solamente por fe mucho antes de ser circuncidado. La circuncisión de Abraham fue, simplemente, una “señal” y un “sello” de la justicia que ya tenía por medio de su fe (versículo 11). Pablo escribió esto para refutar un error judío en particular de su época, el cual era que el vínculo con Abraham por descendencia natural y por el lazo de la circuncisión junto con la observancia de la ley, eran suficientes para obtener el favor de Dios. Los hombres religiosos no han cambiado y hoy en día se enseñan los mismo errores de diferente manera por quienes que confían que la participación en actos externos es suficiente para salvarlos (cf. Mateo 23:25-26).

Finalmente, 1 Pedro 3:21 enseña que “**no** es quitando la suciedad de la carne” en el agua del bautismo lo que nos salva. En cambio, el bautismo es, simplemente, la evidencia de lo que ya ha sucedido en el corazón de una persona que ha creído en Jesús y, por lo tanto, tiene una buena conciencia hacia Dios.

¿QUIÉN PUEDE BAUTIZAR A OTRO?

El bautismo cristiano en agua puede ser realizado por cualquier creyente. Nadie es un “bautizador autorizado” en virtud de su posición u oficio.

Había en Damasco un cierto discípulo llamado Ananías; y el Señor le dijo en una visión: Ananías. Y él dijo: Heme aquí, Señor... Ananías fue y entró en la casa, y después de poner las manos sobre él, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Al instante cayeron de sus ojos como unas escamas, y recobró la vista; y se levantó y fue bautizado. (Hechos 9:10-18)

Ananías, “un discípulo” bautizó a Saulo. Por lo tanto, ya que no hay instrucciones específicas en ningún lado en el Nuevo Testamento que limite el derecho a bautizar a una determinada clase o rango de cristiano, llegamos a la conclusión de que es el privilegio de cualquier discípulo el de bautizar a otro.

Los padres cristianos tienen que animarse para bautizar a miembros de su familia. Quienes llevan a otros a Cristo deben animarse a bautizarlos en agua. Es más, las mujeres, evidentemente, están en libertad de bautizar a los nuevos creyentes.

El principio del Nuevo Testamento del “cuerpo ministerial” debe extenderse a todas las áreas de la vida cristiana y del ministerio, tales como la administración de la comunión del pan y el vino, ejercitando el don del Espíritu, orando por los enfermos, echando fuera

demonio, exhortando públicamente a la iglesia, testificando, compartiendo las revelaciones, etc.

SUMARIO

1. El bautismo en agua no está sugerido sino mandado por Dios.
2. Las condiciones para recibir el bautismo son arrepentimiento y fe.
3. Los nuevos creyentes deben ser bautizados lo antes posible después de ser salvos.
4. El bautismo en agua es por inmersión total, se hace sólo una vez y siempre es para adultos o niños lo suficientemente grandes como para creer y arrepentirse. Nunca se practica en infantes.
5. El bautismo en agua del Nuevo Testamento se hace en el nombre de Jesús.
6. El bautismo en agua es un acto externo representando lo que ya ha sucedido internamente, en el corazón y la vida del nuevo creyente. El bautismo representa la unión con Jesús en su muerte, sepultura y resurrección, así como la limpieza del pecado.
7. El bautismo en agua no nos salva. Es un acto externo realizado por quienes ya han sido salvos.
8. Es el privilegio de todo verdadero discípulo el de bautizar a otro.

PRUEBA 10

1. Complete esta oración, y dé la Escritura que la respalda:

Ser bautizado en agua como cristiano no fue una _____ de Jesús, sino que Él lo _____. Escritura: _____

2. ¿Cuáles son las dos condiciones para recibir el bautismo en agua?

A. _____

B. _____

3. Un nuevo creyente debe ser bautizado en agua:

Cuando tiene ganas.

Nunca.

Sin dilación.

Sólo en domingo.

4. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación:

_____ El bautismo en agua del Nuevo Testamento es por inmersión total.

_____ El bautismo en agua del Nuevo Testamento es por aspersión.

_____ Jesús bautizó a muchos niños.

_____ En el Nuevo Testamento se bautizaba sólo a los creyentes.

_____ Jesús murió tres veces, por eso nosotros, debemos sumergirnos tres veces.

_____ Todos los bautismos realizados en el libro de Hechos se hicieron en el nombre de Jesús.

_____ Uno o dos bautismos realizados en el libro de los Hechos se hicieron en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

5. El bautismo en agua representa:

- La unión con Jesús en su muerte y sepultura.
- Unión con Jesús en su resurrección.
- Limpieza de nuestro pecado.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

6. ¿El bautismo en agua nos salva? _____

7. El bautismo lo debe realizar:

- Solamente un sacerdote.
- Solamente un ministro ordenado.
- Solamente un hombre.
- Solamente un pastor.
- Cualquier creyente.

LECCIÓN 11

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

Hablando sobre la llegada del Mesías, Juan el Bautista dijo:

...pero el que viene detrás de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de quitarle las sandalias; El os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. (Mateo 3:11)

Esta era la promesa de que Jesús iba a bautizar a sus seguidores con el Espíritu Santo. En esta lección, vamos a considerar profundamente este “bautismo”.

¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

1. El Espíritu Santo es una personalidad; no es solo una fuerza impersonal, un poder o una influencia. Eso se ve por lo siguiente:

a) Siempre se usan pronombres personales cuando se habla de Él. En otras palabras, se usa el pronombre “Él”, “a Él” o “de Él” y no “el”. El Espíritu Santo no es una cosa; Él tiene personalidad.

b) El Espíritu Santo posee atributos de personalidad tales como sabiduría y conocimiento (Hechos 15:28; 1 Corintios 2:10-12). Tiene “mente” o propósito (Romanos 8:27). “Determina” hacer cosas (1 Corintios 12:11). Puede “sufrir” (Efesios 4:30). Enseña (Juan 14:26) y convence al mundo de pecado (Juan 16:8). Él señala, comisiona y manda (Hechos 3:2; 20:28). Además, se dice que el Espíritu Santo habla (Juan 16:13; Hechos 1:16; 13:2; Apocalipsis 3:22). Todas estas cualidades no pueden ser atributos de una mera fuerza impersonal o un poder, sino sólo de una persona.

2. El Espíritu Santo es Dios. Es igual a Dios y es uno con Dios.

a) Hay varias Escrituras que igualan al Espíritu Santo con Dios (Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14; 1 Pedro 1:2).

b) Varias Escrituras llaman “Dios” al Espíritu Santo:

*...¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al **Espíritu Santo**...? No has mentido a los hombres, sino a **Dios**. (Hechos 5:3-4)*

¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Corintios 3:16)

Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad (2 Corintios 3:17; cf. 1 Corintios 12:4-6; Efesios 2:22)

c) El Espíritu Santo posee atributos divinos. Las Escrituras revelan al Espíritu Santo como omnipresente (Salmo 139:7-10), omnisciente (1 Corintios 2:10-11), y omnipotente (Génesis 1:2).

LA NECESIDAD DEL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

En Hechos 1:8 Jesús les dijo a sus discípulos:

pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

En este pasaje es claro que mientras un cristiano puede ser salvo sin recibir el bautismo en el Espíritu Santo, no puede ser un verdadero testigo de Cristo sin el poder y la presencia del espíritu Santo en su vida (Lucas 24:48-49).

Pablo dijo:

Y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios (1 Corintios 2:4-5)

Él también escribió:

con el poder de señales y prodigios, en el poder del Espíritu; de manera que desde Jerusalén y por los alrededores hasta el Ilírico he predicado en toda su plenitud el evangelio de Cristo (Romanos 15:19; cf. con 1 Corintios 4:20; 2 Corintios 6:7; 10:3-4; 12:12; Efesios 6:10; 1 Tesalonicenses 1:5; 2 Timoteo 3:1-5)

Pregunta de Vida

?

¿Ha querido vivir la vida cristiana sin el Espíritu Santo en usted? ¿Qué resultado obtuvo?

Actualmente, hay muchas personas que intentan de predicar el evangelio y proclamar el reino de Dios pero producen poco fruto verdadero o duradero. La razón es, simplemente, que lo están haciendo con su fuerza humana y su sabiduría. Sin embargo, la manera de Dios es: "...No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu"- dice el Señor de los ejércitos". (Zacarías 4:6).

En Marcos 16:15, Jesús le dio a la iglesia la Gran Comisión: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Sin embargo, eso no fue todo lo que Jesús dijo. En los versículos 17-18 Él describe las señales sobrenaturales que acompañarían la predicación del evangelio:

Y estas señales acompañarán a los que han creído: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán en nuevas lenguas; tomarán serpientes en las manos, y aunque beban algo mortífero, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y se pondrán bien.

Por favor, note que Jesús dijo que las señales acompañarían a "quienes creyeran". Él no dijo que las señales seguirían "solamente a los apóstoles" o "a la iglesia primitiva". Jesús dijo que estas señales acompañarían a todo creyente (Juan 14:12).

¿Por qué las señales de las que Jesús habló no están acompañando a muchos creyentes?
¿Será porque la voluntad de Dios es que no experimentemos Su poder sobrenatural?
¿Esa experiencia estaba limitada, solamente, a la iglesia primitiva? Para contestar esas preguntas, considere 1 Corintios 1:7 donde Pablo dice Dios quiere que haga Su iglesia:

...nada os falta en ningún don, esperando ansiosamente la revelación de nuestro Señor Jesucristo.

La palabra griega "don" aquí es *charisma* y se refiere al los regalos sobrenaturales del Espíritu Santo. Obviamente, la voluntad de Dios es que Su iglesia viva el poder sobrenatural del Espíritu Santo ahora mismo, hasta que Jesús vuelva.

La razón de la falta de poder en muchas iglesias ¿será tal vez porque no todos han recibido el bautismo en el Espíritu Santo? La respuesta es un rotundo "No", porque en Hechos 2:38-39, Pedro dijo que la promesa del Espíritu Santo

...es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para tantos como el Señor nuestro Dios llame. (Hechos 2:39)

Además, en Joel 2:28-29, se predijo que en los postreros tiempos, Dios derramaría Su Espíritu sobre "toda carne". Entonces, la promesa del poder del Espíritu Santo no estaba

limitada a la iglesia primitiva o a un grupo selecto de personas, sino que era una promesa para **todo** creyente **en** todo período de la historia hasta el regreso de Jesús.

¿Entonces por qué falta poder en la vida de muchos cristianos? La respuesta es simple, ya que hay muchos cristianos que han nacido de nuevo y han recibido vida eterna pero

Pregunta de Vida

?

¿Habría mandado Jesús hacer una tarea a Su iglesia sin darle el poder para lograrla?

no han avanzado a la segunda experiencia, la del bautismo en el Espíritu Santo. Una de las razones es que, a veces, a los cristianos les han enseñado que recibieron la plenitud del Espíritu Santo cuando nacieron de nuevo y que no hay ninguna vivencia adicional. Sin

embargo, esta enseñanza no es bíblica, como veremos a continuación.

LA PROMESA DEL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa. (Efesios 1:13)

El Espíritu Santo fue prometido:

1. En las profecías del Antiguo Testamento:

Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Y aun sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en esos días. (Joel 2:28-29; cf. Hechos 2:16 y así sucesivamente)

"Porque derramaré agua sobre la tierra sedienta, y torrentes sobre la tierra seca; derramaré mi Espíritu sobre tu posteridad, y mi bendición sobre tus descendientes". (Isaías 44:3; confrontar con Zacarías 12:10; Isaías 32:15; Ezequiel 39:29; Gálatas 3:14)

2. Por el Señor Jesús:

Y he aquí, yo enviaré sobre vosotros la promesa de mi Padre; pero vosotros, permaneced en la ciudad hasta que seáis investidos con poder de lo alto. (Lucas 24:49)

Pero Él decía esto del Espíritu, que los que habían creído en Él habían de recibir; porque el Espíritu no había sido dado todavía, pues Jesús aún no había sido glorificado. (Juan 7:39;14:15-26; 16:7-15;Hechos 1:4-8)

LA EXPERIENCIA SUBSECUENTE AL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

La Biblia enseña que hay una experiencia de bautismo en el Espíritu Santo que le sigue y está separada del nuevo nacimiento y la salvación.

En Hechos 8:5-13, Felipe predicó el evangelio en Samaria y mucha gente recibió la Palabra (v. 14), creyó en la Palabra (v. 12), y fueron bautizados en agua (v. 12). ¡Obviamente habían nacido de nuevo! Sin embargo, no recibieron el Espíritu Santo hasta los versículos 14-17, cuando Pedro y Juan van desde Jerusalén para orar por ellos. Claramente entonces, existen dos vivencias distintas: el nuevo nacimiento y el bautismo en el Espíritu Santo.

En Hechos 19:1-6, Pablo se dirige a un grupo de discípulos en Éfeso. Estos hombres ya habían “creído” (versículo 2) y eran salvos. Sin embargo, Pablo les pregunta:

...¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis...? (Hechos 19:2)

Estos hombres no habían oído hablar del bautismo en el Espíritu Santo; ellos habían sido bautizados en agua, en el bautismo de Juan. Cuando Pablo se entera los vuelve a bautizar en agua en el nombre del Señor Jesús (v. 5; si no eran salvos antes ¡seguramente ahora lo eran!) y luego les impuso las manos para que recibieran el espíritu Santo. En ningún momento Pablo tocó siquiera el tema de la salvación porque estos hombres ya eran salvos. A partir de este incidente tenemos el ejemplo de un número de hombres que ya eran salvos pero que fueron más allá todavía para recibir el Espíritu Santo.

En Hebreos 6:4 notamos que hay dos experiencias distintas, la de probar “el don celestial” (salvación) y ser partícipe “del Espíritu Santo” (el bautismo en el Espíritu Santo).

Pablo nació de nuevo en Hechos 9:3-6 (26:13-18), pero recibió el Espíritu Santo tres días después (Hechos 9:17). Jesús no necesitaba nacer de nuevo, pero Él recibió el poder del Espíritu Santo en su bautismo de agua en el río Jordán (Marcos 1:9-11; Lucas 4:18; Juan 1:32-33; Hechos 10:38). Sumado a esto, los 120 discípulos que ya habían nacido de nuevo recibieron el Espíritu Santo el día de Pentecostés (Hechos 2:1-4).

En Efesios 1:13, Pablo dice que la promesa del “sello” del Espíritu Santo ocurre después de creer:

...En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa. (Efesios 1:13)

No sucede al mismo tiempo, sino que es una experiencia subsecuente.

En Gálatas 4:6, Pablo dice que Dios nos da el Espíritu Santo porque ya somos hijos de Dios:

Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!

En Juan 14:17, Jesús dijo que “el mundo (los no salvos) no podía recibir” el bautismo en el espíritu Santo. Pero, el mundo ¡sí puede recibir la salvación! El bautismo en el Espíritu Santo no es para el mundo sino para los creyentes (Juan 7:37-39).

Finalmente, en Lucas 11:11-13, vemos que son los “hijos” (quienes ya han nacido de nuevo) quienes le piden a su “Padre que está en el cielo” el Espíritu Santo.

A la luz de todas estas Escrituras, es evidente que uno no “recibe todo” con la salvación. Hay una experiencia que le sigue; es el bautismo en el Espíritu Santo.

EL PROPÓSITO DEL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo nos lleva al terreno del poder sobrenatural de Dios (Hechos 1:8; 1 Corintios 12:7-11); Él también llega a ser nuestro Maestro (Juan 14:26; 16:12-13; 1 Corintios 2:9-10, 12; 1 Juan 2:27), quien anuncia las cosas por venir (Juan 16:13), quien revela a Dios (Juan 16:14-15), nuestro Guía y Líder (Romanos 8:14), el Transformador de nuestra vida y carácter (2 Corintios 3:18) y nuestro Consolador y Ayudador (Juan 14:16; Romanos 8:26).

LA SEÑAL DE HABER RECIBIDO EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

La señal bíblica de que uno ha sido lleno con el Espíritu Santo no es un sentimiento de amor, gozo o paz, ni tampoco es una emoción, o una unción, o una sensación de estar cerca de Dios, sino que es el hablar en lenguas (o en nuevas lenguas).

El hablar en lenguas estaba predicho en el Antiguo Testamento (Isaías 28:11-12 con 1 Corintios 14:21-22). Además, siempre era la señal inicial del Nuevo Testamento de que alguien había recibido el bautismo del Espíritu Santo. Vamos a observar ahora, sistemáticamente, todas las instancias en el Nuevo Testamento donde alguien haya sido bautizado en el Espíritu Santo:

1. En el día de Pentecostés, los 120 discípulos fueron llenos del Espíritu Santo y todos hablaron en lenguas.

Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse. (Hechos 2:4)

2. En Samaria, cuando la gente fue bautizada en el Espíritu Santo, no hay mención al hablar en lenguas, sin embargo dice:

Cuando Simón vio que el Espíritu se daba por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí esta autoridad, de manera que todo aquel sobre quien ponga mis manos reciba el Espíritu Santo. (Hechos 8:18-19)

Simón “vio” que la gente había recibido el Espíritu Santo. Si el Espíritu Santo es invisible, Simón tuvo que haber visto algo externo, alguna manifestación física que, indudablemente, era que la gente estaba hablando en lenguas. Esto fue tan dramático que les ofreció dinero a los apóstoles para tener el mismo poder.

3. Pablo recibió el Espíritu Santo en Hechos 9:17:

Ananías fue y entró en la casa, y después de poner las manos sobre él, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Nuevamente, no hay mención al hablar en lenguas en este versículo, pero, en 1 Corintios 14:18 queda bien en claro que Pablo sí habló en lenguas:

Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos vosotros.

4. Cuando la familia de Cornelio recibió el Espíritu Santo en Hechos 10, todos hablaron en lenguas:

Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban el mensaje. Todos los creyentes que eran de la

circuncisión, que habían venido con Pedro, se quedaron asombrados, porque el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, pues les oían hablar en lenguas y exaltar a Dios... (10:44-46)

5. Cuando Pablo impuso manos en los discípulos de Efeso, todos hablaron en lenguas y profetizaron:

Y cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas y profetizaban. (Hechos 19:6)

Pregunta de Vida

?

¿Ha hablado en lenguas desde que recibió el bautismo en el Espíritu Santo?

6. Las mismas palabras de Jesús, en Marcos 16 dan testimonio del hecho de que todos los creyentes que recibieran el Espíritu Santo hablarían en lenguas:

Y estas señales acompañarán a los que han creído: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán en nuevas lenguas; (Marcos 16:17)

De estos pasajes, podemos ver que todos los creyentes que recibieron el bautismo del Espíritu Santo hablarían nuevas lenguas.

CÓMO RECIBIR EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

Usted puede recibir el bautismo del Espíritu Santo tanto por imposición de manos o por su propia oración personal de fe. Usted no tiene que rogarle ni suplicarle a Dios para recibir el Espíritu Santo. Tampoco tiene que “demorar” o esperar porque el Espíritu Santo ya ha sido derramado sobre la iglesia. Simplemente, tiene que pedirle a Dios que lo bautice y Él lo hará.

Los siguientes son simples y efectivos pasos a seguir para recibir el bautismo en el Espíritu Santo:

1. Crea que es la voluntad de Dios darle el Espíritu Santo sobre la base de la promesa en su Palabra:

Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (Lucas 11:13)

Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.

*Porque la promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para tantos como el Señor nuestro Dios llame.
(Hechos 2:38-39)*

2. Jesús dijo que Dios le daría el Espíritu Santo a quien “lo pidiera” (Lucas 11:13). La razón por la cual tantos cristianos no tienen el bautismo es simplemente porque nunca lo pidieron de manera definitiva, esperando recibirlo con la señal de nuevas lenguas. Por lo tanto, pídale a Dios el Espíritu Santo y crea las palabras de Jesús cuando dijo: “el que pide, recibe” (Lucas 11:9-13).

3. Crea y sepa que usted ha recibido el Espíritu Santo cuando oró (Marcos:24; 1 Juan 5:14-15).

Por ejemplo, puede orar: “Padre, en el nombre de Jesús y basándome en la promesa de tu Palabra, ahora te pido que me llenes con tu Espíritu Santo. Y, te agradezco que, porque te lo he pedido, he recibido el Espíritu Santo. He sido lleno con el Espíritu Santo y ahora puedo hablar en nuevas lenguas. En el nombre de Jesús. Amén.”

Decisión de Vida



No es necesario que alguien lo ayude a recibir el Espíritu Santo. Si está solo, puede orar ahora mismo y pedirle que venga y lo llene.

4. Empiece a hablar en nuevas lenguas. Hechos 2:4 dice: “ellos...empezaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba”. **Usted** debe empezar a hablar. Simplemente, empiece a hablar, sólo que no lo haga en su

idioma ya que no puede hablar en dos idiomas a la vez).

Al empezar a hablar, el Espíritu Santo le dará la pronunciación en la nueva lengua. No se preocupe por lo que “va a decir”, empiece a hablar, simplemente, y el Espíritu Santo le va a dar las palabras. Al comenzar a hablar, se dará cuenta que está hablando en una nueva lengua.

La gente no siempre experimenta una gran “sensación”, “unción” o “emoción” cuando recibe el bautismo. No importa si usted tiene o no esta experiencia. Jesús dijo que su Padre celestial le **daría** el Espíritu Santo cuando se lo pidiera y Él no puede mentir. Por lo tanto, simplemente, dele gracias porque Dios lo ha llenado con el Espíritu Santo y empiece a hablar en nuevas lenguas.

5. Siga orando en lenguas **diariamente**.

*Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios.
(1 Corintios 14:2)*

El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica... Corintios 14:4)

*Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos;
(Efesios 6:18)*

...conservaos en el amor de Dios, esperando ansiosamente la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. (Judas 20-21; confrontar 1 Corintios 14:5, 14-15, 18, 39; Romanos 8:26-27; Isaías 28:11-12)

SUMARIO

1. Jesús prometió que sus seguidores recibirían el bautismo en el Espíritu Santo.
2. El Espíritu Santo no es una fuerza impersonal o poder. Él tiene personalidad.
3. El Espíritu Santo es Dios. Es uno con Dios y es igual a Dios.
4. Así como un cristiano puede ser salvo sin recibir el bautismo en el Espíritu Santo, no puede ser un verdadero testigo de Cristo sin el poder y la presencia del Espíritu Santo en su vida.
5. El bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia que se le ofrece a todo creyente hasta el regreso de Jesús.
6. El bautismo en el Espíritu Santo fue prometido por los profetas del Antiguo Testamento así como por Jesús.
7. El bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia subsecuente y separada del nuevo nacimiento y la salvación.
8. La señal escritural de haber recibido el bautismo en el Espíritu Santo es el hablar nuevas lenguas o idiomas.

PRUEBA 11

1. El Espíritu Santo es:

- Una fuerza impersonal.
- La fuerza de Dios.
- Una fuerza angelical.
- Una personalidad.

2. El Espíritu Santo es:

- Dios.
- Menos que Dios.
- Más que Dios.
- No es Dios.

3. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada una de estas afirmaciones, y dé la Escritura bíblica que respalda su respuesta:

_____ Al Espíritu Santo se lo llama “Dios” en el N T. Escritura: _____

_____ El Espíritu Santo posee atributos divinos. Escritura: _____

_____ El cristiano necesita el poder del Espíritu Santo en su vida para poder ser un verdadero testigo de Cristo. Escritura: _____

_____ La voluntad de Dios es que su iglesia viva el sobrenatural poder del Espíritu Santo hasta el regreso de Jesús. Escritura: _____

_____ La promesa del Espíritu Santo estaba limitada por Dios a un pequeño grupo de personas. Escritura: _____

_____ Todos los creyentes reciben la plenitud del Espíritu Santo cuando nacen de nuevo y no hay ninguna experiencia adicional. Escritura: _____

_____ El Espíritu Santo fue prometido en las profecías del Antiguo Testamento. Escritura: _____

_____ El Espíritu Santo fue prometido por el Señor Jesús. Escritura: _____

4. Dé seis Escrituras que muestren que el bautismo en el Espíritu Santo es una segunda experiencia posterior a la salvación.

5. El Espíritu Santo viene a:

- Traernos al terreno del poder sobrenatural de Dios.
- Ser nuestro Maestro.
- Mostrarnos las cosas por venir.
- Revelarnos a Dios.
- Ser nuestro líder y guía.
- Transformar nuestra vida y carácter.
- Ser nuestro Consolador y Ayudador.
- Todo lo anterior.
- Nada de lo anterior.

6. La señal bíblica de que uno ha sido lleno con el Espíritu Santo es:

- Un sentimiento de amor.
- Un sentimiento de gozo.
- Un sentimiento de paz.
- La sensación de estar cerca de Dios.
- Tener una visión.
- Ser llevado al cielo.
- Correr de emoción alrededor de la habitación.
- Hablar en una nueva lengua.

7. Si usted todavía no ha sido lleno con el Espíritu Santo y habla en nuevas lenguas:

- Puede hacerlo ahora mismo.
- Nunca lo hará.

- Puede darse por vencido.
- Usted no es del agrado de Dios.

8. Escriba Lucas 11:13:

LECCIÓN 12

LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Nunca leí una “Teología Sistemática” que tuviese un capítulo sobre “la imposición de manos”, sin embargo, ¡esta es una de las seis doctrinas descritas como fundamentales en Hebreos 6! Vamos a examinar la práctica de la imposición de manos en ambos testamentos.

LA IMPOSICIÓN DE MANOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

La imposición de manos era una práctica establecida en el Antiguo Testamento

1. Jacob:

Y José tomó a los dos, a Efraín con la derecha, hacia la izquierda de Israel, y a Manasés con la izquierda, hacia la derecha de Israel, y se los acercó. Pero Israel extendió su derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés, cruzando adrede sus manos, aunque Manasés era el primogénito... Cuando José vio que su padre había puesto su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, esto le desagradó; y asió la mano de su padre para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés. Y José dijo a su padre: No sea así, padre mío, pues éste es el primogénito. Pon tu derecha sobre su cabeza. Mas su padre rehusó y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; él también llegará a ser un pueblo, y él también será grande. Sin embargo, su hermano menor será más grande que él, y su descendencia llegará a ser multitud de naciones. Y los bendijo aquel día, diciendo: Por ti bendecirá Israel, diciendo: Que Dios te haga como Efraín y Manasés. Así puso a Efraín antes de Manasés (Génesis 48:13-20)

Deducimos de este pasaje la realidad de la imposición de manos. José le trajo a Jacob a sus dos hijos para que recibieran su bendición, y cuando Jacob puso su mano derecha sobre Efraín, a José no le gustó porque el primogénito era Manases. Al cambiar la bendición. Jacob “puso a Efraín delante de Manasés”. Al imponer su mano derecha, Efraín recibía la primer bendición y la más grande. Al imponer su mano izquierda, Manases recibía una bendición menor, pero bendición al fin.

2. Moisés:

Cuando Moisés era anciano y estaba por morir, Dios le dio instrucciones para que Josué ocupase su lugar como líder en Israel:

Y el Señor dijo a Moisés: Toma a Josué, hijo de Nun, hombre en quien está el Espíritu, y pon tu mano sobre él; y haz que se ponga delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación, e impártele autoridad a la vista de ellos. Y pondrás sobre él parte de tu dignidad a fin de que le obedezca toda la congregación de los hijos de Israel. (Número 27:18-20)

Moisés procede a hacer esto:

Y Moisés hizo tal como el Señor le ordenó: tomó a Josué y lo puso delante del sacerdote Eleazar y delante de toda la congregación. Luego puso sus manos sobre él y le impartió autoridad, tal como el Señor había hablado por medio de Moisés. (Números 27:22-23)

El poderoso resultado de esta acción se describe posteriormente en Deuteronomio:

Y Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le escucharon e hicieron tal como el Señor había mandado a Moisés. (Deuteronomio 34:9)

Con la imposición de las manos de Moisés se lograban dos cosas: Josué quedaba establecido ante Israel como el líder divinamente designado y le era transferida una medida de la unción de liderazgo que había estado sobre Moisés. Josué recibió “el espíritu de sabiduría” así como la “autoridad” de Moisés por medio de la imposición de manos.

3. Eliseo:

Cuando Eliseo yacía en su lecho de muerte, Jeoás, rey de Israel, vino a él. Entonces, Eliseo le dio al rey una profecía simbólica:

Y Eliseo le dijo: Toma un arco y flechas. Y él tomó un arco y flechas. Entonces dijo al rey de Israel: Pon tu mano en el arco. Y él puso su mano sobre el arco; entonces Eliseo colocó sus manos sobre las manos del rey. Y dijo: Abre la ventana hacia el oriente, y él la abrió. Entonces Eliseo dijo: Tira. Y él tiró. Y Eliseo dijo: Flecha de victoria del Señor, y flecha de victoria sobre Aram, porque derrotarás a los arameos en Afec hasta exterminarlos. (2 Reyes 13:15-17)

El tiro de la flecha por la ventana simbolizaba la derrota de Siria por Israel. Note la imposición de manos de Eliseo. Al poner sus manos sobre las manos del rey era, presumiblemente, la forma divina usada por el profeta para señalar al líder que liberaría a Israel. Nuevamente vemos un propósito doble en la imposición de manos: reconocer la elección divina del líder para el pueblo de Dios y la de impartirle una gracia especial y la unción para lograr cumplir con la tarea.

4. El sacrificio levítico:

En los sacrificios del Antiguo Testamento, se imponían las manos sobre la víctima y se confesaba sobre ella el pecado del pecador.

"Si es toda la congregación de Israel la que comete error, y el asunto pasa desapercibido a la asamblea, y hacen cualquiera de las cosas que el Señor ha mandado que no se hagan, haciéndose así culpables, cuando se llegue a saber el pecado que ellos han cometido, entonces la asamblea ofrecerá un novillo del ganado como ofrenda por el pecado, y lo traerán delante de la tienda de reunión.

"Los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo delante del Señor, y el novillo será inmolado delante del Señor". (Levítico 4:13-15; cf. Levítico 16:21-22 Aquí Aarón, como Sumo Sacerdote, actúa en nombre de toda la nación en el Día de la Expiación; 2 Crónicas 29:23-24; Éxodo 29:10)

La imposición de manos simbolizaba sustitución y el traspaso del castigo. Por medio de la imposición de manos, el castigo era transferido, simbólicamente, del pecador a la víctima. De esta manera, el sustituto "cargaba con los pecados" del pueblo y se decía que, de esta forma, sus pecados eran quitados y "cargados por la víctima".

Esto no significaba que el verdadero carácter pecaminoso fuese transferido al sustituto sino que era transferido el castigo. En otras palabras, el sustituto cargaba el castigo por los pecados del pueblo.

Vemos entonces que en el Antiguo Testamento, la imposición de manos se practicaba por las siguientes razones:

1. Para impartir bendiciones.
2. El establecimiento de líderes en sus lugares. El reconocimiento público de ellos como líderes sobre el pueblo.
3. La unción de los líderes para el servicio. Para impartir autoridad y sabiduría para conducir.

4. En los sacrificios levíticos, la imposición de manos simbolizaba sustitución y la transferencia del castigo. Nuevamente, la idea de impartir está presente.

LA IMPOSICIÓN DE MANOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

En el Nuevo Testamento, hay siete propósitos distintos para el uso de la imposición de manos:

1. Para impartir una bendición.

Entonces le trajeron algunos niños para que pusiera las manos sobre ellos, y orara... Y después de poner las manos sobre ellos, se fue de allí. (Mateo 19:13-15)

Estos padres sabían el poder para bendecir que tenía el Señor Jesús. También sabían que Él podía impartirlo sobre ellos y sus hijos imponiéndoles Sus manos.

2. El ministerio de sanidad.

Y estas señales acompañarán a los que han creído...sobre los enfermos pondrán las manos, y se pondrán bien. (Marcos 16:17-18)

Por medio de la imposición de las manos de los creyentes, se puede ministrar sanidad sobrenatural al enfermo. Por favor, note que Jesús no dijo que el enfermo se sanaría inmediatamente, Simplemente, prometió que “se sanará”, dejando abierta la pregunta del tiempo. A veces, la sanidad se recibe inmediatamente, otras veces, la sanidad se produce gradualmente. De cualquier forma, la promesa es segura y debemos pararnos firmes en ella: “se **sanará**”.

Además, el ministerio de sanidad por imposición de manos no fue dado solamente a los apóstoles o a la iglesia primitiva sino, que le fue dado “a quienes crean”. ¡Todos los creyentes tienen esta autoridad en el Señor Jesucristo!

Jesús tenía este poder:

Y extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra. (Mateo 8:3)

Y no pudo hacer allí ningún milagro; sólo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos. (Marcos 6:5)

Este versículo de Marcos 6 nos dice que los pocos que fueron sanados en Nazaret, fueron sanados por la imposición de manos, sugiriendo así que ¡la imposición de manos dará resultado cuando todo lo demás falle!

Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía. (Mateo 8:15)

Llegaron a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que lo tocara. Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo? Y levantando la vista, dijo: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan. Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y lo veía todo con claridad. (Marcos 8:22-25)

Y le trajeron a uno que era sordo y que hablaba con dificultad, y le rogaron que pusiera la mano sobre él. (Marcos 7:32)

Y vino uno de los oficiales de la sinagoga, llamado Jairo, y al verle se postró a sus pies. Y le rogaba con insistencia, diciendo: Mi hijita está al borde de la muerte; te ruego que vengas y pongas las manos sobre ella para que sane y viva. (Marcos 5:22-23)

La iglesia primitiva ministraba sanidad por medio de la imposición de las manos:

Por mano de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios entre el pueblo... (Hechos 5:12)

Y Dios hacía milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que incluso llevaban pañuelos o delantales de su cuerpo a los enfermos, y las enfermedades los dejaban y los malos espíritus se iban de ellos. (Hechos 19:11-12)

Y sucedió que el padre de Publio yacía en cama, enfermo con fiebre y disentería; y Pablo entró a verlo, y después de orar puso las manos sobre él, y lo sanó. Cuando esto sucedió, los demás habitantes de la isla que tenían enfermedades venían a él y eran curados. (Hechos 28:8-9)

Nosotros también tenemos este poder en el nombre de Jesús (Marcos 16:17-18).

3. Para recibir el bautismo del Espíritu Santo.

El bautismo del Espíritu Santo se puede recibir de varias maneras:

a) Simplemente, pidiéndole al Padre que le dé el Espíritu Santo:

Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (Lucas 11:13)

b) Por el derramamiento espontáneo y soberano de Dios:

De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse. (Hechos 2:2-4)

Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban el mensaje. (Hechos 10:44)

c) Por la imposición de manos.

En tres instancias en las que los creyentes recibieron el Espíritu Santo en el libro de Hechos, se hizo por imposición de manos, dos por medio de los apóstoles y una vez a través de “un discípulo” (Hechos 9:10).

(1) En Samaria.

Cuando Simón vio que el Espíritu se daba por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero, (Hechos 8:18)

(2) Pablo.

Ananías fue y entró en la casa, y después de poner las manos sobre él, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. (Hechos 9:17)

(3) Los discípulos en Éfeso.

Y cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas y profetizaban. (Hechos 19:6)

4. Para impartir un don espiritual.

No descuides el don espiritual que está en ti, que te fue conferido por medio de la profecía con la imposición de manos... (1 Timoteo 4:14)

Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos. (2 Timoteo 1:6)

En estos dos versículos vemos que Timoteo recibió alguna clase de don espiritual por medio de la imposición de manos. Esto venía acompañado de una profecía sobre él.

De la declaración de Pablo a los cristianos de Roma, podemos ver que esta clase de cosas era común en la iglesia primitiva:

Porque anhelo veros para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; (Romanos 1:11)

5. Para comisionar ministerios.

Pablo y Bernabé fueron enviados con imposición de manos:

En la iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simón llamado Niger, Lucio de Cirene, Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca, y Saulo. Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado. Entonces, después de ayunar, orar y haber impuesto las manos sobre ellos, los enviaron. Ellos, pues, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia y de allí se embarcaron para Chipre. (Hechos 13:1-4)

Por medio de la imposición de manos, junto con las oraciones y el ayuno, de estos hombres, Pablo y Bernabé fueron comisionados y fortalecidos para la tarea que Dios les había encomendado hacer. En consecuencia, su ministerio tuvo un gran impacto y “Dios... abrió la puerta de la fe a los gentiles” (Hechos 14:27).

6. Para designar ancianos.

Pablo le escribe a Timoteo:

No impongas las manos sobre nadie con ligereza, compartiendo así la responsabilidad por los pecados de otros; guárdate libre de pecado...

(1 Timoteo 5:22)

Esto se escribió en el contexto de algunas otras instrucciones acerca de los ancianos (versículos 17-20), por lo que suponemos que Pablo estaba hablando acá acerca de la imposición de manos junto con la instalación de ancianos en la iglesia. Antes de ser designado como anciano, el hombre tenía que ser confirmado como digno de esa posición.

Otros pasajes que hablan de la designación de ancianos:

Después que les designaron ancianos en cada iglesia, habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. (Hechos 14:23)

En esta ocasión no se menciona la imposición de manos, pero parece que se hizo.

La imposición de manos para la designación de ancianos sirve a varios propósitos:

a) Reconocimiento y aceptación del don de la persona, su madurez y su llamado a realizar la tarea. Se confirman en esa función ante el pueblo.

b) Por medio de la imposición de manos la persona queda apartada para realizar la tarea y, verdaderamente, llega a ser un “anciano”.

c) Se le imparte a la persona un don y unción adicional para realizar la tarea.

Por tanto, hermanos, escoged de entre vosotros siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes podamos

Decisión de Vida



No tenga miedo ni sienta vergüenza de imponer manos sobre alguien cuando ora por él. La imposición de manos no es un ritual muerto; es una verdadera impartición.

encargar esta tarea. Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra. Lo propuesto tuvo la aprobación de toda la congregación, y escogieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe,

a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía; los cuales presentaron ante los apóstoles, y después de orar, pusieron sus manos sobre ellos.

(Hechos 6:3-6)

Está generalmente reconocido que los hombres apartados para el servicio, en Hechos 6 eran “diáconos”. El pasaje no dice si específicamente, fueron apartados como diáconos, por lo que pienso que el Espíritu Santo lo dejó abierto como un ejemplo de cómo separar a los hombres para el servicio en la iglesia, ya sea que fuesen o no “diáconos”. Al imponer los líderes las manos, se imparte gracia y unción para realizar la tarea. Además, los hombres son reconocidos públicamente para ser fortalecidos para realizar lo que se les ha pedido.

“MANOS VACÍAS EN CABEZAS VACÍAS”

Un hermano habló de imponer “manos vacías sobre cabezas vacías”. Él conocía a una mujer que había ido a una reunión donde le habían impuesto las manos. Le profetizaron y, supuestamente, le habían dado el “don de emitir ondas permanentes”. Él entonces le preguntó si tenía el don de ponerlas *dentro*, ¡en caso de tener algo dentro!

Existen dos maneras de imponer las manos “infructuosamente”:

1. Mero ritual.

Algunas iglesias tienen el ritual de imponer las manos para “confirmar” a la gente. De acuerdo a su credo, en ese momento se otorga el Espíritu Santo. Sin embargo, esto no es más que mera tradición y formalidad y no pasa nada, necesariamente. También, pueden colocarse hombres en lugares de liderazgo al imponerles las manos. Pero, una vez más, si solamente se hace por tradición, sin mediar la fe, no se impartirá nada.

En los ejemplos que hemos visto de ambos testamentos, está claro que en la Biblia a imposición de manos no era un simple ritual; definitivamente se lograban cosas.

2. Extremos en los círculos pentecostales y carismáticos.

En algunas iglesias llenas del Espíritu, a la gente le imponen las manos para casi todo lo que van realizar, sin que logren nada. Hay muchas personas a quienes les impusieron las manos acto, generalmente, acompañado por gloriosas profecías impartiendo dones y ministerios, y aun así, en realidad, la gente no recibió nada.

Evitemos los abusos y excesos, pero no dejemos la práctica de imponer las manos del Nuevo Testamento.

MÉTODOS PARA LA IMPOSICIÓN DE MANOS

La imposición de manos se puede hacer de dos maneras:

1. Cualquier creyente puede imponer las manos sobre otro creyente como un punto de contacto para liberar la fe y esperar que esa persona se sane (Marcos 16:17-18).
2. Existe una unción especial o don en la imposición de manos. Por ejemplo, hay un don especial en imponer las manos para recibir el Espíritu Santo.

En Hechos 8, Simón el mago quiso tener la habilidad de imponer las manos sobre la gente para impartirles el Espíritu Santo:

...Dame también a mí esta autoridad, de manera que todo aquel sobre quien ponga mis manos reciba el Espíritu Santo. (Hechos 8:19)

Entonces, observe la respuesta de Pedro:

Entonces Pedro le dijo: Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero. (Hechos 8:20)

Pedro lo llamó un “don”. Por lo tanto, es un don especial o ministerio la imposición de manos para recibir el Espíritu Santo.

Pueden haber también especiales “operaciones” de los dones que involucren la imposición e manos (1 Corintios 12:4-6).

Pregunta de Vida

?

¿Cuáles serán algunos de los beneficios que usted tendrá en su vida y ministerio cuando pueda incorporar la imposición de manos al orar por la gente?

Si bien todos los creyentes pueden, en fe, practicar la imposición de manos para impartir bendiciones, debemos reconocer también que hay dones especiales y ministerios que lo involucran en sí.

SUMARIO

1. La imposición de manos es una de las doctrinas fundamentales de la fe cristiana.
2. Era una práctica establecida en el Antiguo Testamento Su propósito era:
 - A. Impartir bendición.

- B. La instalación de líderes.
 - C. La unción de líderes para el servicio.
 - D. En el sacrificio levítico, la imposición de manos simbolizaba la sustitución y la transferencia del castigo.
3. En el Nuevo Testamento, hay sete propósitos distintos en los que se usa la imposición de manos:
- A. Para impartir una bendición.
 - B. En el ministerio de sanidad.
 - C. Para recibir el bautismo en el Espíritu Santo.
 - D. Para impartir dones espirituales.
 - E. Para comisionar ministros.
 - F. Para designar ancianos.
 - G. Para designar hombres para actos específicos de servicio.
4. Debemos reconocer y evitar los abusos y excesos sin dejar de practicar la imposición de manos del Nuevo Testamento.
5. Aunque todo creyente puede, en fe, imponer las manos para impartir bendiciones, también debemos reconocer que hay dones especiales y ministerios que lo involucran en sí.

PRUEBA 12

1. La imposición de manos es:

- Un rito tradicional muerto.
- Algo que no debemos hacer.
- Algo pasado de moda.
- Una práctica bíblica efectiva, viva y significativa.
- Algo que debemos temer.
- Algo de lo que debemos avergonzarnos.

2. En el Antiguo Testamento, la imposición de manos se usaba para significar:

- Que se impartía una bendición.
- El reconocimiento público de los líderes.
- La unción de líderes para el servicio.
- La sustitución y transferencia del castigo en el sacrificio levítico.
- Todo lo anterior.

3. Por favor, dé los siete propósitos distintivos para lo que se usaba la imposición de manos en el Nuevo Testamento:

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

F. _____

G. _____

4. Por favor, nombre las dos clases de imposición de manos “infructuosas”:

A. _____

B. _____

5. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación:

_____ Todo creyente puede imponer las manos sobre otro creyente como un punto de contacto para liberar la fe.

_____ Hay una unción especial o don que involucra la imposición de manos.

LECCIÓN 13

RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Tenemos que considerar este tema bajo cuatro grandes encabezamientos:

1. El anuncio de la resurrección en el Antiguo y el Nuevo Testamento.
2. La resurrección de Jesús.
3. La resurrección de los hombres.
4. La naturaleza de la resurrección.

EL ANUNCIO DE LA RESURRECCIÓN EN EL ANTIGUO Y EL NUEVO TESTAMENTO

1. La resurrección de Jesús fue cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento.

...que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:4)

Las “Escrituras” de las que Pablo habla son las del Antiguo Testamento. La resurrección de Jesús fue específicamente predicha en el Salmo 16:

Al Señor he puesto continuamente delante de mí; porque está a mi diestra, permaneceré firme. Por tanto, mi corazón se alegra y mi alma se regocija; también mi carne morará segura, pues tú no abandonarás mi alma en el Seol, ni permitirás a tu Santo ver corrupción. Me darás a conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; en tu diestra, deleites para siempre. (Salmo 16:8-11)

El día de Pentecostés, Pedro citó estos mismos versículos y los aplicó a la muerte, sepultura, resurrección y ascensión de Jesús:

Porque David dice de Él: Veía siempre al Señor en mi presencia; pues está a mi diestra para que yo no sea conmovido... miró hacia el futuro y habló de la resurrección de Cristo, que ni fue abandonado en el Hades, ni su carne sufrió corrupción. (Hechos 2:25-31)

2. La resurrección del cuerpo fue generalmente predicha en el Antiguo Testamento.

JOB:

*Yo sé que mi Redentor vive, y al final se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha mi piel, aun en mi carne veré a Dios; al cual yo mismo contemplaré, y a quien mis ojos verán y no los de otro.
¡Desfallece mi corazón dentro de mí! (Job 19:25-27)*

En este hermoso pasaje, Job dijo que aunque su cuerpo muriera y se descompusiera, sabía que en la “carne vería a Dios”. Esta es una clara profecía que anticipa la resurrección del Último Día.

ISAÍAS:

Tus muertos vivirán, sus cadáveres se levantarán. ¡Moradores del polvo, despertad y dad gritos de júbilo!, porque tu rocío es como el rocío del alba, y la tierra dará a luz a los espíritus. (Isaías 26:19)

Isaías habló de su propia resurrección del cuerpo junto con la resurrección de todos los justos muertos, levantándose del “polvo”. Su imagen del “rocío”, probablemente, sea una referencia profética al sobrenatural poder del Espíritu Santo que vendrá a humedecer las semillas secas que yacen sepultadas en el polvo haciéndolas germinar y brotar.

DANIEL:

*En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que vela sobre los hijos de tu pueblo. Será un tiempo de angustia cual nunca hubo desde que existen las naciones hasta entonces; y en ese tiempo tu pueblo será librado, todos los que se encuentren inscritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, para el desprecio eterno.
(Daniel 12:1-2)*

La primer parte de esta profecía se refiere al tiempo de la “Gran Tribulación” en la tierra. Daniel dice que “en ese momento... multitudes que duermen en el polvo de la tierra se despertarán”. Esta es una clara profecía a la resurrección del cuerpo tanto de los justos como de los malos.

Además, a Daniel se lo dijo el ángel que habló con él personalmente:

Mas tú, sigue hasta el fin; descansarás y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días. (Daniel 12:13)

La palabra “levantarse” se usa en relación con la propia resurrección del cuerpo de Daniel “al fin de los días”.

OSEAS:

Venid, volvamos al Señor. Pues Él nos ha desgarrado, y nos sanará; nos ha herido, y nos vendará. Nos dará vida después de dos días, al tercer día nos levantará y viviremos delante de Él. Conozcamos, pues, esforcémonos por conocer al Señor. Su salida es tan cierta como la aurora, y Él vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra. (Oseas 6:1-3)

En 1 Corintios 15:4, Pablo dijo que Jesús “fue levantado al tercer día, conforme a las Escrituras”. Acá, en Oseas, es la misma Escritura la que específicamente predice la resurrección de Jesús “al tercer día”. La profecía de Oseas estaba dirigida a la resurrección espiritual de la nación de Israel así como a la resurrección corporal de todos los creyentes. Todos los salvos resucitarán en unión a la resurrección de Jesús.

...Dios, nos dio vida juntamente con Cristo... y con El nos resucitó, (es decir, de la muerte) y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús (Efesios 2:4-6)

Pregunta de Vida

?

¿Le sorprende que el Antiguo Testamento hable con tanta claridad de la resurrección de los muertos?

En ese sentido, hemos resucitado “al tercer día” cuando resucitó Jesús. Entonces, esta profecía predice nuestra futura resurrección corporal así como la de Jesús al tercer día.

3. La resurrección el cuerpo se tipificó en el Antiguo Testamento cuando Elías y Eliseo resucitaron gente (1Reyes 17; 2 Reyes 4). Además. Tanto Enoc como Elías fueron trasladados de la tierra al cielo en un hermoso cuadro de la futura resurrección de los justos.

4. Jesús predijo su propia resurrección en los Evangelios.

y le entregarán a los gentiles para burlarse de El, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará. (Mateo 20.19)

Jesús respondió y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Pero Él hablaba del templo de su cuerpo.

Por eso, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto; y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había hablado. (Juan 2:19-22; cf. Mateo 16:21; 17:22-23; Lucas 9:22; 18:31-34)

5. La resurrección de los muertos fue anunciada en el Nuevo Testamento.

POR JESÚS:

No os admiréis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán: los que hicieron lo bueno, a resurrección de vida, y los que practicaron lo malo, a resurrección de juicio. (Juan 5:28-29)

POR PABLO:

Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida; (1 Corintios 15:21-23; confrontar con versículos 35-54)

POR JUAN:

(Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años). Esta es la primera resurrección. (Apocalipsis 20:5; confrontar con versículos 12-13)

6. La resurrección del cuerpo fue tipificada en el Nuevo Testamento cuando Jesús se levantó de los muertos (Mateo 9:18-25; Lucas 7:11-15; Juan 11:43-44).

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

El evangelio no es solo el evangelio de la muerte de la Jesús sino de su resurrección:

Ahora os hago saber hermanos el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano. Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las

Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; (1 Corintios 15:1-4)

La resurrección de Jesús se menciona más de 100 veces en el Nuevo Testamento. La predicación de la resurrección fue la causa de la primera persecución de la iglesia (Hechos 4:1-3; 5:27-42). La resurrección de Jesús es el fundamento del cristianismo:

... que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9)

Decisión de Vida



Asegúrese de incluir siempre la resurrección de Jesús en la presentación del evangelio.

La resurrección de Jesús fue la evidencia de que la expiación fue completa y acepta por Dios. Estamos redimidos por la preciosa sangre de Jesús y no por su resurrección, pero su resurrección es la prueba de que Él pagó el castigo completo por el pecado o, de lo contrario, no hubiese resucitado. Es en este sentido que Pablo escribe en Romanos 4:25 que Jesús fue “resucitado por causa de nuestra justificación”.

el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado por causa de nuestra justificación. (Romanos 4:25)

Ahora debemos considerar algunos hechos concernientes a la resurrección de Jesús.

1. El cuerpo de Jesús no se descompuso.

Por tanto dice también en otro salmo: No permitirás que tu Santo vea corrupción. (Hechos 13:35)

Pablo, en Hechos 13:35, dijo que el santo cuerpo de Jesús no se descompuso. La descomposición, lo que significa corrupción, es parte del proceso del pecado y la suerte común de la humanidad caída (Génesis 3:19; Salmo 49:9). Sin embargo, Jesús no tenía pecado; por lo tanto su cuerpo no experimentó descomposición en la tumba.

En Hechos 13:35-37, Pablo hace un contraste entre el cuerpo de David (un hombre imperfecto) y el cuerpo de Jesús (el Santo de Dios). El cuerpo de David vio corrupción mientras que el de Jesús no vio corrupción.

Si el cuerpo de Jesús se hubiese descompuesto, significaría que estaba manchado de pecado al morir, y, por lo tanto, no hubiese sido un sacrificio aceptado por Dios por

nuestros pecados (Levítico 22:20). Si Cristo no resucitó de los muertos sin ver corrupción, entonces, la expiación no se realizó y nosotros todavía estamos en pecado. Sin embargo, en virtud de su absoluta carencia de pecado, el cuerpo de Jesús fue incorruptible (1 Pedro 1:18-19); por eso, continúa Pablo en Hechos 13:38-39, por medio de Él tenemos la promesa del perdón de pecados y la salvación.

2. Jesús no pudo haber seguido muerto.

a quien Dios resucitó, poniendo fin a la agonía de la muerte, puesto que era imposible que El quedara bajo el dominio de ella.(Hechos 2:24)

En Hechos 2:24, Pedro dice que era “imposible” que Jesús fuese retenido por la muerte. En otras palabras, Jesús no podía permanecer físicamente muerto. Jesús pagó el precio completo por los pecados del hombre cuando derramó su preciosa sangre en la cruz; por eso, una vez muerto, ya no había más castigo que pagar en nuestro lugar.

Jesús no tenía pecado y la muerte, que es la paga del pecado, no tenía poder sobre Él ni ningún derecho. Por lo tanto, Él no podía permanecer muerto sino que debía resucitar. En justicia, el Padre no podía permitir que su Hijo perfecto permaneciera muerto.

Jesús voluntariamente puso su vida (Juan 10:18), cargó con el castigo por nuestros pecados y murió, pero una vez que la expiación se cumplió (Juan 19:30) y la justicia de Dios fue satisfecha, el Cordero sin mancha tenía que resucitar de la muerte. “¡Imposible que la muerte lo retuviera!”

Una pregunta común en la mente de muchos cristianos es: si Jesús pagó el precio completo por nuestros pecados al morir ¿por qué tuvo que permanecer muerto tres días y tres noches? ¿Por qué no murió y resucitó inmediatamente? ¿Por qué tuvo que estar en el sepulcro tres días y tres noches? Hay varias razones y son las siguientes:

a) Jesús tuvo que permanecer muerto un tiempo lo suficientemente largo como para demostrar que ciertamente había muerto.

b) La Palabra de Dios no puede quebrantarse sino que tiene que cumplirse. Jesús tenía que cumplir las Escrituras del Antiguo Testamento, así como con sus propias palabras, que estaría muerto tres días y tres noches (1 Corintios 15:4; Mateo 12:39-40; Lucas 24:46; Oseas 6:2 nuestra resurrección es en Cristo y en su resurrección; Mateo 16:21; 17:23; Juan 2:19).

c) Jesús permaneció muerto tres días y tres noches porque Dios, en su sabiduría, simplemente decidió que fuese de esa forma.

3. Sin la resurrección de Jesús no hay salvación.

y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados. (1 Corintios 15:17)

Si Cristo no resucitó corporalmente, entonces nuestra fe es en vano y todavía estamos bajo la culpa de nuestros pecados y en un estado de eterna condenación.

Si Jesús no hubiese resucitado de la muerte, tuvo que haber pecado en la cruz y, por lo tanto, la muerte tenía poder sobre Él y derecho legal. Esto significaría que Jesús no podría haber muerto por nadie más que por sí mismo. Entonces, no tendría lugar la muerte vicaria de un sustituto inocente en nuestro beneficio y todos tendríamos que pagar por nosotros mismos el castigo eterno por nuestros propios pecados.

Sin embargo, Jesús no tenía pecado y era santo en la cruz; por eso, resucitó corporalmente (Lucas 24:36-43). En consecuencia, ya no estamos en pecado; somos salvos y hemos nacido de nuevo a la nueva esperanza de la completa manifestación de nuestra redención y de nuestra futura unión con Jesús en su resurrección. La resurrección de Jesús es la fianza y garantía de nuestra propia resurrección.

Pregunta de Vida

?

¿Se ha dado cuenta que sin la resurrección de Jesús usted no podría ser salvo?

... porque yo vivo, vosotros también viviréis. (Juan 14:19)

4. Jesús fue “el primogénito de los muertos”

.. Jesucristo... el primogénito de los muertos...(Apocalipsis 1:5)

A Jesús se lo llama “primogénito” en las Escrituras en varios sentidos:

a) Jesús fue el “hijo primogénito” de su madre (Lucas 2:7, 22-23). Jesús tuvo hermanos y hermanas (Mateo 13:55-56), pero, en razón de su nacimiento de una virgen, fue el primogénito.

b) El término “primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:18) se refiere a la resurrección física. Él fue el primer hombre que se haya levantado jamás de entre los muertos con un cuerpo glorificado, para no morir nunca más (Hechos 26:23).

El hecho de que Jesús sea “el primogénito de entre los muertos” significa más que ser el primero en resucitar para no volver a morir nunca. La expresión también se refiere al hecho de que su resurrección ha asegurado la resurrección de su pueblo, y es tanto la fianza como el modelo de la misma.

En otra figura espiritual, Cristo es llamado “los primeros frutos” de los muertos en 1 Corintios 15:20 y 23. En el Antiguo Testamento, los primeros frutos eran la parte de la cosecha que se le daba a Dios representando la dedicación de la cosecha completa a Él. La entrega de los primeros frutos a Dios era tanto un acto de adoración como de triunfo por la aparición de los primeros frutos en el tiempo señalado, lo que daba la seguridad de que el resto de la cosecha se iba a recoger segura. De esa manera, la resurrección de Jesús sienta las bases de la resurrección de la cosecha completa de sus redimidos para su reino.

c) El término “primogénito” en la Biblia se refiere no sólo al nacimiento sino a la posición, el status y los derechos hereditarios.

En Israel, el hijo primogénito tiene derechos y privilegios especiales, incluyendo una gran parte de la herencia. En Éxodo 4:22 y Jeremías 31:9, a la nación de Israel se la llama “primogénita” de Dios, lo que significa que Dios escogió la nación para ser receptora de privilegios y bendiciones especiales, comparándola con las naciones gentiles.

El uso del término “primogénito” para significar lo más ilustre en su clase se encuentra en otros lugares. En Job 18:13, “muerte de los primogénitos” es una enfermedad mortal. En Isaías 14:30, “primogénitos de los pobres” (RV) significa lo más pobre de los pobres. En el Salmo 89:27, “yo también lo haré mi primogénito” significa investirlo de dignidad real y vestirlo de supremo esplendor para exaltarlo en majestad sobre todos los reyes de la tierra.

En este sentido es que Jesús es llamado “primogénito” (Romanos 8:29; Colosenses 1:15; Hebreos 1:6). El término se refiere a su posición, jerarquía, derechos y privilegios especiales.

*... (Cristo es) el primogénito de toda creación.
Porque en El fueron creadas todas las cosas... todo ha sido creado por
medio de El y para El (Colosenses 1:15-16, griego)*

En Colosenses 1:15-16, el significado que tiene para Pablo es que a causa de que Jesús es el Creador de todas las cosas, tiene la posición de “primogénito” con respecto a la creación. El término, de ninguna manera se refiere al nacimiento de Jesús en ningún

sentido, sino que habla de su exaltada posición y prioridad. Jesús tiene la jerarquía, comparado con cualquier otra cosa creada, de primogénito en dignidad y preeminencia.

Pablo avanza de la preeminencia del Hijo en todo el universo en el versículo 15 para seguir hablando de la preeminencia de Jesús como cabeza de la iglesia en el versículo 18, donde vuelve a usar el término “primogénito”:

*Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que **Él tenga en todo la primacía.***

Para referirse a Jesús como “el primogénito de entre los muertos” alude al hecho de que Él fue el primer hombre que jamás se haya levantado de entre los muertos con un cuerpo glorificado para no morir nunca más. El término también se refiere a su exaltada posición y preeminencia como Hijo de Dios.

5. Jesús fue “justificado” con su resurrección.

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, vindicado en el Espíritu, contemplado por ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria. (1 Timoteo 3:16)

Pablo, refiriéndose a la resurrección de Jesús dice que Jesús fue “justificado en el espíritu”. Con eso, Pablo está diciendo que la resurrección de Jesús de entre los muertos demuestra, o declara que Él siempre fue justo en su espíritu. Con su resurrección, Jesús fue declarado el santo Hijo de Dios (Romanos 1:3-4).

El término griego para “justificar” siempre significa declarar ser justo. Por ejemplo, cuando un cristiano es “justificado” no es hecho “justo” en el sentido literal. Se le imputa la justicia o se le cuenta a su favor y es declarado justo por Dios. Pablo deja bien claro en Romanos 4 que al cristiano le es imputada la justicia:

Por lo cual también su fe le fue contada (es decir, a Abraham) por justicia. Y no sólo por él fue escrito que le fue contada, sino también por nosotros, a quienes será contada: como los que creen en aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor (Romanos 4:22-24, confrontar con el versículo 11)

El cambio de naturaleza del cristiano ocurre en la “regeneración” (Juan 1:12-13; Tito 3:5). La justificación es un puro acto legal de declaración en la “Corte del Cielo” donde la regeneración es un acto transformador del Espíritu Santo dentro del creyente.

Hay muchas Escrituras que revelan la naturaleza declarativa de la justificación:

... cómo nos justificaremos? (Génesis 44:16, Hebreos)

...los jueces... deciden el caso, (es decir, declaran inocente) y absuelven al justo y condenan al culpable (Deuteronomio 25:1)

Si yo me justificare, me condenaría mi boca; Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo. (Job 9:20, RV1960))

...por cuanto se justificaba a sí mismo más que a Dios. (Job 32:2, RV1960)

... Pero la sabiduría es justificada por sus hijos. (Mateo 11:19, RV 1960))

Pero queriendo él justificarse a sí mismo (Lucas 10:29)

En todas estas Escrituras, el significado declarativo del término “justificación” es muy obvio. En el mismo sentido, Jesús fue “justificado”. Al resucitar de entre los muertos quedó demostrado, o probado que Él siempre fue justo en su espíritu.

6. Cuando Jesús murió, algunas sepulturas se abrieron.

Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, exhaló el espíritu (es decir, Su vida). Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló y las rocas se partieron; y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos que habían dormido resucitaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad y se aparecieron a muchos. (Mateo 27:50-53)

En Mateo 27, las tumbas de los santos se abrieron cuando Jesús murió, pero sus cuerpos recién salieron de los sepulcros cuando Jesús resucitó. Es como si Dios quisiera significar con esto que fue la muerte de Jesús lo que conquistó nuestra muerte abriendo la puerta a la inmortalidad física, que es en unión con la resurrección de Jesús que nosotros somos levantados. Por eso, si nuestra redención fue totalmente cumplida por el derramamiento de la sangre de Jesús, sin Su resurrección no podríamos ser salvos.

7. La experiencia de Jonás fue un tipo de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús.

Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos ver una señal de parte tuya. Pero respondiendo Él, les dijo: Una generación perversa y adúltera demanda señal, y ninguna señal se le dará, sino la señal de Jonás el profeta; porque como estuvo Jonás en el vientre del monstruo marino tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. (Mateo 12:38-40)

La experiencia del profeta Jonás fue un tipo de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Jesús se refirió a la sepultura de su cuerpo tres días y tres noches como el cumplimiento de ese prototipo.

En Juan 2:18-22, Jesús habló de la misma “señal” de su divina comisión a la que se refiere en Mateo 12.

Entonces los judíos respondieron y le dijeron: Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras? Jesús respondió y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Entonces los judíos dijeron: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días? Pero Él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había hablado. (Juan 2:18-22)

La resurrección del cuerpo de Jesús después de tres días y tres noches en la sepultura era la señal de su divina comisión. Era la prueba de que Dios lo había enviado a Israel.

8. Estamos llamados a ser testigos de la resurrección de Jesús:

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. (Hechos 2:32)

A los cristianos Dios les ha dado una comisión, y es la de ser testigos de la muerte y resurrección de Jesucristo (Lucas 24:46-48; Hechos 1:21-22; 3:15; 4:33; 5:30-32; 13:27-31).

Jesús murió en la cruz para pagar la culpa por nuestros pecados, pero Él no permaneció muerto. Jesús se levantó de entre los muertos y está vivo hoy en día. Más aún, Él es el mismo hoy como lo fue hace 2000 años atrás:

Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos. (Hebreo 13:8)

Cuando Jesús estuvo en la tierra, “anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo” (Hechos 10:38). Jesús está vivo y es el mismo hoy en día; Él todavía sigue salvando y sanando a la gente y liberándola. La única diferencia es que ahora lo hace por medio de sus testigos.

En Hechos 1:8, Jesús les encomienda a sus discípulos que sean sus testigos:

... pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Actualmente, muchos cristianos están tratando de obedecer su mandato. Sin embargo, muchos han pasado por alto el hecho que, antes de que Jesús enviara a sus discípulos a ser sus testigos, les dijo que esperaran la promesa del Padre de ser bautizados en el Espíritu Santo, después de lo cual “recibirían poder”. Nuevamente, en Lucas 24:49, Jesús les dice a sus discípulos que esperasen “hasta ser investidos de poder de lo alto”.

Los cristianos han sido comisionados por Dios para ser testigos de la resurrección de Jesús y la manera bíblica de ser testigos de Jesús es a través del poder de Dios:

Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús... (Hechos 4:33)

Debemos ser testigos de la resurrección de Jesús. No hemos sido llamados para ser testigos de la doctrina de su resurrección, ¡sino de Su resurrección! ¡Jesús está vivo! Jesús está vivo y es el mismo hoy, como lo fue siempre. ¡Tenemos que ser testigos del Cristo vivo!

Por lo tanto, debemos tener el poder sobrenatural de Dios en nuestras vidas para realizar completamente nuestra comisión. Sin el poder de Dios, solamente seremos testigos de la iglesia, o de un credo, o de alguna religión llamada “cristiana”. Sin embargo, con el poder del Espíritu Santo, seremos testigos de una Persona, de una Persona viva, del Señor Cristo Jesús.

Jesús no nos mandó a proclamar el “evangelio” a todas las naciones sin decirnos qué era el “evangelio”. Una maravillosa definición del evangelio es la que encontramos en Romano 1:16:

Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.

El evangelio es el poder de Dios para salvación, sanidad y liberación a todo aquel que cree. El evangelio es la redención del hombre completo por el poder de Dios a través de la muerte y resurrección del Señor Jesús. Jesús está vivo y nos ha enviado a proclamar y demostrar Su resurrección y Su vida.

9. Son muchas las pruebas de la resurrección de Jesús:

a) La vivencia de los guardias en la tumba (Mateo 28:2-4, 11-15).

b) Los lienzos de la sepultura puestos a un lado (Juan 20:2-10).

c) Las numerosas apariciones de Jesús después de su resurrección. Jesús se le apareció a:

María (Juan 20:16).

Los discípulos en el camino a Emaús (Lucas 24).

La otra mujer (Mateo 28:9-10).

Pedro (Lucas 24:34-35).

Los discípulos, con Tomás ausente (Lucas 24).

Los once discípulos al domingo siguiente (Juan 20).

Más de 500 de una vez en Galilea (1 Corintios 15:6).

Santiago (1 Corintios 15:7).

Última aparición en su ascensión (Lucas 24:51; Hechos 1:9-12).

Pablo (Hechos 9).

Esteban (Hechos 7:55).

Mucha gente a lo largo de la historia, incluyendo a muchos, actualmente.

d) El celoso fervor de sus discípulos, hizo que fueran a través de todo el mundo predicando la resurrección de Jesús. ¡Hoy en día, nuestras vidas deben reflejar la misma pasión por nuestro Señor resucitado!

e) El cambio del día de reposo de shabat (sábado) al “Día del Señor” (domingo) en conmemoración a la resurrección de Jesús (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2; Apocalipsis 1:10; cf. Juan 20:1).

f) La propia experiencia personal de fe de los cristianos, lo que asegura la resurrección de Jesús.

El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo... (1 Juan 5:10)

Decisión de Vida



El evangelio que proclamamos ¡es el evangelio de un Señor vivo! ¡No deje de anunciarlo!

LA RESURRECCIÓN DE LOS HOMBRES

Muchos hombres resucitaron en el pasado. Los dos testamentos registran varias resurrecciones (2 Reyes 13:21; Juan 11:44). Además, hubo varios incidentes en la historia de gente que resucitó de los muertos, incluyendo un gran número en este siglo. Sin embargo, en todos estos casos la gente volvió a morir. Su resurrección consistió en la restauración de su cuerpo físico a la vida. Esta no es la naturaleza de la resurrección final. En la resurrección final los hombres y las mujeres resucitarán corporalmente para no volver a morir jamás. Hay muchas Escrituras que revelan que tanto los justos como los perdidos van a resucitar corporalmente:

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, para el desprecio eterno. (Daniel 12:2)

No os admiréis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, los que hicieron lo bueno, a resurrección de vida, y los que practicaron lo malo, a resurrección de juicio. (Juan 5:28-29)

...teniendo la misma esperanza en Dios que éstos también abrigan, de que ciertamente habrá una resurrección tanto de los justos como de los impíos. (Hechos 24:15)

(Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años). Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la muerte segunda no tiene poder sobre éstos sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él por mil años. (Apocalipsis 20:5-6)

Sumado a estas Escrituras, la resurrección corporal de los justos está confirmada por todas partes en la Biblia. Por ejemplo:

Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que El me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final (Juan 6:39-40)

Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees

esto? (Juan 11:25-26)

Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. (Romanos 8:23)

La resurrección corporal de los perdidos se enseña también en los siguientes pasajes:

Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Si tu mano derecha te es ocasión de pecar, córtala y échala de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno. (Mateo 5:29-30)

...más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno (Mateo 10:28)

Jesús enseñó que el “cuerpo” del hombre sería echado la infierno eterno:

Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. (Apocalipsis 20:13)

El hecho de que el mar entregue los muertos significa que los cuerpos ven a resucitar.

LA NATURALEZA DE LA RESURRECCIÓN

La resurrección de los muertos no es una mera resurrección “espiritual” en el sentido de que el espíritu del hombre vivirá para siempre sino que será una resurrección “corporal”.

La misma resurrección de Jesús fue una resurrección corporal

Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo. (Luc. 24:39)

Y nuestra futura resurrección es similar a la resurrección de Jesús:

Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección, (Romanos 6:5)

...el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de su gloria, por el ejercicio del poder que tiene (Jesús) aun para sujetar todas las cosas a sí mismo. (Filipenses 3:21)

Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando El se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos como Él es. (1 Juan 3:2; cf. Romanos 8:11; 2 Corintios 4:14; Efesios 1:19-20; Filipenses 3:10-11)

Cuando resuciten los justos, sus cuerpos serán instantánea y sobrenaturalmente cambiados en otra clase de cuerpo. Eso sucederá en el momento en que Jesús regrese a la tierra. Los justos que estén vivos en la tierra en ese momento serán “raptados” y sus cuerpos serán transformados:

Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. (1 Tesalonicenses 4:16-17)

He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. (1 Corintios 15:51-52)

Los perdidos resucitarán después del Milenio, en el momento del Juicio ante el Gran Trono Blanco:

...y volvieron a la vida (los justos) y reinaron con Cristo por mil años. (Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años). Esta es la primera resurrección. (Apocalipsis 20:4-5)

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras. El mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. (Apocalipsis 20:11-13)

El hecho de que a los justos se les dará un cuerpo nuevo y glorificado, queda confirmado por Jesús en Mateo 22:

Pero Jesús respondió y les dijo: Estáis equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios. Porque en la resurrección, ni se casan ni son dados en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo. Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: "Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob"? Él no es Dios de muertos, sino de vivos. (Mateo 22:29-32)

La naturaleza de nuestro nuevo cuerpo está descrita ampliamente por Pablo en 1 Corintios 15:

Pero alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Y con qué clase de cuerpo vienen? ¡Necio! Lo que tú siembras no llega a tener vida si antes no muere; y lo que siembras, no siembras el cuerpo que nacerá, sino grano desnudo, quizás de trigo o de alguna otra especie. Pero Dios le da un cuerpo como Él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. (1 Corintios 15:35-38)

De estos versículos, vemos que aunque existe continuidad entre el cuerpo que es sepultado y el cuerpo que resucita, el cuerpo resucitado sufrirá cambios obvios y definitivos.

No toda carne es la misma carne, sino que una es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves y otra la de los peces. Hay, asimismo, cuerpos celestiales y cuerpos terrestres, pero la gloria del celestial es una, y la del terrestre es otra. (1 Corintios 15:39-40)

Pablo señala que ya existe un precedente en la naturaleza para la idea de las diferentes clases de cuerpos. Nuestros cuerpos glorificados serán diferentes de estos cuerpos naturales, carnales.

Hay una gloria del sol, y otra gloria de la luna, y otra gloria de las estrellas; pues una estrella es distinta de otra estrella en gloria. Así es también la resurrección de los muertos... (1 Corintios 15:41-42)

Luego, Pablo afirma que habrá una diferencia entre los cuerpos glorificados de los redimidos. Todos tendrán la misma clase de cuerpo glorificado, pero habrá diferentes órdenes de gloria entre ellos. La misma idea se encuentra en Daniel 12:

Los entendidos brillarán como el resplandor del firmamento, y los que guiaron a muchos a la justicia, como las estrellas, por siempre jamás.. (Daniel 12:3)

Luego, en 1 Corintios 15, Pablo sigue hablando concerniente a la resurrección de nuestro cuerpo:

Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra un cuerpo corruptible, se resucita un cuerpo incorruptible; se siembra en deshonra, se resucita en gloria; se siembra en debilidad, se resucita en poder; se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual... Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.. (1 Corintios 15:42-53)

Pablo habla de cinco cambios distintos que ocurrirán con los cuerpos de los justos cuando resuciten:

1. El cuerpo presente es perecedero. Está sujeto a enfermedades, descomposición y envejecimiento. El nuevo cuerpo será incorruptible y estará libre de todas estas cosas.
2. El viejo cuerpo es un cuerpo “deshonroso”. Sus necesidades físicas y limitaciones son, en un sentido, una humillación para el hombre y un recordatorio de su estado pecaminoso y caído. Pablo habla del estado de “humillación” de nuestro cuerpo en Filipenses:

el cual(Dios) transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación... (Filipenses 3:21)

En contraste, el nuevo cuerpo es bello y tiene gloria y va a estar libre de todas las presentes limitaciones del ser humano.

Decisión de Vida



¡Qué la esperanza de tan gloriosa resurrección futura llene su corazón con la expectativa del regreso de Jesús y se consagre a la tarea que tiene a mano!

3. El cuerpo actual muere en “debilidad” pero el nuevo cuerpo que se levantará de la sepultura lo hará por el poder sobrenatural de Dios.
4. El viejo cuerpo es “natural”, hecho “del polvo de la tierra” (v. 47), pero el nuevo es un “cuerpo espiritual”. No es un “espíritu corporal” sino un cuerpo hecho de “material

espiritual”. En su cuerpo glorificado, Jesús podía atravesar puertas cerradas. Podía viajar a voluntad. Podía desaparecer, si quería. Podía ascender al cielo y volver a descender a la tierra. Podía comer si quería, por placer, pero no tenía que hacerlo en beneficio de su cuerpo. En todos estos aspectos y en otros no revelados todavía ¡tendremos la misma clase de cuerpo que tuvo Jesús!

5. El cuerpo presente es “mortal” y está sujeto a la muerte. El nuevo cuerpo será “inmortal” e incapaz de morir.

Pero ¿qué pasará con los cuerpos de los perdidos? ¿Con qué clase de cuerpo van a resucitar? No contamos con la misma revelación concerniente a ello, pero si tenemos un poco de información:

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, para el desprecio eterno. (Daniel 12:2)

Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

Y si tu mano derecha te es ocasión de pecar, córtala y échala de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno. (Mateo 5:29-30)

De estos pasajes nos quedan varias cosas en claro. Primeramente, los cuerpos resucitados de los perdidos serán de “vergüenza y desprecio”. Segundo, será un cuerpo capaz de sufrir el más agonizante de los dolores y tormentos posibles. Tercero, será un cuerpo perdurable. El sufrimiento del infierno no lo va a consumir y acabar sino que el padecimiento en el cuerpo de los perdidos durará por toda la eternidad.

SUMARIO

1. La resurrección de Jesús y la resurrección de los muertos en un sentido general, fueron anunciadas en ambos testamentos.
2. La resurrección de Jesús es el fundamento del cristianismo y es una parte central del evangelio.
3. Concerniente a la resurrección de Jesús:
 - A. Su cuerpo no vio corrupción.
 - B. No podía quedar muerto.

- C. Su resurrección era necesaria para nuestra salvación.
 - D. Él fue el “primogénito” de los muertos y los “primeros frutos” de la gran cosecha de los redimidos.
 - E. Su resurrección “justifica” o prueba que Él siempre fue justo.
 - F. Gran número de personas resucitaron en el momento de la resurrección de Jesús.
 - G. La vivencia de Jonás fue un prototipo de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús.
 - H. Estamos llamados a ser testigos de la resurrección de Jesús en el poder del Espíritu de Dios.
 - I. Hubo muchas pruebas de la resurrección de Jesús.
4. Tanto los justos como los perdidos resucitarán corporalmente.
 5. La resurrección de los justos ocurrirá en el momento del regreso de Jesús. En ese momento, los justos que estén vivos en la tierra serán arrebatados. La resurrección de los perdidos ocurrirá después del milenio, en el momento del juicio ante el gran trono blanco.
 6. Los cuerpos de los justos serán transformados en cuerpos espirituales glorificados. Esos cuerpos serán imperecederos, gloriosos, poderosos, espirituales e inmortales.
 7. Los cuerpos de los perdidos serán vergonzantes, capaces de sufrir dolor y durarán eternamente.

PRUEBA 13

1. Dé un pasaje del Antiguo Testamento que anticipe, específicamente, la resurrección de Jesús:

2. Mencione tres pasajes del Antiguo Testamento que predigan la resurrección corporal en general:

3. ¿Verdadero o falso? Jesús predijo su propia resurrección. _____

4. Dé tres pasajes del Nuevo Testamento que anuncien la resurrección corporal de los muertos:

5. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada una de las afirmaciones:

_____ El evangelio es el evangelio, no sólo de la muerte de Jesús sino también de su resurrección.

_____ La resurrección de Jesús es el fundamento del cristianismo.

_____ No importa si incluimos o no la resurrección de Jesús en nuestra presentación del evangelio.

_____ La resurrección de Jesús fue la evidencia de que la expiación fue completa y fue aceptada por Dios.

6. ¿Por qué el cuerpo de Jesús no se corrompió en la tumba?

- Porque no tenía pecado.
- Porque no estuvo bastante tiempo.
- Porque había aire frío en la tumba.

Debido a las especies especiales que usaron para ungirlo.

7. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación:

_____ Jesús no podía quedar muerto porque no tenía pecado.

_____ Sin la resurrección de Jesús no hay salvación.

_____ Cuando Pablo dice que Jesús fue “justificado en el espíritu” quiere decir que por la resurrección de Jesús queda demostrado que Él siempre fue justo en Su espíritu.

_____ Para ser testigos eficaces de la resurrección de Jesús necesitamos el poder de Dios en nuestra vida.

8. Por favor, escriba cuatro pruebas de la resurrección de Jesús:

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

9. Dé cuatro Escrituras que enseñen acerca de la resurrección corporal de los perdidos:

10. En cuanto a la resurrección de los justos, al lado de cada una de estas palabras escriba si es una característica del viejo cuerpo o del cuerpo nuevo:

Perecedero _____

Imperecedero _____

Deshonroso _____

Débil _____

Poderoso _____

Natural _____

Espiritual _____

Mortal _____

Inmortal _____

LECCIÓN 14

JUICIO ETERNO

Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, (Hebreos 9:27)

Hay dos cosas que, ciertamente, le van a suceder a todo ser humano: la muerte y el juicio. Nadie puede escapar de ninguno de los dos.

Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan, porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres al resucitarle de entre los muertos. (Hechos 17:30-31)

Un día, Dios “juzgará al mundo con justicia”. Es por eso que Él manda a todos los hombres a arrepentirse, porque todos los hombres van a ser juzgados.

No solamente el hombre caído va a ser juzgado, sino que todos los cristianos serán juzgados también:

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O también, tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios. (Romanos 14:10)

Como vimos en nuestro último estudio, todos los seres humanos, salvos y perdidos, van a resucitar y, después de la resurrección, se enfrentarán al juicio.

Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo. (2 Corintios 5:10)

Pablo dice que el juicio del hombre será “por las cosas que hizo cuando estaba en el cuerpo”. Por esto, la resurrección del cuerpo viene primero. El hombre será resucitado corporalmente y restaurado a su estado original de integridad – espíritu, alma y cuerpo – y entonces dará cuenta de sus acciones cuando estaba físicamente vivo en la tierra.

LA NATURALEZA DEL PECADO

El pecado puede ser contra otros hombres:

Por tanto, si tu hermano peca contra ti... (Mateo 18:15 (RV 1960); cf. versículo 21; Génesis 42:22)

El pecado puede ser contra uno mismo:

.. estos que han pecado a costa de sus vidas..., (Números 16:38, KJV; cf. Proverbios 6:32; 8:36; Jeremías 44:7)

En definitiva, todo pecado es contra Dios:

Cuando alguien peque y cometa una falta contra el Señor, engañando a su prójimo... Levítico 6:2)

Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos..., (Salmo 51:4; confrontar Génesis 20:6; 39:9; Levítico 5:19; Números 5:6-7; 2 Samuel 2:9-10, 13; Esdras 10:2; Salmo 5:10; Jeremías 14:20; 44:23; 51:5; Miqueas 7:9; Efesios 1:17; Lucas 15:21 “contra el cielo” es decir, contra Dios)

El pecado no es, solamente, una debilidad pasiva o una simple imperfección en el hombre. El pecado es, en un sentido, la oposición violenta y activa contra Dios mismo. Todo pecado es “contra Dios” por eso el pecado debe confesarse ante Dios. Él es quien juzgará al hombre de pecado, y él es quien perdona el pecado:

...¿quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? (Marcos 2:7)

Pregunta de Vida

?

El pecado es feo para un Dios santo. ¿Hay algo en su vida que a Él le desagrade?

El pecado es una violenta contradicción a Dios; es “oponerse” a Él, a Su Ser. Todo pecado es la violación de la misma naturaleza y ser de Dios y, por lo tanto, todo pecado debe ser castigado por Dios.

“El castigo es la reacción constitucional del ser de Dios contra el mal moral –Su infinita santidad contra su antagonista y posible destructor. En Dios, esta demanda carece de toda pasión y consistente de infinita benevolencia. Es una exigencia que no se puede

evadir ya que la santidad de la cual se origina es inamovible”. (*Teología Sistemática* de Strong.)

La justa ira de Dios será derramada sobre todo pecado y sobre todo pecador. Todos los seres humanos, ricos y pobres, grandes y chicos, famosos y desconocidos, han pecado contra Dios y están bajo su ira. Nadie se puede escapar. Es por esto que Dios manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan (Hechos 17:30) y por qué todos los hombres deben nacer de nuevo (Juan 3:3, 7).

Dios no se va a comprometer con el pecado; Él no puede comprometerse con el pecado. La luz no tiene nada que hacer con las tinieblas. La extingue. Dios jamás se compromete con el pecado. Lo castiga.

El pecado será castigado. Todos los hombres pecaron, por lo tanto, todos los hombres están, desde la concepción, viviendo bajo el castigo del pecado: el castigo eterno del pecado. Pero, gracias a la bondadosa provisión del perdón de Dios por medio de la cruz, esta no es la condición de toda la raza humana: perdida para siempre, sin esperanza alguna.

DIOS ES EL JUEZ DE TODO

La Escritura presenta a Dios como el Juez moral de todo el universo:

... El Juez de toda la tierra, ¿no hará justicia? (Génesis 18:25)

Y los cielos declaran su justicia, porque Dios mismo es el juez. (Salmo 50:6)

a Dios, el Juez de todos... (Hebreos 12:23; Salmo 9:8; 58:11; 94:2; Romanos 2:5-6)

Un juez injusto puede ignorar el pecado, pero Dios es el Juez Justo. Dios nunca se olvida del pecado actuando como si no existiera. Dios siempre va a castigar el pecado, aun el último pecado. Por su misma naturaleza y ser, Dios debe castigar el pecado.

Dios es perfectamente justo y recto. Como tal, Él debe ser invariablemente imparcial:

Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces recompensará a cada uno según su conducta. (Mateo 16:27; cf. Nehemías 9:33; Job 8:3, 20; 34:10-12; Proverbios 24:12; Jeremías 17:10; 32:19; Romanos 2:6)

Esto no significa que Dios disfruta castigando al hombre pecador. Por el contrario, la Escritura presenta a Dios como un juez muy lento y misericordioso para castigar. Ezequiel 18:32 revela el corazón de Dios:

Pues yo no me complazco en la muerte de nadie- declara el Señor Dios-. Arrepentíos y vivid. El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento. (2 Pedro 3:9; cf. Salmo 86:5, 15; 100:5; Jeremías 4:27-28; Lamentaciones 3:31-33; Ezequiel 18:23; 31:15; Mateo 18:14; Lucas 6:35; 19:41-44; Juan 3:17; 1 Timoteo 2:3-4; 2 Pedro 3:9b; 1 Juan 4:8b)

Decisión de Vida



Qué esta verdad traiga temor e Dios a su corazón. ¡Un día usted **tendrá** que dar cuenta de su vida!

Dios no disfruta juzgando a los hombres pecadores, pero, aun así, lo va a hacer.

LOS PRINCIPIOS DE LA JUSTICIA DIVINA

1. Dios juzgará a todos los hombres.

... como Padre a aquel que imparcialmente juzga según la obra de cada uno... (1 Pedro 1:17)

...la revelación del justo juicio de Dios, el cual” pagará a cada uno conforme a sus obras”. (Romanos 2:5-6)

Nadie escapará. Ni el soborno ni el cohecho darán resultado. Todos los seres humanos, hombres, mujeres y niños que hayan vivido en la tierra, serán juzgados.

2. El juicio de Dios es acorde a la verdad.

Y sabemos que el juicio de Dios justamente cae sobre los que practican tales cosas. (Romanos 2:2)

El juicio del hombre se puede basar sobre innumerables cosas, pero el juicio de Dios es consistente; siempre es acorde a la verdad.

Jesús dijo que la Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17), por eso, el juicio de Dios está de acuerdo a su Palabra:

Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no lo juzgo; porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ésa lo juzgará en el día final. (Juan 12:47-48)

Un día, todos los hombres serán juzgados por el imparcial, inamovible estándar de la Palabra de Dios.

3. Dios juzgará las obras de todos los hombres.

Dios "pagará a cada uno conforme a sus obras". (Romanos 2:6)

...como Padre a aquel que imparcialmente juzga según la obra de cada uno... (1 Pedro 1:17)

Y yo os digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio. Porque por tus palabras serás

justificado, y por tus palabras serás condenado. (Mateo 12:36-37)

Pregunta de Vida

?

El hombre moderno, individualista, piensa que es "diferente", que de alguna forma escapará a lo que les pase a los demás.

¿Escapará?

Apocalipsis 20:12 nos relata lo que va a pasar en el juicio final:

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron

abiertos... y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros.

Los "libros" que se describen acá son, aparentemente, los informes de los hechos de todos los perdidos. Ningún acto podrá esconderse u olvidarse. Todo quedará expuesto para ser juzgado.

He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra. (Apocalipsis 22:12)

4. Dios juzgará los motivos ocultos del corazón.

Porque Dios traerá toda obra a juicio, junto con todo lo oculto, sea bueno o sea malo. (Eclesiastés 12:14)

en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús. (Romanos 2:16)

Por tanto, no juzguéis antes de tiempo, sino esperad hasta que el Señor venga, el cual sacará a la luz las cosas ocultas en las tinieblas y también pondrá de manifiesto los designios de los corazones... (1 Corintios 4:5)

Dios no sólo juzgará las acciones externas de los hombres; también juzgará cada pensamiento, intención y motivo de sus corazones.

Y no hay cosa creada oculta a su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta (Hebreos 4:13).

Decisión de Vida

!

Podremos engañarnos los unos a los otros. ¡Pero nadie podrá engañar a Dios en el Último Día!

5. Dios juzgará sin parcialidad.

... como Padre a aquel que imparcialmente juzga según la obra de cada uno... 1 Pedro 1:17)

Cuando los hombres se juzgan unos a otros, frecuentemente, están influenciados por cosas externas como la raza, la apariencia física, la educación, las riquezas, la posición social, la profesión, etc. Sin embargo, cuando Dios juzga al hombre, ninguna de estas cosas influye en Él. Sus juicios son perfectos e imparciales.

Porque en Dios no hay acepción de personas. (Romanos 2:11)

El juicio será ejecutado exacta y rectamente. Dios juzgará de manera muy justa y precisa.

6. Dios juzgará a los hombres de acuerdo a la “luz” que Él les permitió tener.

Pues todos los que han pecado sin la ley, sin la ley también perecerán; y

*todos los que han pecado bajo la ley, por la ley serán juzgados.
(Romanos 2:12)*

Esta “luz” incluye tanto la moral general, la comprensión del bien y el mal, así como la revelación específica del evangelio. Cuanto mayor sea la “luz” que uno rechace mayor será el juicio. Este principio está asentado en Lucas 12:

Y aquel siervo que sabía la voluntad de su señor, y que no se preparó ni obró conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; pero el que no la sabía, e hizo cosas que merecían castigo, será azotado poco. A todo el que se le haya dado mucho, mucho se demandará de él; y al que mucho le han confiado, más le exigirán. (Lucas 12:47-48)

Considere también las palabras de Jesús en Mateo 11:

*Entonces comenzó a increpar a las ciudades en las que había hecho la mayoría de sus milagros, porque no se habían arrepentido.
¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza. Por eso os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para vosotras. Y tú, Capernaúm, ¿acaso serás elevada hasta los cielos?
¡Hasta el Hades descenderás! Porque si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Sodoma, ésta hubiera permanecido hasta hoy. Sin embargo, os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma que para ti. (Mateo 11:20-24; confrontar con Lucas 11:31-32)*

Pregunta de Vida

?

¿Cuál será el juicio para las personas que viven en países modernos y que han rechazado gran cantidad de luz?

Jesús dijo que las antiguas ciudades de Sidón, Tiro y Sodoma recibirían un juicio menos severo por su maldad en los últimos días que las ciudades que habían oído y rechazado la predicación del evangelio con señales y maravillas.

Entonces, vemos que el hombre no es juzgado sólo por sus obras; también es juzgado de acuerdo al conocimiento de Dios y la verdad que rechaza. Esto tiene gran significado cuando consideramos el pecado del apóstata que ha conocido la verdad del evangelio y aun así, voluntariamente, se vuelve en contra después de haber obedecido un tiempo. Se aparta de Dios con los ojos bien abiertos. Le espera un terrible castigo. Dice Pedro:

Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo son enredados en ellas y vencidos, su condición postrera viene a ser peor que la primera. Pues hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado. (2 Pedro 2:20-21)

LOS SEIS JUICIOS DE DIOS

Históricamente, han habido muchos juicios de Dios, tanto de naciones como de individuos. Pero nuestra preocupación aquí es “el juicio eterno”, el juicio final de la vida de los hombres que determinará su suerte por la eternidad. A este respecto hay seis grandes juicios de Dios.

1. El juicio del pecado en la cruz.

Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Decisión de Vida

!

Si usted recibe los beneficios de la muerte de Jesús ahora, ¡jamás tendrá que pagar el castigo por sus pecados!

Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Pero El decía esto para indicar de qué clase de muerte iba a morir (Juan 12:31-33)

En la cruz de Cristo Jesús fue juzgado el pecado para todo aquel que cree. Los resultados del juicio fueron que Jesús murió y que los creyentes pueden vivir.

“La paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). Para satisfacer la justicia divina, Dios exigió una muerte para “pagar”. Nuestros pecados tenían que ser castigados antes de ser aceptados por Dios y quedara restaurada la comunión con Él. Jesús murió en nuestro lugar. La santidad de Dios exigía la muerte del hombre como el justo y exacto castigo por su pecado, pero el amor y la misericordia de Dios proveyó un “sustituto” que llevara ese castigo en nuestro lugar. Jesús cargó con el castigo de nuestro pecado en nuestro lugar y, por lo tanto, nos libró de ese castigo.

Nuestro pecado fue juzgado por la eternidad en la muerte del cuerpo del Señor Jesucristo.

...Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne (Romanos 8:3)

2. El juicio a los creyentes en el Tribunal de Cristo.

Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo (2 Corintios 5:10)

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O también, tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios. (Romanos 14:10)

Este juicio es solamente para los creyentes. No es un juicio para ver si somos salvos; ese asunto quedó resuelto en la cruz:

En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida. (Juan 5:24)

Este juicio es para juzgar nuestras obras, para determinar nuestra recompensa eterna. Este juicio dará por resultado la ganancia o la pérdida de nuestra recompensa eterna y bendiciones, basado en las obras desde el momento de nuestra conversión.

El juicio está descrito en 1 Corintios 3:

Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo. Ahora bien, si sobre el fundamento alguno edifica con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego será revelada; el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno. Si permanece la obra de alguno que ha edificado sobre el fundamento, recibirá recompensa. Si la obra de alguno es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; sin embargo, él será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3:11-15)

Queda claro que este juicio es por las obras del creyente y no por su alma. Aunque sus obras se quemen por completo, su alma seguirá siendo salva.

Pablo habla de dos categorías de obras de creyentes. Por un lado, están las de “oro, plata y piedras preciosas”. Por otro lado, están las de “madera, heno y paja”. Las obras de los justos pasarán por el “fuego” del juicio sin dañarse, mientras que las obras sin valor del creyente serán destruidas. Es obvio que la calidad de las obras es más importante para Dios que la cantidad. Oro, plata y piedras preciosas son raras y vienen en medidas pequeñas y en poca cantidad; en contraste, la madera, el heno y la paja son fáciles de encontrar y, generalmente, es en grandes cantidades.

Al juzgar nuestras obras, Dios examinará varias cosas:

a) ¿Cuál fue la naturaleza de nuestras obras? ¿Estábamos obedeciendo a Dios de verdad o estábamos haciendo lo que queríamos?

Pregunta de Vida



Este juicio venidero puede ser una gran motivación en su vida para andar con Dios de verdad. ¿Hay cosas en su vida que deban cambiar?

b) ¿Cuál fue la motivación?
¿Lo hicimos para nuestros fines o, verdaderamente, para la gloria de Dios?

c) ¿Cómo hicimos la obra?
¿La hicimos en nuestra propia fuerza y sabiduría o nos apoyamos en Su poder y capacidad?

3. El juicio a Israel en el tiempo de la Tribulación de Jacob.

Después de juntarlos de todas las naciones:

Y os sacaré de entre los pueblos y os reuniré de las tierras donde estáis dispersos con mano fuerte, con brazo extendido y con furor derramado. (Ezequiel 20:34)

Dios juzgará a Su nación, Israel:

Y os haré pasar bajo la vara y os haré entrar en el vínculo del pacto; y separaré de vosotros a los rebeldes, a los que han transgredido contra mí... (Ezequiel 20:37-38)

Antes de que Israel sea salvo, los rebeldes serán sacados de las naciones durante el tiempo de la Gran Tribulación. A este período también se lo llama “el tiempo de la tribulación de Jacob”:

¡Ay! porque grande es aquel día, no hay otro semejante a él; es tiempo

de angustia para Jacob, mas de ella será librado. (Jeremías 30:7)

Después de ese juicio, Israel reconocerá a su Mesías. Toda la nación se arrepentirá

Decisión de Vida



Hay una bendición especial para quienes oran por la salvación de Israel (Salmo 122:6-7). Ore por Israel todos los días.

Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén, el Espíritu de gracia y de súplica, y me mirarán a mí, a quien han traspasado. Y se lamentarán por Él, como quien se lamenta por un hijo único, y llorarán por Él, como se llora por un primogénito. (Zacarías 12:10)

y será salva:

y así, todo Israel será salvo; tal como está escrito: El Libertador vendrá de Sion; apartará la impiedad de Jacob. (Romanos 11:26; confrontar con Isaías 66:8; Jeremías 30; 31:1-11)

4. El juicio a las naciones gentiles.

Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en el trono de su gloria; y serán reunidas delante de El todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo...."

Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles...."

Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna. (Mateo 25:31-46)

Al terminar la Gran Tribulación, cuando Jesús regrese en gloria, quienes hayan sobrevivido en la tierra a los juicios de Apocalipsis 6-19 serán traídos delante de Él y separados como las ovejas de los cabritos. Solamente los justos (las "ovejas") que fueron salvadas durante el tiempo de la Tribulación, y cuya salvación se expresó en buenas obras, podrán entrar a Su reino. Las "cabras" que no se salvaron serán sentenciadas al castigo eterno.

5. El Gran Trono Blanco de juicio para los perdidos.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Y la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: el lago de fuego. Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:11-15)

Pregunta de Vida

?

Si Jesús regresa durante nuestra vida, y usted conoce gente que sería juzgada ¿está haciendo algo para que sean salvos?

Este es el último y final castigo para quienes murieron sin Cristo. Esto se llevará a cabo después de los 1000 años del período milenial.

Las Escrituras dicen que se abrirán los “libros” y luego se abrirá “el libro de la vida”. Todos los que no se encuentren en el libro de la vida serán echados al lago de fuego. Todos los perdidos serán juzgados de acuerdo a sus obras, como revelan los “libros”, que, presumiblemente, sean los registros de sus hechos. Esto indica que habrá grados de castigo para los perdidos.

Mientras que todos los perdidos sufrirán infinitamente, en el sentido de eternidad, en el infierno existen distintos grados de sufrimiento.

Ezequiel 32:17-32 enseña que a los malos no se los trata a todos de la misma manera sino que hay diferentes grados de castigo para los perdidos. Muchas otras Escrituras hablan de grados de castigo eterno para los perdidos:

Jesús respondió: Ninguna autoridad tendrías sobre mí si no te hubiera sido dada de arriba; por eso el que me entregó a ti tiene mayor pecado. (Juan 19:11)

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque devoráis las casas de las viudas, aun cuando por pretexto hacéis largas oraciones;

por eso recibiréis mayor condenación. (Mateo 23:14, cf. 10:14-15; 11:20-24; 23:15; Lucas 20:47)

Brevemente debemos considerar la naturalezas del castigo a los perdidos.

6. El juicio a los ángeles caídos.

Este juicio está profetizado en el Antiguo Testamento:

Y sucederá en aquel día, que el Señor castigará al ejército de lo alto... (Isaías 24:21; confrontar con 27:1)

El mismo Satanás será juzgado:

Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre... y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 20:10)

Todos los ángeles que tomaron parte en la rebelión original contra Dios con Satanás serán juzgados.

Y a los ángeles que no conservaron su señorío original, sino que abandonaron su morada legítima, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas para el juicio del gran día. (Judas 1.6)

Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a fosos de tinieblas, reservados para juicio. 2 Pedro 2:4)

Pregunta de Vida

?

**¡Qué futuro! ¡Juzgaremos a los ángeles!
¿Está usted viviendo una vida digna de ese llamado?**

Estos ángeles serán juzgados por Jesús y Sus santos. En una ocasión, cuando los demonios reconocieron a Jesús como el Hijo de Dios, exclamaron: “¿Qué tenemos que ver contigo, hijo de Dios? ¿Has venido para atormentarnos antes de tiempo?”

(Mateo 8:29). “Antes de tiempo” significa que habrá un tiempo en que serán juzgados por Dios y estarán atormentados.

En 1 Corintios 6 queda revelado que los santos de Dios jugarán un papel importante en este juicio:

¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¡Cuánto más asuntos de esta vida! (1 Corintios 6:3)

LA NATURALEZA DEL CASTIGO ETERNO DE LOS PERDIDOS

El sufrimiento eterno de los perdidos consiste en:

1. La exclusión de la presencia, favor y comunión con Dios.

Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor... (2 Tesalonisenses 1:9)

Dios es Espíritu infinito y está en todas partes al mismo tiempo. Por lo tanto, “estar excluido de la presencia de Dios” no significa que podría haber un lugar donde Dios no esté (Jeremías 23:24; Salmo 139:7-8). Sin embargo, será Jesús quien les dice a los perdidos: “Apártense de **mí**” (Mateo 7:23, cf. Salmo 5:4-6; Mateo 25:41; Lucas 13:27; Juan 8:21; Apocalipsis 21:27; 22:15), con lo que significa el alejamiento eterno de Dios y una total separación de su presencia manifiesta y sus bendiciones.

Esta es la esencia de la Caída, y es el peor castigo que un hombre pueda recibir, la pérdida eterna e irrevocable de la comunión con Dios. El hombre fue creado para Dios, para estar en comunión con Él. No habrá mayor sufrimiento o angustia que arruine a la raza humana que la que resulta de esta pérdida.

2. La pérdida de todos los bienes terrenales, diversiones y placeres.

... es breve el júbilo de los malvados, y un instante dura la alegría del impío (Job 20:5; confrontar con Job 20:18; 27:8; Salmo 39:6; 49:10, 16-17; Eclesiastés 2:18; 5:15; Lucas 12:20; 16:25; Jeremías 17:11)

En la tierra, el hombre pecador disfruta muchas cosas buenas, pero es solo por un momento, por un breve espacio de tiempo. Un instante después de su muerte, todas las cosas buenas que disfrutó en la vida, todo el prestigio social y la posición obtenida y toda la riqueza material que haya acumulado desaparecerán para siempre. En la eternidad, descubrirá que la única “riqueza” duradera que posee y el único “tesoro” permanente que le queda es la eterna ira de Dios (Romanos 2:5).

3. Otro aspecto del sufrimiento eterno será la desesperación interior y la agonía de quienes están **perdidos para siempre, sin esperanza**. La desesperación y el dolor de saber que no tienen ninguna esperanza por toda la eternidad, es inimaginable. Arthur Pink escribió: “Su sufrimiento no tendrá alivio, interminable será su tormento. No hay

forma de escapar. No hay posibilidad de suspenderlo, No hay esperanza de liberación... 'No hay paz, dice mi Dios, para los malos'. En el infierno no habrá un lugar de descanso; ningún rincón secreto donde puedan hallar un poquito de alivio; ninguna fuente fresca donde puedan refrescarse. No habrá ningún cambio o variación de su suerte. Noche y día, por siempre jamás, ellos serán castigados. Sin esperanza de mejorar la situación se hundirán en el pozo de la desesperación”.

4. El fuego.

y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes. (Mateo 13:42; cf Mateo 5:22; 13:47-50; 18:8-9; 25:41; Lucas 3:17)

Obviamente que el fuego no es un fuego físico porque Satanás y sus ángeles, que también van a sufrir allí, son seres espirituales. Sin embargo, es un fuego, pero es un fuego espiritual; es un fuego de sustancia espiritual. Este fuego espiritual será mucho peor para infligir dolor y sufrimiento que el fuego natural. Será un fuego eterno que nunca se apaga.

él también(es decir, todo aquel que adora a la bestia y recibe su marca) beberá del vino del furor de Dios, que está preparado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero. Y el humo de su tormento asciende por los siglos de los siglos; y no tienen reposo, ni de día ni de noche, los que adoran a la bestia y a su imagen, y cualquiera que reciba la marca de su nombre. (Apocalipsis 14:10-11; confrontar con Marcos 9:43; Judas 1.7; Apocalipsis 20:10; 21:8)

... ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego no se apaga. Porque todos serán salados con fuego. (Marcos 9:47-49)

En Marcos 9:49 la frase “todos serán salados con fuego” probablemente signifique que el fuego inextinguible de la segunda muerte, en vez de destruir como lo hace usualmente el fuego, actúe como la sal y **conserva** el estado de tormento y agonía. Éxodo 3:2 y Deuteronomio 5:23 dan ejemplos de cómo Dios puede hacer que un fuego queme pero que no consuma ni destruya y que se mantenga ardiendo.

La morada presente de los perdidos, que es una región del Hades, es un lugar de tormento por fuego (Lucas 16:22-28). Los testimonios de numerosas personas que han tenido visiones sobrenaturales y experiencias del Hades y del eterno lago de fuego, confirman todo lo anterior.

5. El lago de fuego es un lugar de extrema angustia y tormento.

*pero a los que son ambiciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia: ira e indignación.
Habrá tribulación y angustia para toda alma humana que hace lo malo...(Romanos 2:8-9)*

Pablo dice que el eterno estado de los perdidos consistirá en “tribulación” y “angustia”. Las palabras “tribulación” y “angustia” traducidas del griego, se refieren tanto a la aflicción **externa** como al tormento **interno**. El sufrimiento será total: espiritual, mental, emocional y corporal; todas las facultades del hombre experimentarán la más severa y aguda agonía posible en sus sensibles sentidos.

El lago de fuego será un lugar de terrible sufrimiento. Jesús se refirió al “lloro y cruji de dientes” de los perdidos no menos de siete veces en los evangelios (Mateo 8:12; 13:41-42, 49-50; 22:13; 24:51; 25:30; Lucas 13:28). Llorar y cruji los dientes son expresiones extremas de sufrimiento y angustia.

Los que estén en el lago de fuego serán “**atormentados...para siempre**” (Apocalipsis 14:10-11). La palabra griega traducida “atormentado” en Apocalipsis 14:10 significa “tortura” o “tormento”; ocurre por primera vez en el Nuevo Testamento en Mateo 8:6: “mi criado está postrado en casa, paralítico, **sufriendo terriblemente**”. La misma palabra se repite en Apocalipsis 9:5 donde se dice que durante la Tribulación se le dio a la demoníaca “langosta” el poder de atormentar “como la **picadura** del escorpión cuando ataca al hombre”. Será un sufrimiento tan intenso que los hombres “buscarán la muerte y no la hallarán; y ansiarán morir, y la muerte huirá de ellos” (Apocalipsis 9:6).

Los dolores y tormentos del infierno serán mucho más intensos de lo que uno sea capaz de imaginarse.

6. Los compañeros.

... "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. (Mateo 25:41)

Todos los perdidos van a estar allí, aunque no para disfrutar de los placeres del pecado entre sí, como muchos quieren creer. En cambio, van a sufrir delante de los demás sus agonías y tormentos. Todos los perdidos van a estar allí, incluyendo a la gente más mala y desagradablemente vil que jamás haya vivido. Satanás y sus ángeles y demonios también estarán sufriendo en tormento ahí.

7. Es eternal.

Y éstos irán al castigo eterno... (Mateo 25:46)

Quienes enseñan que los perdidos, o son aniquilados, o se reconcilian con Dios después de un tiempo de sufrimiento reformativo, se encuentran en un error grave. (Para mayor información concerniente a errores de “Aniquilación” y “Reconciliación Final”, vea el Apéndice 1 del libro *La Sangre de Dios* de Malcolm Webber) Esto se analiza en los muchos pasajes que enseñan acerca de la naturaleza **eterna** del **castigo conciente** de los perdidos.

... y otros para la ignominia, para el desprecio eterno. (Daniel 12:2)

...ser echado en el fuego eterno. (Mateo 18:8)

Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción... (2 Tesalonicenses 1:9)

...y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 20:10; 2 Pedro 2:17; Judas 1:7, 1:13; Apocalipsis 14:11)

Este era el lugar del tormento eterno para todos los hombres, aparte de la gracia de Dios. Los premios eternos y las bendiciones de los redimidos son inconcebibles e inexplicables (Isaías 64:4), ¡y los castigos eternos para los perdidos, también!

Decisión de Vida



Hasta que no comprenda la naturaleza del castigo eterno, su atrocidad y el apremio por los perdidos no le importará como es debido; en consecuencia, no sentirá una verdadera carga por ellos. Que esta verdad lo afecte. Esto no es teoría. Es realidad. Este es el estado eterno sus compañeros de trabajo, de sus parientes perdidos, de sus vecinos, de la gente que pasa a su lado caminando. **¡Qué esto le afecte a usted!** Que lo movilice a orar y a alcanzarlos.

LA NATURALEZA DEL PREMIO ETERNO DE LOS JUSTOS

Así como Dios creó originalmente los cielos y la tierra, creará nuevos cielos y nueva tierra, libre de pecado y sus consecuencias:

Pues he aquí, yo creo cielos nuevos y una tierra nueva, y no serán recordadas las cosas primeras ni vendrán a la memoria (Isaías 65:17)

Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia. (2 Pedro 3:13)

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron..., (Apocalipsis 21:1)

Dios también creará la “Nueva Jerusalén” donde reinará para siempre:

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. (Apocalipsis 21:2)

A continuación hay algunas de las características de la vida de los redimidos en su estado eterno:

1. Tendremos una relación constante y personal con Cristo Jesús.

Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros. (Juan 14:3)

Esta será la más grande experiencia que tendremos en la eternidad. Puertas de perlas, calles de oro y paredes de jaspe son cosas maravillosas, pero será una sombra comparado con la belleza de Su rostro.

Decisión de Vida

!

**¿Vale la pena servir a Dios?
Indudablemente: ¡SI!**

Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: He aquí, el tabernáculo de

Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. (Apocalipsis 21:3)

Ellos verán su rostro... (Apocalipsis 22:4)

2. Allí no habrá ninguna religión muerta.

Y no vi en ella templo alguno, porque su templo es el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero. (Apocalipsis 21:22)

Allí no habrá ningún ritual o ceremonia aburrida; solamente existirá la eterna realidad de la comunión con Dios.

3. Quienes venzan reinarán con Jesús por la eternidad.

... y reinarán por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 22:5)

si perseveramos, también reinaremos con Él... (2 Timoteo 2:12)

*Al vencedor, le concederé
sentarse conmigo en mi trono,
como yo también vencí y me
senté con mi Padre en su trono.
(Apocalipsis 3:21)*

4. Vamos a heredar todas las cosas.

*El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.
(Apocalipsis 21:7)*

5. Todo será nuevo. El viejo mundo manchado de pecado se acabará para siempre.

Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. (Apocalipsis 21:5)

6. El mar ya no existirá.

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. (Apocalipsis 21:1)

En esta vida, los mares delimitan las fronteras de las naciones, pero en el estado eterno, no habrá más divisiones o separaciones entre la gente.

7. No habrá muerte, ni sufrimiento, ni llanto, ni dolor.

*Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado.
(Apocalipsis 21:4)*

La muerte y el sufrimiento son la paga del pecado. En la cruz, el pecado fue juzgado eternamente y ya no habrá pecado o sus efectos en la eternidad para los redimidos. Por los siglos de los siglos no habrá ni sufrimiento, ni dolor ¡ni cualquiera de estas cosas!

Y ya no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará

Pregunta de Vida

?

¿Por qué perder el tiempo acumulando tesoros en la tierra, cuando su herencia eterna son “todas las cosas” con Dios?

allí, y sus siervos le servirán. (Apocalipsis 22:3)

La última maldición del pecado es quitada en las palabras del profeta Isaías:

Y destruirá en este monte la cobertura que cubre todos los pueblos, el velo que está extendido sobre todas las naciones. Él destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y quitará el oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra, porque el Señor ha hablado. (Isaías 25:7-8)

La maldición del pecado, en todas sus formas, ¡será para siempre!

8. No habrá oscuridad.

Sus puertas nunca se cerrarán de día (pues allí no habrá noche. (Apocalipsis 21:25)

Y ya no habrá más noche, y no tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará... (Apocalipsis 22:5)

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. (Apocalipsis 21:23)

Dios mismo será la Luz de los justos en la eternidad.

9. No habrá pecado o tentación.

y jamás entrará en ella nada inmundo, ni el que practica abominación y mentira, sino sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero. (Apocalipsis 21:27)

Solamente los de naturaleza justa estarán allí. No habrá diablo o demonios ahí. La eternidad será sin pecado ni tentación de ninguna clase.

Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia. (2 Pedro 3:13)

10. En el Nuevo Testamento hay un número de “coronas” descritas como siendo parte del premio de los creyentes:

a) La corona de la vida (Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10; 3:11).

- b) La corona de gloria (1 Pedro 5:4).
- c) La corona de gozo (Filipenses 4:1; 1 Tesalonicenses 2:19).
- d) La corona de justicia (2 Timoteo 4:8).
- e) La corona incorruptible (1 Corintios 9:25).

11. Tendremos un conocimiento pleno.

Porque ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como he sido conocido. (1 Corintios 13:12)

Esto no significa que sabremos todas las cosas. Solamente Dios es omnisciente, y aprenderemos de Él por siempre. Sin embargo, hay más de un misterio ahora para nosotros que vamos a entender claramente entonces.

12. Disfrutaremos Su gloria.

Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. (Juan 17:24)

Si bien todos los creyentes serán salvos, así como hay grados de sufrimiento entre los que se pierden habrá grados de gloria entre los justos. En 1 Corintios 15, Pablo dice que habrá diferencia entre los cuerpos glorificados de los redimidos. Todos tendrán la misma clase de cuerpo glorificado, pero habrá diferentes órdenes de gloria entre ellos.

Hay una gloria del sol, y otra gloria de la luna, y otra gloria de las estrellas; pues una estrella es distinta de otra estrella en gloria. Así es también la resurrección de los muertos... (1 Corintios 15:41-42)

13. Serviremos la Señor por siempre.

Y ya no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará allí, y sus siervos le servirán. (Apocalipsis 22:3)

¡Qué privilegio será servir a Dios sabiendo plenamente cuál es Su voluntad y creciendo en el conocimiento de Él para siempre!

14. Viviremos un perfecto descanso.

Y oí una voz del cielo que decía: Escribe: "Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor." Sí- dice el Espíritu- para

*que descansen de sus trabajos, porque sus obras van con ellos
(Apocalipsis 14:13; cf. Isaías 11:10; Ezequiel 34:14-15; Hebreos 4:1)*

Esto no significa que estaremos inactivos en el cielo ya que hemos visto que la eternidad estará llena de gozoso servicio al Señor. Sin embargo, descansaremos de las pruebas, los trabajos y las luchas de esta vida.

Decisión de Vida



La eternidad será para descansar. Hay que trabajar ahora. ¡No perdamos tiempo!

15. Experimentaremos una satisfacción total.

Se olvidará toda preocupación y será satisfecha toda necesidad. ¡Felicidad perfecta para siempre! Jesús será, verdaderamente, “todo lo que necesitamos”.

Algunas personas se han preguntado cómo es posible que disfrutemos de total satisfacción en el estado eterno cuando van a existir diferentes premios para los justos. ¿Estaremos tentados a tener celos de alguien que haya recibido una recompensa eterna mayor que la nuestra? La respuesta es, ciertamente, “No”. Por una razón, en la eternidad no habrá pecado ni tentación para pecar. Además, cada uno de nosotros estará totalmente satisfecho con el premio y el grado de gloria que posea. Imagínese dos vasos de agua, cada uno de diferente tamaño pero ambos llenos. Un vaso tiene más agua que el otro, pero ambos están llenos al máximo. Así será en la eternidad. Habrá diferentes clases de recompensas y gloria entre los justos, pero cada uno estará “lleno” y completamente satisfecho por la eternidad.

16. Vamos a experimentar una gozo inefable.

*Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor"
(Mateo 25:21)*

*Los rescatados del Señor volverán, entrarán en Sion con gritos de júbilo, con alegría eterna sobre sus cabezas. Gozo y alegría alcanzarán, y huirán la tristeza y el gemido.
(Isaías 51:11)*

Decisión de Vida



A la luz de esto, la respuesta debe ser:

1. Decir con Juan: “Amén. Ven, Señor Jesús”.
2. Ser fieles a Dios, ahora.
3. Dar el evangelio para que otros puedan cambiar el infierno por el cielo.

El mayor gozo y disfrute posible en esta vida es una sombra del puro, inmaculado y exaltante júbilo que tendremos por la eternidad en la presencia de Dios.

SUMARIO

1. Todos los hombres, salvos y perdidos, van a resucitar, y después de la resurrección se van a enfrentar al juicio.
2. El pecado puede ser contra otros hombres o contra usted mismo, pero, en definitiva, todo pecado es contra Dios. Dios es quien juzgará al hombre por su pecado.
3. Dios es el Juez moral del universo. Él es un juez justo y le dará a cada uno su merecido con invariable imparcialidad.
4. Los principios del juicio divino son:
 - A. Dios va a juzgar a todos los hombres.
 - B. El juicio de Dios es acorde a la verdad.
 - C. Dios va a juzgar todos los hechos de los hombres.
 - D. Dios va a juzgar los motivos ocultos del corazón.
 - E. Dios va a juzgar sin parcialidad.
 - F. Dios va a juzgar a los hombres de cuerdo a la “luz” que Él les dio.
5. Hay seis grandes juicios “eternos” de Dios:
 - A. El juicio del pecado en la cruz.
 - B. El juicio de los creyentes en el tribunal de Cristo.
 - C. El juicio de Israel en el tiempo de la tribulación de Jacob.
 - D. El juicio a las naciones gentiles.
 - E. El juicio a los perdidos en el gran trono blanco.
 - F. El juicio de los ángeles caídos.
6. El eterno sufrimiento de los que se pierde consiste en:
 - A. Exclusión de la presencia de Dios y de la comunión con Él.
 - B. La pérdida de todos los bienes terrenales, gozo y placeres.
 - C. Desesperación interna y agonía.
 - D. El fuego.
 - E. Angustia y tormento extremo.
 - F. Los acompañantes.
 - G. Es eterno.
7. Dios creará nuevos cielos y nueva tierra, sin mancha de pecado o sus consecuencias.

8. alguna de las características de la vida de los redimidos en el estado eterno será:
- A. La ilimitada comunión personal con Jesucristo.
 - B. No habrá religión aburrida.
 - C. Los vencedores reinarán con Jesús por toda la eternidad.
 - D. Vamos a heredar todas las cosas.
 - E. Todo será nuevo.
 - F. El mar no existirá más.
 - G. No habrá más muerte, dolor, llanto y sufrimiento.
 - H. No habrá oscuridad.
 - I. No habrá pecado ni tentaciones.
 - J. Los creyentes recibirán variedad de “coronas”.
 - K. Tendremos un conocimiento pleno.
 - L. Disfrutaremos su gloria.
 - M. Serviremos al Señor para siempre.
 - N. Habrá perfecto descanso.
 - O. Total satisfacción.
 - P. Gozo indescriptible.

La gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén (Apocalipsis 22:21)

PRUEBA 14

1. ¿Cuáles son las dos cosas a las que nadie escapará?

A. _____

B. _____

2. Complete este versículo:

Porque _____ nosotros debemos comparecer ante el _____ de _____, para que _____ uno sea _____ por sus _____ estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea _____ o se _____. (2 Corintios 5:10)

3. Por favor, escriba “verdadero” o “falso” al lado de cada afirmación:

_____ En definitiva, todo pecado es en contra de Dios.

_____ El pecado no es más que una debilidad del ser humano y a Dios no le importa.

_____ Dios no castiga todos los pecados, solamente los “muy malos”.

_____ Un día, Dios juzgará a todos.

_____ A Dios le gusta castigar a la gente por su pecado.

_____ Dios nos juzgará solamente por nuestras acciones externas y no por las motivaciones internas.

_____ Dios juzgará a los hombres de acuerdo a la “luz” que Él les dio.

3. Por favor, enumere los seis juicios de Dios.

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

F. _____

5. El eterno sufrimiento de los perdidos consiste en:

- Exclusión de la presencia, favor y comunión con Dios.
- La pérdida de todo bien terrenal, gozo y placeres.
- La desesperación interior y la agonía de estar perdido para siempre sin esperanza.
- El fuego.
- Angustia y tormento extremo.
- Cohabitantes viles.
- No termina nunca.
- Todo lo anterior.

6. Algunas de las características de la vida de los redimidos en el estado eterna son:

- Ilimitada comunión personal con Cristo Jesús.
- No habrá religión aburrida.
- Los vencedores reinarán con Jesús por la eternidad.
- Heredaremos todas las cosas.
- Todo será nuevo.
- El mar no existirá más.
- No habrá muerte, ni dolor, ni llanto, ni sufrimiento.
- No habrá oscuridad.
- No habrá pecado ni tentaciones.
- Los creyentes recibirán variedad de “coronas”.
- Tendremos pleno conocimiento.
- Disfrutaremos Su gloria.
- Serviremos al Señor para siempre.
- Habrá perfecto descanso.
- Total satisfacción.
- Gozo indescriptible.
- Todo lo anterior. **¡Aleluya!**

RESPUESTAS DE LAS PRUEBAS

PRUEBA 1

1. El fundamento.
2. No tienen el fundamento apropiado en sus vidas: una relación personal con Jesús.
3. Jesús. 1 Cor.3:11.
4. Conocer a Jesús personalmente.
5. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado.
6. Todo lo anterior.
7. Todo lo anterior.
8. Fin; medio; experiencia personal.
9. Él se nos revela a nosotros.
10. escribió; en; enseñarle.
11. Falso.
Verdadero.
12. Sed hacedores de la palabra y solamente oidores que se engañan a sí mismos.

PRUEBA 2

1. oír; obedecer; palabra.
2. Conocer y obedecer la palabra de Dios.
3. En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.
4. Jesús y su Palabra siempre concuerdan.
5. Verdadero; 1 Tim. 4:16; 1 Juan 2:24-25; 2 Jn 9.
Verdadero; 1 Cor. 15:1-2; 2 Tim. 2:16-18; 2 Ped. 3:15-17; 2 Jn 9.
Verdadero; 1 Tim. 3:15.
Verdadero; Fil. 1:27; 2 Tim. 2:15.
Verdadero; Rom. 16:17; 1 Tim. 1:3-4; Tit. 1:9-11; Jud 3.
Falso; Fil. 1:9-11; Col. 1:9-10.
Verdadero; 1 Jn 2:4-5.
Falso; Juan 14:21-23.
6. de Él, morar, manifestación, experiencia.

PRUEBA 3

1. La Palabra de Dios.
2. Sal. 119:89, 160; 12:6; Esd.1:1; Jos. 22:9.
3. Todo lo anterior.
4. Verdadero.

5. El Antiguo Testamento es la Palabra de Dios.
6. Cualquiera de las citadas en las páginas 27-28.
7. La Palabra de Dios.
8. Verdadero.
9. Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia.
10. Verdadero.
11. contiene; es.
12. Verdadero.
Verdadero.
Verdadero.
Falso. La palabra de Dios siempre es correcta.
13. exhalada.
14. El espíritu Santo.
15. Verdadero.
Verdadero.
Falso.
Falso.
Falso.
Verdadero.

PRUEBA 4

1. 39; 27; 66.
2. Esdras.
3. Una traducción de las Escrituras del Antiguo Testamento al griego.
4. Todo lo anterior.
5. El Antiguo Testamento.
6. Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley, hasta que toda se cumpla.
7. Verdadero.
Falso.
Verdadero.
Verdadero.
Falso.
Verdadero.
Falso.
Falso.
8. esta palabra; amanecer.
ángel; cielo; sea anatema.
9. La Palabra escrita.

PRUEBA 5

1. Todo lo anterior.
2. Solamente la Palabra de Dios produce fe.
Para que la fe crezca en su corazón, debe escuchar la Palabra de Dios con un corazón dispuesto a recibir y obedecer.
La fe viene cuando “escuchamos” la Palabra con un corazón atento y sincero.
3. Verdadero; San. 1:18; 1 Ped. 1:23.
Verdadero; Juan 6:63; Mat. 4:4; Heb. 5:12.
Verdadero; 1 Pet. 2:2; Heb. 5:12-14.
Verdadero; Sal. 107:20; Prov. 4:20-22.
Verdadero; Mat. 8:16.
Verdadero; Sal. 119:130; 2 Tim. 3:16-17.
Falso; 1 Cor. 3:19.
Verdadero; 1 Cor. 10:31; Col. 3:17.
Verdadero; Sal. 119:11; 17:4.
Verdadero; Lucas 4:8; 1 Jn 2:14; Apoc. 12:11.
Verdadero; Juan 15:3; Ef. 5:25-27.
Verdadero; 2 Cor. 3:18.
Verdadero; 1 Cor. 2:14.
Verdadero; Hch 1:8; 1 Cor. 2:13.

PRUEBA 6

1. Arrepentimiento de obras muertas.
Fe en Dios.
Instrucciones acerca del bautismo.
Imposición de manos.
Resurrección de la muerte.
Juicio eterno.

PRUEBA 7

1. Ambas cosas.
2. Cambiar de manera de pensar.
3. pesar; vida; cambiar; pensar; apartarse; Dios.
4. Siempre.
5. Todo lo anterior.
6. más; decisión; cambio; acciones.
7. Siempre.
8. Verdadero; Lam. 5:21; Hechos 5:31; 11:18; 2 Tim. 2:24-25.
Falso; Hechos 17:30.

PRUEBA 8

1. Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es remunerador de los que le buscan.
2. La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.
3. Fe – Corazón.
Esperanza – Mente.
Fe – Presente.
Esperanza – Futuro.
4. Verdadero.
Verdadero
Verdadero
Falso.
Verdadero
5. Rom. 4:17-21.
Luc.1:34-38, 45.
Luc.5:4-6.
6. diferencia; Palabra de Dios; relación.
7. Rom. 10:10; Mat. 12:34; 2 Cor. 4:13.
8. recibieron; creyeron.
9. Solamente por fe.
10. Un regalo de Dios.
11. Mar. 1:14-15; Hechos 20:21.
12. Una fe muerta.
13. Los demonios.
14. Todo lo anterior.
15. Oír y recibir la Palabra de Dios.

PRUEBA 9

1. El bautismo de Juan.
El bautismo cristiano en agua.
El bautismo de sufrimiento.
El bautismo en el Espíritu Santo.
2. Inmersión.
3. Arrepentimiento.
4. Arrepentirse; ejemplo.
5. Sufrir por nuestra fe.

PRUEBA 10

1. sugerencia; mandó. Mat. 28:19; Mar. 16:16; Hch. 10:48.
2. Arrepentimiento.
Fe.
3. Sin demora.
4. Verdadero.
Falso.
Falso.
Verdadero.
Falso.
Verdadero.
Falso.
5. Todo lo anterior.
6. No.
7. Cualquier creyente.

PRUEBA 11

1. Una personalidad.
2. Dios.
3. Verdadero; Hechos 5:3-4; 1 Cor. 3:16; 2 Cor. 3:17.
Verdadero; Sal. 139:7-10; 1 Cor. 2:10-11; Gen. 1:2.
Verdadero; Hch. 1:8; 1 Cor. 2:4-5; Rom. 15:19.
Verdadero; 1 Cor. 1:7.
Falso; Hch. 2:39.
Falso; Hch. 8:5-13; 9:3-6; 19:1-6; Heb. 6:4; etc.
Verdadero; Joel 2:28-29; Is. 44:3.
Verdadero; Luc 24:49; Jn. 7:39.
4. Hch. 8:5-13; 9:3-6; 19:1-6; Heb. 6:4; Eph. 1:13; Gal. 4:6; Luc 11:11-13; etc.
5. Todo lo anterior.
6. Hablar en otras lenguas.
7. Puede hacerlo ahora mismo.
8. Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

PRUEBA 12

1. Una práctica bíblica efectiva, viva y significativa.
2. Todo lo anterior.
3. Para impartir una bendición.
El ministerio de sanidad.

- Para recibir el bautismo en el Espíritu Santo.
- Para impartir dones espirituales.
- Para comisionar ministros
- Para designar ancianos.
- Para designar hombres para actos específicos de servicio.
- 4. Mero ritual.
Extremos.
- 5. Verdadero.
Verdadero.

PRUEBA 13

1. Sal. 16:8-11.
2. Job 19:25-27; Is. 26:19; Dan. 12:1-2; Os. 6:1-3.
3. Verdadero.
4. Juan. 5:28-29; 1 Cor. 15:21-23; Apoc. 20:5.
5. Verdadero.
Verdadero.
Falso.
Verdadero.
6. Porque Él era sin pecado.
7. Verdadero.
Verdadero.
Verdadero.
Verdadero.
8. La experiencia de los guardias en la tumba.
Los lienzos de la sepultura puestos a un lado.
Las numerosas apariciones de Jesús después de su resurrección.
El celo de Sus discípulos.
El cambio del día de descanso de shabat (sábado) al “Día del Señor” (domingo).
La experiencia personal de fe de los cristianos.
9. Dan. 12:2; Jn 5:28-29; Hch. 24:15; Apoc. 20:5-6.
10. Antiguo.
Nuevo.
Antiguo.
Antiguo.
Nuevo.
Antiguo.
Nuevo.
Antiguo.
Nuevo.

PRUEBA 14

1. Muerte.
Juicio.
2. todos, tribunal, Cristo, cada, recompensado, hechos, bueno, malo.
3. Verdadero.
Falso.
Falso.
Verdadero.
Falso.
Falso.
Verdadero.
4. El juicio del pecado en la cruz.
El juicio de los creyentes ante el tribunal de Cristo.
El juicio de Israel en el tiempo de la tribulación de Jacob.
El juicio de las naciones gentiles.
El juicio ante el gran trono blanco de los perdidos.
El juicio de los ángeles caídos.
5. Todo lo anterior.
6. Todo lo anterior. **¡Aleluya!**

Strategic Press
(Division of Strategic Global Assistance, Inc.)
2601 Benham Avenue
Elkhart, IN 46517
U.S.A.

(574) 295-4357
Toll free: (888) 258-7447

www.sgai.org

Our secure online bookstore:
www.LivingFaithBooks.com